

1

Cartagena, Noviembre 18 de 1988

Licenciada  
NATACHA DE RODRIGUEZ  
Decana(e) Facultad de Trabajo Social  
Universidad de Cartagena  
Ciudad

Apreciada Decana:

Nos satisface poder presentar a usted el trabajo de investigación titulado "INFLUENCIA DEL SUBSISTEMA PARENTAL EN LA FARMACODEPENDENCIA Y EN LA CONFORMACION DEL SISTEMA FAMILIAR DEL ADICTO", donde la estudiante PATRICIA GALEZO ARANGO, participó como Auxiliar de Investigación para optar el título de Trabajadora Social.

Al hablar de la farmacodependencia que en los momentos actuales presenta un alto índice de deterioro en el capital humano de nuestro país, no puede sustraerse de las condiciones contextuales en las cuales se desarrolla la familia.

El análisis y manejo de esta disfuncionalidad manifestada en uno o varios miembros, requiere de un abordaje estructural que presenta en forma integral los diferentes componentes y procesos que constituyen dicho fenómeno.

La estructura del presente trabajo obedece a premisas contextualizantes en donde el estudio del contexto interpersonal se convierte en uno de los factores que mayor incidencia tiene en el desarrollo de la identidad individual del adicto y que sus características están determinadas en gran medida por su pertenencia a un grupo humano de los que el más originario e influyente es la familia.

En este orden de ideas se consideró cómo la estructura familiar de origen del adicto presenta patrones interaccionales disfuncionales en los que un miembro del sistema se torna sintomático logrando la familia una homeostasis que perpetúa la organización y funcionamiento familiar en detrimento del crecimiento y la autonomía de sus miembros.

De otra parte la familia en el ámbito social más amplio es tá sujeta a presiones externas que provienen de la necesidad de adecuarse a las instituciones sociales significativas, lo cual implica dar flexibilidad a sus estructuras, elemento que no caracteriza precisamente al sistema familiar del adicto.

El estudio constituye en sí un aporte para el manejo preventivo de los factores contextuales determinantes para el cambio en el sistema familiar.

Queremos resaltar la importancia del trabajo en equipo que caracterizó este estudio donde la estudiante Patricia Galezo Arango desempeñó un papel fundamental en el proceso de la investigación demostrando su gran sentido de compromiso, dedicación y solidaridad en esta problemática.

Esperamos para ella el mejor de los reconocimientos.

Cordial y atento saludo,

*Zorayba Rueda de Alvarado*  
ZORAYBA RUEDA DE ALVARADO  
Investigador Principal

*Pilar Morad de Martinez*  
PILAR MORAD DE MARTINEZ  
Investigador Principal

**INFLUENCIA DEL FUNCIONAMIENTO DEL SUBSISTEMA PARENTAL EN  
LA FARMACODEPENDENCIA Y EN LA CONFORMACION DEL SISTEMA  
FAMILIAR DEL ADICTO**

**INVESTIGADORES PRINCIPALES:**

**PILAR MORAD DE MARTINEZ**

**ZORAYDA RUEDA DE ALVARADO**

**AUXILIAR DE INVESTIGACION:**

**PATRICIA GALEZO ARANGO**

**CARTAGENA**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA**

**FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL**

**1988**

**INFLUENCIA DEL FUNCIONAMIENTO DEL SUBSISTEMA PARENTAL EN  
LA FARMACODEPENDENCIA Y EN LA CONFORMACION DEL SISTEMA  
FAMILIAR DEL ADICTO**

**AUXILIAR DE INVESTIGACION:**

**PATRICIA GALEZO ARANGO**

Trabajo de grado presentado  
como requisito parcial para  
optar el título de Trabajado  
ra Social

**CARTAGENA**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA**

**FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL**

**1988**

ACEPTACION:

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Presidente Jurado

\_\_\_\_\_  
Jurado

\_\_\_\_\_  
Jurado

6

## **AGRADECIMIENTOS**

A través del proceso de enseñanza vivenciado en la Universidad se aprenden muchas cosas, a ser compañero, alumno y a ser profesional. La calidad del desempeño en cada una de estas funciones depende en gran medida de quienes los han enseñado y compartido, porque es así como se valoran y entienden todos los conocimientos adquiridos.

Es por esta razón, que deseo manifestar mi agradecimiento a todas esas personas que contribuyeron con sus enseñanzas y orientaciones a la elaboración del presente trabajo:

De manera muy especial agradezco al doctor Alberto Vásquez, Consultor de la Organización Panamericana de la Salud, por su valiosa orientación; a la Licenciada Silvia Zambrano de seni, Directora del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, por permitirnos utilizar sus instalaciones, lo cual facilitó la realización del trabajo; a las Licenciadas Pilar de Martínez y Zorayda de Alvarado, quienes con su orientación desinteresada contribuyeron en forma decisiva con mi formación profesional y personal y que este trabajo fuese mu

cho más enriquecedor; a todos y cada uno de los docentes de la Facultad de Trabajo Social que con sus conocimientos estuvieron siempre dispuestos a asesorarme y por último, más no sin menor importancia, a Margarita Armenta y Ruth Castillo, compañeras y amigas siempre presentes y brindándome apoyo y espíritu de superación para seguir adelante.

A todos ellos, muchas gracias.

Patricia Galezo Arango

## TABLA DE CONTENIDO

		Pág.
1	INTRODUCCION	1
1.1	JUSTIFICACION	3
1.2	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
1.3	OBJETIVOS	15
1.3.1	Objetivo general	15
1.3.2	Objetivos específicos	16
1.4	OPERACIONALIZACION DE VARIABLES	17
1.4.1	Estructura familiar de origen del adicto	17
1.4.2	Estructura del sistema familiar que conforma el adicto	19
1.5	METODOLOGIA	21
2	ESTRUCTURA DE LA FAMILIA DE ORIGEN DEL FAR MACODEPENDIENTE	24
2.1	SUBSISTEMA CONYUGAL	28
2.2	SUBSISTEMA PARENTAL	41
2.3	SUBSISTEMA FRATERO	66

		Pág.
3	CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES DE LA FAMILIA QUE CONFORMA EL ADICTO	78
3.1	SUBSISTEMA CONYUGAL	82
3.2	SUBSISTEMA PARENTAL	90
3.3	SUBSISTEMA FRATERO	96
4	SOBREESTRUCTURA: LA SERVICIALIDAD Y DEPENDENCIA CONTINUAN	99
5	CONCLUSIONES	114
6	RECOMENDACIONES	117
7	PROPUESTA	118
7.1	BASES METODOLOGICAS PARA LA PREVENCION PRIMARIA DE LA DROGADICCION A TRAVES DE LA INTERACCION FAMILIA-CONTEXTO	118

### LISTA DE TABLAS

TABLA 1.	Composición del subsistema conyugal en la familia de origen del adicto	30
TABLA 2.	Nivel de comunicación establecido en el subsistema conyugal de las familias de origen del adicto	32
TABLA 3.	Tipo de autoridad establecida en el subsistema conyugal de las familias de origen del adicto.	36
TABLA 4.	Libertad para establecer relaciones con vecinos y amigos en el subsistema conyugal de las familias de origen del adicto.	40
TABLA 5.	Responsabilidad educativa en el subsistema parental de la familia de origen del farmacodependiente	45
TABLA 6.	Nivel de comunicación establecido en la relación madre-hijo en la familia de origen del adicto.	47
TABLA 7.	Nivel de comunicación establecida en la relación padre-hijos en la familia de origen del farmacodependiente.	49
TABLA 8.	Tipos de autoridad establecida en el subsistema parental de las familias de origen del adicto.	52

TABLA 9.	Existencia de normas para las relaciones sociales en la familia de origen del adicto.	61
TABLA 10.	Concepción que tiene la comunidad de la familia que rechaza a uno de sus miembros por ser adicto.	63
TABLA 11.	Concepción del adicto como peligro para la comunidad	65
TABLA 12.	Tipo de comunicación establecida en el subsistema fraterno de la familia de origen del adicto	70
TABLA 13.	Tipo de autoridad establecida en el subsistema fraterno de la familia del farmacodependiente	73
TABLA 14.	Tipo de comunicación establecida en el subsistema conyugal de la familia que conforma el adicto	85
TABLA 15.	Tipo de autoridad establecida en el subsistema conyugal de la familia que conforma el adicto.	87
TABLA 16.	Responsabilidad educativa en el sistema parental de la familia que conforma el adicto.	92
TABLA 17.	Comunicación establecida entre padres e hijos en el sistema familiar que conforma el adicto.	93

TABLA 18.	Ejercicio de la autoridad en el subsistema parental de la familia que conforma el adicto.	95
TABLA 19.	Concepción de la ayuda que debe proporcionar la familia al adicto cuando éste ha conformado su propio sistema familiar	102
TABLA 20.	Concepción social de la respuesta que deben brindar los padres a un hijo adicto	105
TABLA 21.	Forma en que el adicto describe a sus padres	107
TABLA 22.	Concepción social de la actitud que debe tomar la madre separada ante la adicción de su hijo	109
TABLA 23.	Concepción del contexto sobre la diferencia entre un adicto joven y un adicto adulto.	113

### LISTA DE FIGURAS

FIGURA 1.	Coalición intergeneracional que se presenta en las familias de origen del adicto.	55
FIGURA 2.	Desviación de conflicto que se presenta en las familias de origen de los adictos.	55

**LISTA DE ANEXOS**

ANEXO 1.	Características individuales, familiares y sociales del farmacodependiente. Guía de entrevista y observación.	128
ANEXO 2.	Historias familiares	147

## 1. INTRODUCCION

El estudio de la farmacodependencia como problema que afecta a un gran número de la población colombiana no es algo nuevo, se ha constituido en prioridad dentro de los planes gubernamentales y han sido muchos los intentos realizados y los logros obtenidos para su prevención especialmente en el nivel primario; paulatinamente se ha reconocido la función de la familia en la aparición, mantenimiento y disminución del problema; sin obviar la importancia de factores genéticos, ambientales, culturales, individuales, etc.

El farmacodependiente no debe ser visto como un enfermo individual, debe situarse en un contexto social observable a partir de sus interacciones que no son estáticas, sino que aparecen en permanente cambio; como sistema, cualquier perturbación que reciba un miembro de la familia los afecta a todos, por lo tanto el cambio no debe enfocarse solo en el farmacodependiente sino también en la estructura familiar en que se encuentra inmerso.

La presente investigación está dirigida a estudiar la fami

lia del farmacodependiente, no como una influencia que puede o no agravar el problema, sino como un sistema relacional que afecta el comportamiento de cada miembro produciendo su adecuado o inadecuado funcionamiento, y la farmacodependencia aparece como mecanismo homeostático regulador de las transacciones familiares, es decir, como una alternativa del sistema ante la disfunción familiar.

Partiendo de que para lograr un cambio en el síntoma se requiere un cambio en el sistema familiar, es de gran importancia conocer este último, y que mejor manera de conocerlo sino es a través de sus interacciones, conociendo el sistema más amplio aumentan las posibilidades de rehabilitación; es observar las interacciones de los miembros de la familia más no la conducta aislada del adicto.

El abordaje se hará a partir del funcionamiento del subsistema parental como parte fundamental en el desarrollo de los miembros de la familia, sus funciones educativa y socializadora, se constituyen en las bases para estructurar la personalidad del individuo y prepararlo para su relación con el contexto; de ahí su importancia en la aparición de la farmacodependencia y en el funcionamiento del adicto dentro y fuera de su sistema familiar.

La importancia de esta investigación radica entonces en reconocer a la familia como un sistema, con propiedades que

van más allá del aparato intrapsíquico de un paciente individual, la metodología utilizada permitió describir y analizar procesos interpersonales que dan sentido a la conducta del individuo dentro de su contexto, facilitando de esta forma el estudio de las determinantes sociales de esta problemática.

Los resultados obtenidos permitieron determinar una propuesta de prevención primaria en la cual se involucran familia y escuela, como medios eficaces en la formación intra y extra familiar del individuo, incluyendo la preparación de padres y maestros como orientadores y responsables del desarrollo integral del niño proporcionándole las bases necesarias para que sean adultos capaces de explorar sus propios caminos, seguros de sí mismos, que vivan en comunidad con autonomía y capacidad de decisión, individuos libres de alcohol y drogas.

### 1.1 JUSTIFICACION

El consumo de drogas ha sido descrito a través de toda la historia de la humanidad con fines muy variados; su utilización con fines terapéuticos o religiosos es una conducta primaria común a muchas culturas; la hechicería, una de las profesiones más antiguas del mundo, ha utilizado en su larga historia una variada gama de sustancias químicas. Pese a que el término farmacodependencia se viene empleando con

creciente frecuencia, desde hace algunos años; su estudio se remonta al siglo XIX cuando se comenzó a estudiar el efecto del consumo de drogas sobre la conducta de animales, y durante el primer decenio de nuestro siglo Hollinworth llevó a cabo una serie de investigaciones a cerca de la influencia de la cafeína sobre la conducta humana.

La farmacodependencia, según la Organización Mundial de la Salud, es el estado psíquico y a veces físico causado por la interacción de un fármaco y el individuo, llegando a producir modificaciones en el comportamiento y reacciones o impulsos irreprimibles al tomar dichas sustancias; es un fenómeno integral, ya que en su aparición influyen factores sociales, psicológicos, biológicos y culturales, y su campo de acción no se puede reducir a los límites del individuo sino que penetra en el área vital de su grupo familiar, así como en el sistema mayor, la sociedad; al afirmar que no se puede considerar la adicción como una problemática individual, se hace referencia a que la familia se parece a un sistema, en donde sus miembros establecen relaciones interdependientes, en donde la conducta y expresión de cada uno de ellos influye y es influida por los demás y si no funciona como sistema, lo manifiesta con problemáticas como la farmacodependencia, por lo que el abordaje de ésta debe estar dirigido a la modificación de las condiciones que conllevan a la disfunción en la estructura familiar y que posibilitan o mantienen la adicción a las drogas, se trata de estu

diar al individuo y a los miembros de la familia no como algo estático, sino a partir de sus relaciones.

M. Duncan Stanton afirma que "el abuso de drogas parece ser inicialmente un fenómeno de la adolescencia. Se vincula el proceso normal, aunque perturbador, del crecimiento, la experimentación de nuevas conductas, la autoafirmación, el desarrollo de estrechas relaciones (en general heterosexuales) con personas exteriores a la familia, y el salir del hogar al mundo" (1); lo que coincide con el resultado de un estudio de casos que se realizó con nueve pacientes farmacodependientes de la Unidad "El Cóndor" del Hospital San Pablo en el segundo semestre de 1986, en el cual las edades de inicio en la droga oscilaban entre los 14 y 16 años, es decir, en la adolescencia, etapa más difícil de la evolución del ser humano; en la familia del adicto no se dan patrones que le permitan manejarse en forma adecuada fuera de ella, imposibilitando el desarrollo y evolución de su personalidad en forma adecuada, comprobándose esto con el hecho de que en el momento de realizar el estudio de casos, las edades de los pacientes oscilaban entre los 22 y 23 años de e

(1) STANTON M, Duncan. La drogadicción y la familia. Dimensiones de la terapia familiar, compendio sobre la segunda conferencia internacional sobre terapia familiar (Florencia, Italia). cmps Maurizio Andolfi e Israel Zwerlig. Paidós, España, 1985.

dad, lo que indica que no pudieron integrar el concepto de sí mismos a sus cambios psicológicos, intelectuales y sociales, alterando ésto el equilibrio que se establece en la niñez, lo que no le permitió luego aceptar su rol social adulto. De esta forma el uso y abuso de drogas se convierte en una solución paradójal ante la decisión de irse o quedarse, es una pseudoindividuación, ya que el adolescente ante una ilusión de libertad y autonomía, queda aún más ligado a sus padres, económica y afectivamente. Cuando el adicto establece su propio sistema familiar, recibe una influencia excesiva de su familia de origen y como no tiene parámetros en cuando a límites y funciones, no puede enfrentarlo, por su incapacidad para asimilar experiencias fuera de su familia y negociar una relación diferente.

Para la investigación a realizar no se tomará como población objeto los nueve casos del estudio preliminar, ya que éstos al finalizar el tratamiento se desvincularon totalmente de la institución, por lo que se realizará con 10 casos atendidos en el segundo semestre de 1987, en forma tal que la farmacodependencia se visualizará no como un problema aislado sino que a través de entrevistas familiares se buscó determinar los aspectos de la estructura familiar, y más específicamente del subsistema parental que obstaculizan el desenvolvimiento del individuo en su propio sistema familiar y posibilitan la drogadicción. Se le da importancia al subsistema parental porque es en éste en el que se cumplen las

funciones de socialización, se aprende a considerar la autoridad, los modos de comunicación dentro del sistema familiar y se vivencia el estilo con que la familia afronta los conflictos y las negociaciones, todos ellos elementos básicos en el desarrollo psicológico y social del individuo.

Conociendo el contexto en que se desenvuelve el drogadicto, se contribuirá en forma efectiva al tratamiento de un problema tan complejo y que es el síntoma de una disfuncionalidad familiar, y reafirmando lo que Bowen y Haley han dicho, para que cambie el síntoma, debe cambiar el sistema familiar.

La prevención de este tipo de problema debe dirigirse entonces, no solo al individuo que aparece vulnerable al consumo de drogas, sino a su sistema familiar y social, razón por la cual se presenta como propuesta para la disminución del uso de drogas, la proyección del medio escolar (en el cual se encuentran los individuos en la etapa más importante del proceso de formación) hacia el sistema familiar y social, en forma tal que respondiendo al enfoque a partir del cual se realizó el análisis familia y contexto se muestren independientes e interdependientes con el sistema educativo como partes dinámicas del suprasistema en que se encuentran inmersos.

## 1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La farmacodependencia es un fenómeno complejo que incluye factores sociales, psicológicos, biológicos y químicos. Las personas que se ocupan de estudiar esta problemática, excepto quienes tienen un punto de vista genético o sociológico extremo, comprenden que los problemas de drogas se desarrollan dentro de un contexto familiar y que la mayoría de los adictos no son individuos aislados que no tienen vínculos primarios, esta clase de problemas pueden vincularse con las fuerzas y relaciones interpersonales que los rodean, si bien no se discute que también pueden resultar críticos muchos factores (ambientales, fisiológicos, económicos y genéticos), las variables familiares han llegado a asumir una posición de prominencia en el terreno de la sintomatología adictiva.

A partir de lo anteriormente expuesto y de un proceso de investigación-intervención realizado con nueve pacientes de la Unidad de Farmacodependencia "El Cóndor" del Hospital San Pablo de Cartagena, quienes presentaban en su totalidad disfuncionalidad en sus estructuras familiares de origen, especialmente en lo que se refiere al cumplimiento de las funciones de los padres y su relación con la aparición y permanencia de la farmacodependencia; el trabajo se enfocó hacia la influencia del funcionamiento del subsistema parental en la farmacodependencia y en la conformación del sistema familiar del adicto.

Se concibe a la familia como un grupo natural inmerso en un contexto socio-económico y cultural, que transmite una ideología, una escala de valores, unas costumbres sociales, que tienen un estilo de relaciones interpersonales y unos problemas específicos. Alberto Vásquez (2) considera que "la familia se parece a un sistema, en donde los individuos que lo componen tienen lazos de sangre y afectivos tales que los hacen actuar de diferentes maneras, creando una interacción visible de conductas concretas que hacen a la estructura de ese grupo en particular y que a su vez ese grupo tiene un modo especial y particular de realizar una estructura, que depende de sus costumbres, valores, tabúes, de su historia, es decir, de su organización".

Existen "perturbaciones internas y externas que movilizan a la familia, produciéndose grados de tensión variables que lo llevan a encontrar conductas alternativas, adaptativas para superar esas crisis. Cuando no lo logra, aparece el síntoma, en este caso la conducta adictiva de uno de los miembros, como mecanismo restablecedor del equilibrio. Por supuesto, no lo logra totalmente y se agrega, a partir de ahora, una situación de tensión, sobre lo ya existente" (3).

(2) VÁSQUEZ, Alberto. Farmacodependencia y familia. Jornadas nacionales sobre farmacodependencia. Lima (Perú), 1986.

(3) Ibid.

Es decir, es un mecanismo homeostático regulador de las transacciones familiares, que en la mayoría de los casos no logra el equilibrio y se convierte en una situación que acrecienta la crisis de desajuste en que se encuentra ese sistema familiar.

La estructura familiar, que se constituye en el objeto de investigación, "es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia" (4). Para Salvador Minuchin, la estructura familiar "rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca. La familia necesita una estructura viable para desempeñar sus tareas esenciales, a saber, apoyar la individuación al tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia" (5). Lo anterior no se cumple en el 99.9% de los casos estudiados en la Unidad de Farmacodependencia "El Cóndor", y se otorga más importancia a la función económica y de reproducción sexual que a la función socializadora, siendo esta última al igual que el fomento del desarrollo de la personalidad del individuo la principal tarea de la familia; para Nathan Ackerman, "hay dos procesos centrales involucrados en este desarrollo: primero, el paso de una po

(4) MINUCHIN, Salvador. Familias y terapia familiar. Compañía impresora Argentina, Buenos Aires, 1982.

(5) MINUCHIN, Salvador, Carlos H. Fischman. Técnicas de Terapia familiar. Paidós, Barcelona, 1981.

sición de dependencia y comodidad infantil a la autodirección del adulto y sus satisfacciones concomitantes; segundo, el paso de un lugar de importancia infantil magnificada, omnipotente, a una posición de menor importancia, ésto es, de la dependencia a la independencia y desde el centro de la familia a la periferia. Ambos procesos son funciones psicológicas de la familia como unidad" (6). En el sistema familiar del farmacodependiente, estos procesos no se sucedieron, no permitiéndose la autonomía e independencia económica y afectiva del individuo, manifestándose esta disfuncionalidad con la adicción.

El inicio en la drogadicción se realiza en un 55.5% de los casos entre los 14 y 16 años, etapa de la adolescencia caracterizada por una clara inclinación hacia el mundo exterior, una seria preocupación por situarse y adaptarse de una forma sensata en este mundo y un esfuerzo para fundamentar sólidamente su posición frente a la vida, por lo que el adolescente necesita obtener una clara orientación de su yo en el mundo exterior, es decir, construir una personalidad. La importancia del subsistema parental en este proceso radica en que éste debe adaptarse a los nuevos factores que actúan

(6) ACKERMAN, Nathan. Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Paidós, Buenos Aires, 1966.

en el marco de la socialización de los hijos; Salvador Minuchin (7), se refiere a la parentalidad como un proceso difícil de acomodación mutua, que requiere de guía y control en una proporción acorde con las capacidades de los hijos a medida que crecen, pero esta relación no puede darse sin que los padres dispongan del poder necesario para cumplir con sus funciones ejecutivas; el funcionamiento eficaz necesita que padres e hijos acepten el uso diferenciado de autoridad, es un ingrediente necesario del subsistema parental.

Una mala ejecución de la autoridad en la familia del adicto, caracterizada por un sistema de jerarquías alterado, con la presencia de límites boicoteados y ausencia de libre discusión sobre lo que piensan o les agradaría hacer a los hijos, desarrolla alteraciones de tipo emocional que llevan a enfermar a varios miembros de la familia (uno de ellos el adicto); una ejecución inadecuada de la autoridad, que oscila entre una permisividad excesiva y una afirmación dogmática, contribuyen a que a medida que los hijos van creciendo, no se logre modificar la relación parento-filial obstaculizando la autonomía e independencia de los hijos y el desprendimiento de la edad adulta, constituyéndose el uso y abuso de drogas en una solución paradójica al dilema de quedarse o ir

(7) MINUCHIN, Salvador. Op. Cit. 94-96 p.

se de la familia, es una pseudoindividuación, ya que el adolescente en una ilusión de autonomía y libertad, queda aún más ligado a sus padres, imposibilitándose la definición de su personalidad, y por lo tanto la falta de pautas para enfrentar nuevas experiencias características de la adolescencia. Lo anterior se desarrolla hasta la edad adulta, ya que en el momento del estudio de casos, las edades de los pacientes oscilaban entre los 20 y 34 años de edad y mantienen una relación estrecha con su familia sirviendo a la misma función que en la adolescencia sin haber encontrado estabilidad emocional. El 55.5% de los casos presentados han establecido uniones, aunque actualmente se encuentran separados en su totalidad, ya que cuando se ha establecido algún tipo de unión, generalmente se realiza una selección inadecuada de la pareja, a veces basada en las necesidades apremiantes o inmediatas, hay falta de responsabilidad social, y legal en el desempeño de sus funciones de marido y mujer. "Se ha llegado a la conclusión de que las relaciones diáticas heterosexuales que entablan los adictos son una repetición de la familia nuclear de origen, con roles y pautas de interacción similares a las que se observan con el progenitor de otro sexo" (8). "Las relaciones entre la identidad individual

(8) STANTON M, Duncan. La drogadicción y la familia. Dimensiones de la terapia familiar. Compendio sobre la segunda conferencia internacional sobre terapia familiar. (Florenca, Italia). comps. Maurizio Andolfi e Israel Swerling. Paidós, España, 1985.

y la identidad familiar se caracterizan por el sutil inter juego de procesos de combinación y diferenciación. Cuando el individuo madura, se casa y crea una nueva familia, su identidad se fusiona en estas nuevas relaciones, se modifica y luego se diferencia. Así, la identidad es un proceso que evoluciona constantemente. La identidad individual requiere el apoyo de la identidad familiar y la identidad familiar requiere a su vez el apoyo de la comunidad más amplia" (9). En las familias de los farmacodependientes estudiados en el Hospital San Pablo, no se dieron patrones tales que permitieran al individuo manejarse en forma adecuada fuera de su contexto familiar, imposibilitando el desarrollo de su personalidad en forma adecuada. La discriminación de los subsistemas conyugal, parental y parentofamiliar en la familia de origen del adicto, son poco claros, se emiten permanentemente mensajes contradictorios entre la validez de la autonomía y la dependencia; son familias con características endogámicas, ya que fue posible observar, que algunos de sus miembros y en especial el adicto, no funcionan en otros sistemas, ya que son incapaces de crear límites en las nuevas uniones, obstaculizando la viabilidad de una estructura familiar nueva. El farmacodependiente posee unas características particulares, tales como

(9) ACKERMAN, Nathan. Op. Cit.

falta de autonomía, bajo nivel de frustración, nunca han tenido responsabilidades, lo que ocasiona que aún después de haber intentado formar un nuevo sistema familiar, por no tener parámetros en lo que se refiere a límites y funciones, no puede conformarlo, ya que no puede asimilar experiencias fuera de su familia y negociar una relación diferente. Al terminar estas relaciones el adicto vuelve a depender de la familia de origen en forma total, ya que aun habiendo establecido su propio sistema, su familia de origen se encarga de ayudarlo en el mantenimiento de su esposa e hijos. El permiso parental es a veces muy precario en lo referente a la viabilidad de la relación marital del adicto; aunque éste trate de refugiarse en el matrimonio, se produce a menudo una influencia o aliento para que vuelva a casa, por consiguiente retorna al seno de la familia.

Estudiar la familia del adicto a partir de la estructura del subsistema parental, equivale a determinar la forma en que los padres cumplieron con sus funciones, pautas de interacción, modos de ejecución de la autoridad y formas de comunicación que establecieron y que son los patrones que van a perpetuarse en el desarrollo de la personalidad del individuo y creación de su propio sistema familiar.

### 1.3 OBJETIVOS

#### 1.3.1 Objetivo general

Analizar el funcionamiento del subsistema parental y su incidencia en la aparición de la farmacodependencia y en la conformación del sistema familiar del adicto, en familias de 10 pacientes atendidos en la Unidad de Farmacodependencia "El Cóndor" del Hospital San Pablo de Cartagena durante el segundo semestre de 1987.

### 1.3.2 Objetivos específicos

- Caracterizar el funcionamiento inter y extrafamiliar del subsistema parental en la estructura familiar de origen del adicto, a través del ejercicio de la autoridad y manejo de la comunicación en las diferentes áreas (hogar, social, económico-laboral, sexual y de los hijos).
- Definir la estructura del nuevo sistema familiar que conforma el adicto, a partir de las interacciones inter y extrafamiliares, manejo de la comunicación y ejercicio de la autoridad en los diferentes subsistemas (conyugal, parental y fraterno).
- Analizar cómo influye el subsistema parental en la aparición y permanencia de la farmacodependencia y en la conformación del nuevo sistema familiar del adicto.
- Desarrollar una propuesta para la prevención de la farmacodependencia a través del funcionamiento de la estructu

ra familiar.

#### 1.4 OPERACIONALIZACION DE VARIABLES

##### 1.4.1 Estructura familiar de origen del adicto

#### 1. Area del hogar

##### Comunicación:

- Simétrica
- Complementaria
- Metacomunicación

##### Autoridad:

- Adecuada
- Inadecuada

#### 2. Area económico-laboral

##### Comunicación:

- Simétrica
- Complementaria
- Metacomunicación

Autoridad:

- Adecuada
- Inadecuada

### 3. Area de la sexualidad

Comunicación:

- Simétrica
- Complementaria
- Metacomunicación

Autoridad:

- Adecuada
- Inadecuada

### 4. Area social

Comunicación:

- Simétrica
- Complementaria
- Metacomunicación

Autoridad:

- Adecuada
- Inadecuada

#### 5. Relaciones intrasubistemas

- Alianzas
- Coaliciones
- Triangulaciones

#### 1.4.2 Estructura del sistema familiar que conforma el adicto

##### 1. Subsistema conyugal

Comunicación:

- Simétrica
- Complementaria
- Metacomunicación

Autoridad:

- Adecuada
- Inadecuada

- Relaciones extrafamiliares.

## 2. Subsistema parental

### Comunicación:

- Simétrica
- Complementaria
- Metacomunicación

### Autoridad:

- Adecuada
- Inadecuada

## Relaciones extrafamiliares

## 3. Subsistema fraterno

### Comunicación:

- Simétrica
- Complementaria
- Metacomunicación

### Autoridad:

- Adecuada
- Inadecuada

#### Relaciones extrafamiliares

#### 4. Relaciones intrasubistemas

- Alianzas
- Coaliciones
- Triangulaciones

#### 1.5 METODOLOGIA

La investigación realizada tuvo como método el estudio de casos, ya que de esta forma se parte de situaciones particulares y se busca la unidad de las características que guardan relación con el problema objeto de investigación.

Se estudiaron 10 familias de pacientes farmacodependientes entre los 24 y 47 años de edad, quienes han conformado su propio sistema familiar y tienen entre seis y treinta años de consumir drogas, es decir, muestran un consumo intenso y compulsivo de drogas y no un empleo ocasional o experimental; de esta forma se analizaría la influencia del sistema parental en el desarrollo de la personalidad del individuo hasta la edad adulta y en el funcionamiento del sistema familiar que éste conforma.

Los pacientes y sus familias fueron escogidos en la Unidad de Farmacodependencia "El Cóndor" del Hospital San Pablo de Cartagena y la investigación partió con la revisión de historias clínicas, ya que de esta forma se sistematizaría la información necesaria para el establecimiento de la relación con cada sistema familiar (edad, residencia, composición, etc.).

Para conocer los aspectos relacionados con las características del cumplimiento de las funciones parentales en este tipo de familias y su posible incidencia en la aparición y permanencia de la farmacodependencia, se utilizaron como instrumentos, las entrevistas familiares (Ver Anexo 1), a través de las cuales se entraría en coparticipación con cada sistema, se experimentaría la realidad como sus miembros la vivencian, y la observación que permitiría analizar interacciones repetidas que dan forma a la estructura familiar y plasman el pensamiento y la conducta de las personas; se trata de no descomponer el problema, sino de analizar la interrelación entre las partes, ver a la familia como una totalidad. Los datos obtenidos se analizarían en función de los focos de semejanza y unidad que se descubrieron y se sintetizaron en sucesivos planos de generalidad en forma tal, que se concreticen los objetivos establecidos.

A través de estas entrevistas se proporcionaría tratamiento a las familias, en forma tal que aparecerían envueltas un

mayor número de personas además del portador del síntoma, obteniéndose así mayor compromiso de aquellas personas que no habrían participado en el tratamiento voluntariamente, pero que tenían gran influencia (sin determinar explicaciones de secuencia causa-efecto) en la aparición y mantenimiento del síntoma; a la vez se trataría de producir un cambio en el sistema que anteriormente estaba funcionando en forma inadecuada.

Se trata de estudiar la farmacodependencia a partir de las relaciones que establece el adicto con su familia de origen y el sistema familiar que él conforma, teniendo en cuenta el contexto en que ambos se desarrollan; no se trata de un estudio educativo y aislado del adicto, sino de las manifestaciones observables de su relación con la familia y el medio extrafamiliar; para determinar las características contextuales se trabajó con un universo de 13.370 habitantes de los barrios: Fredonia, La Esperanza, Lomas de San Francisco, Santa Rita y Olaya Herrera (sectores Once de Noviembre y Ricaurte) en donde se encuentran ubicadas las familias estudiadas; se aplicó un cuestionario a 275 habitantes que se constituyeron en la población muestral seleccionada mediante el método estratificado.

La investigación comprende dos niveles de análisis; en el primero, se conocen tanto la estructura familiar de origen como la que el adicto conforma ubicados en el contexto sociocultural, y en un segundo nivel se analiza la influencia del subsistema parental en la farmacodependencia y en la conformación del sistema familiar del adicto.

**2. ESTRUCTURA DE LA FAMILIA DE ORIGEN DEL FARMACODEPENDIENTE**

El estudio de la estructura familiar del farmacodependiente ya sea la de origen o la que éste conforma luego, se realizará a partir de la concepción de la familia como un sistema abierto en transformación constante, que recibe y envía descargas de y desde el medio extrafamiliar y se adapta a las diferentes demandas de las etapas de desarrollo que enfrenta; para considerar los elementos que atañen específicamente a la drogadicción, es relevante iniciar con un esclarecimiento conceptual referente a la familia.

Al hablar de estructura familiar se hace referencia a las pautas transaccionales a través de las cuales se organizan los miembros del sistema; se hace evidente en las definiciones de la relación que éstos van intercambiando. Para Minuchin, la estructura es la organización de las relaciones, los patrones y las reglas que rigen la vida grupal; lo que diferencia a la familia de otros sistemas sociales son sus funciones únicas, la calidad e intensidad de las relaciones y el clima de sentimientos que existe en ella. Todos los sis

temas aparecen con unidades mayores y menores (suprasistemas y subsistemas). El límite entre la familia y su contexto es fundamental para mantener la identidad y a la vez conservar canales permeables de intercambio; el suprasistema se constituye entonces en el espacio vital con el cual la familia se mantiene en contacto y que es necesario para su funcionamiento.

El sistema familiar a su vez está conformado por entidades menores o subsistemas que aparecen interdependientes y a través de los cuales lleva a cabo sus funciones, las que según Salvador Minuchin se constituyen básicamente en protección psicosocial de sus miembros (pertenencia e individualidad, crecimiento y renegociación de límites) y acomodación y transmisión de cultura (socialización, continuidad de cultura y acomodación social).(10).

Familia y contexto a través de su interacción constante pueden mantenerse en homeostasis positiva si los insumos que se proporcionan mutuamente son coherentes. "El grupo primario debe acoplarse e integrarse tanto a las necesidades de los miembros que lo conforman como a las de la sociedad de la cual hace parte para que sea verdaderamente estructural" (11).

(10) MOLINA V., Beatriz. Familia, psiquiatría. Corporación para investigaciones biológicas. Medellín, 1986.

(11) Ibid.140 p.

Las entidades menores o subsistemas se organizan en cada familia con base en el sexo, generación, intereses o funciones que los miembros desempeñen, es decir, se constituyen de acuerdo a la organización de las relaciones que aparecen en el sistema.

El análisis de la estructura familiar del adicto se realizará a partir del funcionamiento del subsistema parental, sin obviar algunas características de los subsistemas conyugal y fraterno, los cuales aparecen diferenciados por razones explicativas pero que en la realidad se muestran articulados entre ellos mismos y con la amplia sociedad que enmarca al sistema en forma tal que la familia "no se presente como influencia más o menos inerte que puede aportar una "tensión" adicional al miembro sintomático" (12) en este caso el adicto, sino como un sistema compuesto por las relaciones entre los miembros, apartándose de una orientación individual, permitiendo el análisis de las acciones de quienes integran a la familia además de las del farmacodependiente.

Al hablar de farmacodependencia se hace referencia al "estado psicológico y algunas veces físico, causado por la acción

(12) STANTON M., Duncan. La drogadicción y la familia. En: Dimensiones de la terapia familiar. Maurizio Andolfi, Israel Zwerling compiladores. Buenos Aires, Paidós, 1985.

de un fármaco o droga en el organismo humano.....comprende un impulso reprimible a usar la droga en forma continua o periódica, con el fin de experimentar sus efectos psicológicos y algunas veces para evitar el malestar producido por la interrupción del consumo" (13), es un fenómeno multicausal en el cual aparecen factores genéticos, fisiológicos, económicos, individuales, familiares y sociales; a continuación se le dará relevancia a los tres últimos, ya que los problemas que enmarcan la vida del adicto (\*) se vinculan generalmente con las relaciones interpersonales que lo rodean, especialmente el papel de la familia en la persistencia del problema, es reconocer a la familia como un sistema, pasar del paciente individual a las propiedades sistémicas de la familia y de esta forma se hace menos difícil enmarcar el problema en suprasistemas, ya que solo es posible estudiar a la familia en su comunidad, y solo se puede estudiar a la comunidad en el contexto de la sociedad y la cultura en la que está inmersa.

(13) UNFDAC-ICBF. Plan nacional de prevención de la drogadicción, manual del agente educativo. Bogotá, 1986.

(\*) Al hablar del adicto, nos remitimos a la clasificación que hace Alberto Vásquez, en la cual la etapa adictiva en la que se encuentran ocho de los pacientes "ya sea por necesidad física y/o psíquica, el control sobre el fármaco no es posible; sino por el contrario es el fármaco el que controla al individuo, creándose un círculo vicioso y una trampa de difícil salida. Las alteraciones físicas y psíquicas son manifiestas, el estado de excitación es constante y los cambios de humor permanente".

## 2.1 SUBSISTEMA CONYUGAL

La pareja, considerada como estructura especial y no como dos personas, tiene como función principal dentro de este subsistema, el apoyo y la complementariedad mutua. Cada miembro al unirse con el otro debe despojarse de algunos elementos a la vez que conforma otros con su pareja en forma conjunta, estos últimos son los que los definen como un nuevo sistema; las pautas que dentro de éste establezcan sus miembros determinan la forma en que se experimentan; en la elaboración de esta nueva estructura aparecerán crisis y los cónyuges deberán hacerles frente como para constituir la base de sus interacciones.

"El subsistema de los cónyuges puede ofrecer a sus miembros una plataforma de apoyo para el trato con el universo extra familiar, y proporcionarles un refugio frente a las tensiones de fuera..... es vital para el crecimiento de los hijos. Constituye su modelo de relaciones íntimas, como se manifiestan en las relaciones cotidianas" (14).

De las 10 familias estudiadas el subsistema conyugal aparece completo en ocho casos, de los cuales tres no corresponden a

---

(14) MINUCHIN, Salvador, y H. Fishman. Técnicas de terapia familiar. Buenos Aires, Paidós, 1981.

uniones con el padre del adicto (Ver Tabla 1). Se hará referencia a los sistemas conyugales completos en general, ya que se trata de analizar la estructura de este subsistema en la familia de origen del adicto y en los casos en que a parece padrastro se unió con la madre del adicto cuando éste aún estaba pequeño, constituyéndose en el modelo relacional vivenciado en el plano conyugal.

Es imposible no comunicarse, toda conducta es comunicación; comunicación y conducta se usan virtualmente como sinónimos, pues los datos de la pragmática (ésto es, efectos de la comunicación sobre la conducta) no son solo palabras (en función de sus configuraciones y significados) que están al servicio de la sintáctica y la semántica, sino también sus concomitantes no verbales y el lenguaje corporal" (15).

---

(15) WATZLAWICK, Paul. et.al. Teoría de la comunicación humana. Barcelona, Herder, 1986.

TABLA 1. Composición del subsistema conyugal en la familia de origen del adicto

Tipo de unión	Existencia de separación		Existencia de nueva unión		
	Sí	No	Sí	No	No separ
Unión libre	4	2	3	1	2
Matrimonio católico	1	2		1	2
Matrimonio civil y católico		1			1

FUENTE: Primaria

Así se considerará el efecto de la comunicación no solo sobre el receptor, sino también el efecto que la reacción del receptor tiene sobre el emisor, en esta comunicación no solo se transmite información sino que al mismo tiempo, impone conductas, según Bateson (16). Estas dos operaciones se conocen como los aspectos "referenciales y conativos", respectivamente, de toda comunicación; el aspecto referencial de un mensaje es el contenido y el aspecto conativo se refiere a la relación entre los comunicantes.

(16) BATENSON, Gregory y Ruesh Jurgén. Communications: The social matrix of psychiatry. New York. W.W. Norton, 1951.

En las familias estudiadas el lenguaje conativo define un tipo de relación simétrica (cinco de los subsistemas conyugales) en la que sus miembros se encuentran en el mismo nivel; apareciendo rechazo manifiesto en dos de los casos, los cuales se caracterizan por la no aceptación de la misma del otro y la competencia; el rechazo "presupone un reconocimiento limitado de lo que se rechaza, y por ende, no niega necesariamente la realidad de la imagen que el individuo tiene de sí mismo" (17). (Ver Tabla 2).

Tres de las familias estudiadas aparecen con complementariedad rígida en el nivel conativo, caracterizada por la posición complementaria superior del hombre, visualizándose la desconfirmación(\*) de éste hacia la mujer, en dos de los casos y la posición complementaria superior de la mujer en el restante, (Ver Tabla 2), caso que aparece como poco común, ya que en el medio en que se encuentran, a la mujer se le ha otorgado una posición inferior al hombre quien por su condición de género impone su forma de pensar, la cual debe ser acatada y a veces adivinada por su cónyuge, es decir, el con

(17) WATZLAWICK, Paul. et.al. Op. Cit. 86 p.

(\*) La desconfirmación se refiere a la negación de la realidad del individuo como fuente de un mensaje que vale a "tu no existes" (Watzlawick, Paul et.al. Ibid, 87 p.).

texto social establece la relación complementaria como el estilo idiosincrásico de la diada conyugal.

TABLA 2. Nivel de comunicación establecido en el sistema conyugal de las familias de origen del adicto

Conativo	R E F E R E N C I A L	
	Contenido íntimo sin agresión	Contenido superficial sin agresión
Simetría sin rechazo manifiesto	-	1
Simetría con rechazo manifiesto	4	-
Complementariedad rífida	-	3

FUENTE: Primaria

En lo que corresponde al nivel referencial, en cuatro de los casos la comunicación aparece con contenido superficial sin agresión, ya que no se demuestra interés por la otra persona, la unión adquiere un carácter rutinario, monótono, desapareciendo el compromiso emocional; estas familias en su mayoría (tres de los casos) conforman el tipo de relación complementaria descrita anteriormente; a su vez cuando el tipo de relación es simétrica, el contenido de los mensajes emitidos es de carácter íntimo, y en los cuatro casos solo se "dialoga" ante la presencia de problemas, los cuales son resueltos en forma agresiva, se aprovecha la oportunidad para expresar

sentimientos negativos (quejarse o insultar), con un estilo de comunicación que no permite la búsqueda de soluciones, ya que solo se constituye en emisiones de mensajes, apareciendo el rechazo del self del otro.

Las manifestaciones de afecto en este subsistema, no se presentan en los planos verbal y no verbal en seis de las familias estudiadas, ya que consideran que "eso no es necesario"; en las dos familias restantes éstas aparecen solamente en el plano verbal y es la mujer la única en exteriorizar sus sentimientos, visualizándose aquí al igual que en la resolución de conflictos la ausencia de metacomunicación(\*).

Esta falta de afectividad se traslada también a las relaciones sexuales de los cónyuges, ya que aunque en su mayoría la conciben como "una relación donde debe haber amor, cariño y comprensión" manifiestan como motivo, en los casos en que hubo segunda unión "él me daba la comida y yo le daba lo otro", determinándose así el carácter práctico; cuando estas relaciones se presentan con el padre del adicto la mujer la justifica afirmando "para que el hombre no abandone a la mujer"; la motivación que ésta tiene con respecto a su relación sexual son solo el resultado del temor que le ocasionan las represalias que pueden ser económicas o a nivel de fidelidad

(\*) Comunicarse sobre lo comunicado.

conyugal.

La supremacía genérica del hombre en este tipo de relaciones se caracteriza por su posición sexual activa, mientras que a la mujer se le considera como asexual, es éste el instrumento creado para la satisfacción del hombre quien es el único que siente necesidad casi compulsiva de reafirmar su masculinidad y que mejor forma de hacerlo si no es con su mujer; la represión sexual femenina es percibida cuando en los ocho casos estudiados éstas manifiestan que la iniciativa debe ser tomada por el hombre, ya que "el hombre es el que debe buscar a la mujer, porque si uno lo busca, él puede pensar algo malo de uno", definición enmarcada dentro del sistema patriarcal en el que se ubican estas familias, en el cual se moldea el rol de género femenino para que adopte una posición sumisa, resignada y obediente, el contexto aparece entonces como controlador que sanciona o estimula la ejecución de las funciones asignadas a cada uno.

El manejo del poder (capacidad de imponer a otro la voluntad) y de la autoridad (derecho para imponerla)(18), en el sistema familiar debe estar centrado en los progenitores, éstos

(18) GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia. Dinámica de la tipología familiar en Colombia. Ponencia, 1988.

en el subsistema conyugal también deben tener sus propias pautas de autoridad y poder, encaminadas a la funcionalidad de su relación; la existencia de acuerdos sobre aspectos básicos de la vida en común en las diferentes áreas de la familia (hogar, económico-laboral, sexual, social y de los hijos) propiciarán el respeto mutuo, el apoyo y la adecuada comunicación.

Como sistema en constante evolución, la familia debe reevaluar y acomodar sus pautas jerárquicas; cada etapa aparece con exigencias para cada cónyuge, y los requerimientos entre éstos al comenzar la unión cambiarán al nacer su primer hijo, cuando éste se encuentre en la adolescencia o en la adultez.

En las familias estudiadas el tipo de autoridad predominante es la autocrática, la cual aparece en seis familias de las ocho que presentan subsistema conyugal completo (Ver Tabla 3) éstas se caracterizan porque la mujer debe solicitar aprobación del hombre ante cualquier decisión que deba tomar; éste último traza una barrera de autoritarismo con su cónyuge, la cual es demarcada también por el contexto que constantemente lo reta a no subyugarse ante la mujer con frases como "tu eres el hombre y eres el que manda" o "no seas marica, no te dejes clavá por tu mujé", a su vez la posición que opta la mujer es la sumisión; el sostenimiento económico y el respaldo social que representa el hombre, se relacionan con la subordinación y obediencia de la mujer, quien en los ocho casos

TABLA 3. Tipo de autoridad establecida en el subsistema conyugal de las familias de origen del adicto.

Tipo de autoridad	No. de subsistemas
Autocrática	6
Simétrica	2

FUENTE: Primaria

en que se presenta este tipo de autoridad no realiza ninguna actividad extrafamiliar remunerativa y presenta un nivel educativo inferior al de su marido, solo puede ocuparse de las funciones domésticas, ya que no está preparada para trabajar fuera de casa. "La cultura crea además, un entorno ambiental para establecer mecanismos de control positivos y negativos para que ningún ego masculino ni femenino escape a lo normativo.....las cualidades de cada sexo son entonces complementarias para formarse como pareja y sumarse a la estructura patriarcal, donde cada uno tiene tareas específicas, tajantemente separadas y también complementarias" (19).

(19) GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia. Dinámica de la tipología familiar en Colombia.

La mujer entonces es confinada al hogar, y es allí donde tiene la oportunidad de decidir sobre escasos aspectos de la vida cotidiana; es en la realización de las actividades domésticas en donde gana espacio, al cuestionar a la familia sobre esta función de la madre responden "ella es quien sabe lo que se necesita".

Con respecto a las funciones que cada uno debe desempeñar, no se realizan acuerdos explícitos, perpetúan los comportamientos de género socialmente aceptados y que aparecen claros para ambos cónyuges, "el hombre debe conseguir las cosas de la casa, lo que haga falta", favoreciendo lo que Rojano (20) llama la "cosificación del afecto", es decir el marido puede demostrar sus sentimientos hacia la mujer solo con objetos que generalmente no son de uso personal sino doméstico, aparecen con dificultad para emitir o recibir afecto, lo importante para ambos es lo material, es muy común escucharles decir "hechos y no palabras".

Este subsistema proporciona a sus miembros apoyo para relacionarse a nivel extrafamiliar, cuando la rigidez en sus fronteras no permite asimilar las experiencias de cada uno

(20) ROJANO DE LA HOZ, Ramón. Problemas socioculturales y tres alternativas de terapia familiar en Colombia. En: Revista Colombiana de Psiquiatría. Vol. XIV, No. 1, 1985.

fuera de la familia; éste obstaculiza el crecimiento de sus miembros y de la relación; al hablar del contexto se hará referencia a "el conjunto de todos los objetos cuyos atributos al cambiar afectan al sistema y también aquellos objetos cuyos atributos son modificados por la voluntad del sistema" (21).

En las familias estudiadas las reglas referentes al comportamiento social de los cónyuges no son explícitas, para éstos "eso no es necesario, cada uno sabe lo que debe hacer a fuera de su casa así que pa'que se va a hablar de eso", en estas uniones se perpetúa un tipo de relación en la que cada miembro debe "adivinar", intuir lo que le gusta o disgusta al otro y éste a su vez debe responder al comportamiento de su cónyuge.

Socialmente quien toma las decisiones en el total de las familias es el hombre, precisamente por su condición genérica, al cuestionarlo sobre su función éste responde "mi mujer me dio la autonomía, además a ella no le gusta salir", visualizándose que la relación complementaria establecida no es producto de la imposición, sino que cada uno de ellos a la vez que presupone la conducta del otro, ofrece motivos para ella.

(21) HALL, A.D. y R.E. Fagen. Definition of system. General systems yearbook, 1956. 20 p.

La autoridad del hombre aparece incuestionable en lo que a normas sociales se refiere, "él es quien decide porque es el hombre de la casa", razón por la cual no se han establecido acuerdos al respecto, es él quien tiene la última palabra y a la vez cuenta con libertad para comportarse socialmente, a la vez que para reafirmar su masculinidad con otras mujeres y debe responder a las exigencias de sus amigos, controla las relaciones extrafamiliares de su subsistema, invalidando a su mujer, "a él no le gustan los compinches, así que yo mejor evito problemas" como lo afirmaron seis de las ocho cónyuges (Ver Tabla 4), por lo que las relaciones con los vecinos son desacopladas apareciendo el sistema familiar sobrecargado obstaculizándose el intercambio y apoyo que debería mantener con su contexto.

En la casa quien tiene la experiencia es el hombre, y es quien sabe lo que le conviene o no a su mujer, los amigos de solteros no se conservan porque se distanciaron geográficamente o porque "él era muy celoso, me decía con quien debía estar y yo siempre estaba de acuerdo con él" afirma la mujer, quien aparece en una posición de sumisión y resignación, aceptando la posición que le fue asignada socialmente porque "se debe dar una buena imagen ante la sociedad, una mujer decente debe dedicarse a su marido y a sus hijos".

Aun con la familia extensa, en dos de los casos el marido no permite el contacto de la mujer con su familia de origen,

"tienen mala reputación", o "una hermana de ella anda por ahí con hombres", mientras que la mujer "debe" mantenerse en contacto con la familia de éste, especialmente con la madre, quien siempre es el patrón que le debe servir de guía para su comportamiento; esta diferencia social marcada entre hombre y mujer propicia un distanciamiento entre ambos, ante lo cual la mujer, siempre sacrificada por su familia asume su papel de mártir ante el medio que la admira y respeta por su entrega total, lo que la hace sentir con más derecho sobre sus hijos, comparte más tiempo con ellos que su marido, quien a su vez logra reafirmar su masculinidad ante el contexto.

En los dos casos en que el subsistema conyugal se muestra incompleto luego de la separación de hecho la madre asume la

TABLA 4. Libertad para establecer relaciones con vecinos y amigos en el subsistema conyugal de las familias de origen del adicto.

Existencia de libertad	M O T I V O		
	Al marido no le gustan los com pinches	Se dedicaron solamente al hogar	Cada uno hacía lo que quería
Si	-	-	1
No	6	1	-

FUENTE: Primaria

jefatura familiar con el apoyo de su familia extensa; económicamente se encarga del sostenimiento del hogar, en estos casos no es aquella mujer improductiva, sino que tiene un trabajo remunerado por lo cual las funciones domésticas se ven forzadas a cambiar. La figura del marido es reemplazada por los hermanos o los padres de la mujer, quienes renuevan su funcionalidad, la acogen nuevamente en su seno familiar. En este tipo de familia la mujer también se restringe de las actividades sociales, a pesar de que no está sometida a las decisiones del marido consideran que una mujer sola no debe salir ni tener amigos, ya que sería considerada como indecente.

## 2.2 SUBSISTEMA PARENTAL

La relación establecida entre el padre (o persona que desempeña tales funciones en la familia) y el hijo, aparecen en marcados en el contexto familiar, el cual aparece como sistema abierto constituido por varias unidades ligadas entre sí por reglas de comportamiento y funciones dinámicas en constante interacción con el exterior.

Tales funciones y reglas rigen la relación parental dentro de la familia, la cual de acuerdo a sus características define la conducta de los miembros de dicho subsistema no solo en el aquí y ahora sino también en el allá y entonces.

La relación parental incluye dos áreas fundamentales, la crianza y educación de los hijos y la socialización. En esta relación el niño introyecta todos los aspectos de su relación con los padres, aprende de ellos desde cosas tan triviales como hablar y gesticular hasta la manera de interactuar con personas exteriores al grupo familiar; de allí la importancia de este proceso de aprendizaje, pues proporciona las bases para que el individuo estructure su personalidad, a la vez que lo prepara para sus relaciones como ente social que es.

La interacción parental permite que el individuo califique las pautas de autoridad y jerarquía que se le presente, imita la forma de relación, aprende a través de sus progenitores a diferenciar lo adecuado de lo inadecuado, introyecta la forma de resolución de conflictos y construye un esquema afectivo a partir del cual mantendrá contacto con otros subsistemas a nivel intra o extra familiar.

En este subsistema la responsabilidad y obligaciones también deben aparecer bien definidas, y adecuadamente maniobradas por los padres o por el miembro que desempeñe tal función; les corresponde educar, cuidar y socializar a los hijos. Esto permitirá exigir de acuerdo a lo establecido; los hijos por su parte deben respeto y obediencia a los progenitores, cuidándose de no infringir las reglas impuestas en el sistema familiar.

Por otro lado, por la flexibilidad que toda la familia posee, los padres deben transformar sus patrones de comportamiento de acuerdo a la edad y etapa que los hijos experimenten.

El subsistema parental en las familias estudiadas aparece conformado por el padre y la madre del adicto en cinco de los casos, con padrastro en tres y las dos restantes aparece solamente la madre por motivo de separación; en este último caso se visualizan miembros de la familia extensa de la madre (abuela, tíos) desempeñando funciones parentales.

Un cambio radical en esta estructura se produce cuando los hijos inician la etapa escolar, la cual exige la elaboración de nuevas pautas para todo el sistema familiar (las funciones de los padres con respecto a la realización de tareas de los hijos, modificar reglas sobre el tiempo de estudio y de esparcimiento); en las familias de los adictos, la relación con un sistema nuevo y de tanta importancia no determinó cambios acordes a las demandas que se presentaron, la orientación de los hijos aparece reemplazada por la cancelación de los estudios como principal responsabilidad del padre en siete de los casos estudiados, (en el caso restante esta responsabilidad se muestra nula, ya que como lo manifestaron "no había plata para pagarles" visualizándose también el carácter económico que representa para los padres su función en la educación de los hijos), en los casos en que se presenta

algún tipo de orientación (Ver Tabla 5) aparece como función exclusiva de la madre, ya que como lo afirmaron algunos de los padres "ella era la que más tiempo estaba en la casa por que yo trabajaba"; en lo que se refiere al contacto de la familia con el medio educativo también es algo que compete solo a la madre, quien a su vez en los dos casos en que aparece como única figura parental admitió que su responsabilidad consistía en cancelar los estudios de su hijo, ya que "trabajaba y no tenía con quien dividir la responsabilidad"; la prevalencia del apoyo económico sobre cualquier tipo de orientación se hace palpable en estas familias, obstaculizando la seguridad, la motivación y la adecuada socialización de los hijos, factores imprescindibles para su desarrollo emocional y social.

Al igual que en la educación, el padre aparece en una posición periférica y con una función meramente económica en la recreación y solución de problemas de los hijos, tal como lo expresaron "el papá es cerrero, a él no le gustan esas cosas" o "mi papá no tenía tiempo para eso" refiriéndose a la recreación como actividad familiar, frases representativas de la función parental en estas familias; a su vez la posición de la madre se muestra en extrema cercanía, aún en siete de los casos en que aparece la figura del padre "al papá no le gusta meterse en los problemas de los hijos"; la madre reafirma de esta forma el poder intrafamiliar que le ha sido negado a nivel social.

59

TABLA 5. Responsabilidad educativa en el subsistema parental de la familia de origen del farmacodependiente

es

Persona responsable	M O T I V O						M A N I F E S T A C I O N			
	Padre tra bajaba y madre que daba en casa	Padrastro trabajaba y madre quedaba en casa	Madre tra bajaba y no habia otra per sona	No ha bfa plata	Padre da ba plata y madre ayudaba a estud.	Padre da ba plata y madre iba al colegio	Padrastro cancelaba y madre iba al colegio	Madre can celaba los estudios	No ha bfa plata	
Ambos padres	5	-	-	-	2	3	-	-	-	
Madre	-	-	2	-	-	-	-	2	-	
Padrastro y madre	-	2	-	-	-	-	2	-	-	
Nadie	-	-	-	1	-	-	-	-	1	

FUENTE: Primaria

Este tipo de interacción se perpetúa aún hasta la adolescencia, etapa en la que aparecen no solo cambios morfológicos de diversas partes del cuerpo, sino también cambios relacionales (especialmente en lo relacionado con los modelos y parámetros sociales que determinan el comportamiento de los adolescentes), el individuo estructura y afianza el concepto que tiene de sí mismo; forma sus ideas y creencias a partir de las experiencias adquiridas, determinándose así la importancia del grupo social en el que éste se ha desarrollado; en esta etapa el grupo de padres adquiere mucho poder, se necesita un reacomodamiento en las reglas y patrones en este subsistema en forma tal que se promueva la autonomía de los hijos a la vez que propicia el sentido de pertenencia y seguridad necesarios en el grupo familiar.

Este reacomodamiento no aparece funcional en las familias estudiadas, en donde siete de los adultos iniciaron el consumo de drogas entre los 13 y 20 años, caracterizándose esta etapa por un tipo de comunicación en el lenguaje conativo con carácter complementario rígido en seis de los casos (Ver Tabla 6), especialmente en la relación madre-adicto, apareciendo éste último desconfirmado, pidiendo la autorización de la madre para emitir cualquier concepto, mantiene una posición secundaria, es interrumpido constantemente; cuando se muestra este tipo de comunicación, en cuatro de los casos alguno de los otros hijos (generalmente el mayor)

establece simetría con rechazo manifiesto hacia su madre sobre todo en lo que se refiere a las decisiones que debe tomar con respecto al joven adicto "lo que pasa es que mi mamá le conciente todo, ella no tiene fuerza de voluntad" expresó la hija mayor de uno de los casos estudiados.

En lo referente al aspecto referencial, aparecen en igual proporción con contenidos superficial e íntimo sin agresión;

TABLA 6. Nivel de comunicación establecido en la relación madre-hijo en la familia de origen del adicto.

Conativo	REFERENCIAL	
	Contenido superficial sin agresión	Contenido íntimo sin agresión
Complementariedad rígida	2	4
Simetría sin rechazo manifiesto	3	-
Simetría con rechazo manifiesto	-	1

FUENTE: Primaria

si en unas familias solo se emiten mensajes en condiciones de extrema necesidad, sin tratar los problemas vitales del joven adicto o de sus hermanos, en otras madre e hijo encuentran sus espacios invadidos, con una excesiva intimidad en la que la madre aparece sobreprotectora y el hijo dependien

62

te, en un tipo de relación que se prolonga indefinidamente. Si bien el desapego o la sobreprotección son necesarios en algún momento del ciclo evolutivo, en estas familias se caracteriza por la perpetuación que obstaculiza el sentido de pertenencia o la autonomía del individuo.

A su vez, la comunicación establecida entre padre e hijos aparece con predominancia de la simetría con rechazo manifiesto en el aspecto conativo (Ver Tabla 7); de los seis casos que lo presentan tres corresponden a familias con padrastro y dos a sistemas en los cuales los padres se separaron cuando el adicto estaba muy pequeño. En la primera situación, la figura del padrastro es descrita por uno de los adictos como "una persona neurótica, con él no se podía hablar, era un fosforito" o en otro de los casos explican la disfuncionalidad comunicacional afirmando que solo se dirigían la palabra cuando discutían y en estos momentos el aspecto referencial de la relación se caracterizaba por la emisión de mensajes con contenido íntimo con agresión, es poco el intercambio verbal del adicto y sus hermanos con su padre; en los casos en que los padres se encuentran separados la imagen paterna es descrita en términos de irresponsabilidad "nunca nos ha dado nada" o en el otro caso "nunca ha respondido con nosotros, es una persona calmada y culta". La figura paterna continúa reafirmandose periférica aún en los casos restantes en los que no aparece rechazo manifiesto, pero en los que la

TABLA 7. Nivel de comunicación establecida en la relación padre-hijos en la familia de origen del farmacodependiente.

Conativo	REFERENCIAL	
	Contenido superficial sin agresión	Contenido superficial con agresión
Simetría con rechazo manifiesto	-	6
Simetría sin rechazo manifiesto	2	-
Complementariedad rígida	1	1

FUENTE: Primaria

imagen del padre se muestra en términos de "demasiado correcto y serio", "pasivo, bebe poco" o "no le gustan las cosas indebidas, habla poco con los hijos", el padre en estos casos intercambia mensajes verbales con sus hijos solamente en lo que se refiere a asuntos económicos, no aparece una orientación clara y precisa sobre problemas trascendentales característicos de la etapa por la que atraviesan, en donde gana importancia la madre, ya que ella establece una relación demasiado estrecha con sus hijos; en nueve de los casos es la persona encargada de resolver los problemas de sus hijos afirmando en ocasiones que "al padre no le gusta meterse en los problemas de los hijos" o "aun siendo grandes a mí es que me toca, el papá siempre está trabajando"; esta relación madre hijo se presenta sobre involucrada, si se tiene en cuenta

que aún encontrándose sus hijos en la adolescencia, la madre no permite en éstos el sentido de responsabilidad, es ella quien habla con los afectados (especialmente en los casos en que el problema se presenta por robos del adicto a los vecinos para conseguir droga) para excusar al hijo y luego "llegar a un acuerdo", que generalmente consiste en cubrir ella los daños efectuados.

En lo que se refiere a las manifestaciones de afecto, en este subsistema no aparecen en ninguno de los dos planos en la relación con el padre; y con la madre solo aparecen en cinco de los casos estudiados, al cuestionar a esta última sobre la ausencia de expresiones gestuales o verbales de sentimientos afirma que "a los hijos no se les debe demostrar cariño porque después se la montan a uno" o en otro caso delegan esta responsabilidad al medio extrafamiliar "...que se lo digan en la calle, todo el mundo sabe que yo los quiero así que pa'que se los voy a repetir". Si en la infancia del adicto las manifestaciones de afecto aparecían esporádicamente, en la mayoría de los casos desaparece en la adolescencia; en lo que al padre respecta "esas son pendejadas, yo les doy todo lo que necesitan así que pa'que andá con meloserías..." trasladando la "cosificación de afecto" descrita en el subsistema conyugal a su relación parental, a la vez los hijos consideran que "mi papá es buena gente porque nos da todo lo que necesitamos" perpetuándose así esta pauta interaccional aún en el subsistema fraterno (como se describirá más adelante

te).

A pesar de que en la comunicación padre e hijo aparecen en una posición simétrica en la que no se visualiza metacomunicación (se emiten mensajes constantemente pero éstos no reciben confirmación del otro y solo aparecen en momentos de conflicto) en estos casos el tipo de autoridad es autocrática (Ver Tabla 8) aunque se sometan a largas discusiones el poder lo tiene el padre y éste ejerce su autoridad unidireccionalmente, no hay diálogo y negociar cualquier decisión implica para el padre pérdida de poder, situación que dificulta al hijo el sentirse aceptado y realizado en su familia.

Situación contraria sucede en los dos casos que presentan autoridad simétrica, en donde no se establecen reglas sobre el comportamiento intra o extra familiar "cada uno hace lo que quiere para evitar problemas" son familias evitadoras de conflicto, se evade cualquier cuestionamiento sobre la conducta de alguno de sus miembros, el sentido de pertenencia es poco y cada uno arma su propio mundo fuera del hogar.

Es importante analizar el papel de la madre en el ejercicio de la autoridad, ya que aún en los casos en que es la única figura parental recurre a su familia de origen (tíos) para determinar el poder, pues como éstas lo afirmaron "es necesario que tenga una voz de hombre pa'que camine derecho",

TABLA 8. Tipos de autoridad establecida en el subsistema parental de las familias de origen del adicto.

Tipo de autoridad	No. de familias
Autocrática	8
Simétrica	2

FUENTE: Primaria

observándose en estas interacciones los sesgos de la cultura patriarcal, la cual según Virginia Gutiérrez (22) se caracteriza principalmente por "el manejo de la autoridad y el poder en las manos del hombre, particularmente en la toma de decisiones con dominio y responsabilidad suya".

Cuando el subsistema parental aparece con ambos progenitores, la madre opta por una posición periférica en el ejercicio de la autoridad, en momentos de conflicto especialmente entre el padre y el adicto (quien aparece como hijo preferido de la madre en seis de los casos) ésta se involucra pro

(22) GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia. Dinámica de la tipología familiar en Colombia, 1988.

tegiendo a su hijo de los esfuerzos del padre por defender su poder, situación que aparece como un reproche por la invalidación a la que ha estado sometida, se entrega sufridamente a su hijo y por este sacrificio se siente con derecho a exigirle afecto y dependencia. Esta posición de la madre se reafirma con la imagen que el adicto tiene de ella "todo se lo lleva a pecho, sufre mucho" o "nunca me dice nada, no le gusta que los hijos sufran" determinándose aún más la exigencia de dependencia cuando el hijo manifiesta que "ella me da todo lo que necesito, quiere que hagan las cosas como ella quiere". Cada vez que el padre intenta tomar parte en la unidad del hogar exigiéndole a sus hijos un comportamiento acorde con las normas establecidas, la madre lo descalifica centrándose ambos en una escalada simétrica para la obtención del poder a la vez que crean en el hijo un conflicto de lealtades; pero a la vez que se hace imprescindible para él le reprocha constantemente con frases como "todo lo que yo hago por tí y mira tú como me pagas"; creándose en el joven contradicciones, ya que a la vez que lo defiende de las recriminaciones que el padre le hace por consumir drogas y las consecuencias que esto ocasiona le recrimina su "mal comportamiento", creando en el joven insatisfacciones que buscan canalizar desesperadamente con el grupo de amigos o con la droga; a pesar de ser sobreprotegidos por su madre, no se sienten bien, aparece en ellos ambivalencia afectiva y aparecen permanentemente triangulados en la guerra del poder por los padres.

En todo sistema hay unidades mayores y menores (suprasistemas y subsistemas), según Minuchin las fronteras son las reglas que definen quiénes participan y cómo en las interacciones familiares; cada individuo desempeña funciones diversas, ya que pertenece a varios subsistemas con exigencias diferentes en cada uno de ellos; la delimitación confusa de fronteras entre los subsistemas propicia la inclusión de uno o varios miembros en interacciones en las que deberían aparecer no incluidos, dificultando el desarrollo individual y social a la vez que el cumplimiento satisfactorio de sus funciones.

Esta desvirtuación de funciones se manifiesta como coalición intergeneracional en cinco de las familias estudiadas, es decir, hay una considerable confusión de fronteras subsistémicas en la que aparecen aliados un progenitor (en este caso la madre) y un hijo (el adicto). (Ver Figura 1).

"La importancia de la adicción resulta más palpable cuando se considera la estructura familiar. La familia del adicto prototípico -tal como la describe la mayor parte de la literatura respectiva- es aquella en que uno de los progenitores tiene una fuerte ligazón con el adicto, mientras que el otro es más punitivo, distante y/o ausente" (23).

(23) STANTON M., Duncan. Op. Cit.

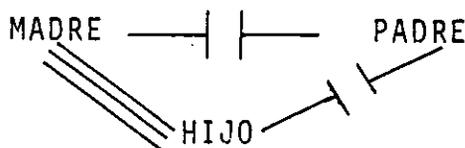


FIGURA 1. Coalición intergeneracional que se presenta en las familias de origen del adicto.

Este tipo de triangulación, Carter Umbarguer (24) la define como una situación en la que dos progenitores, en conflicto manifiesto o encubierto, intentan ganar contra el otro, la simpatía o el apoyo del hijo; connota generalmente conflicto de lealtades para el hijo triangulado en el subsistema conyugal, propiciando la ambivalencia afectiva, agresividad verbal y no verbal, la mentira y la evasión en la relación parental.

Otro tipo de triángulo patológico de conflicto familiar a nivel intergeneracional es la desviación de conflicto (Ver Figura 2) con coaliciones de los progenitores para gobernar a su hijo y se presenta en tres de los casos estudiados, la a

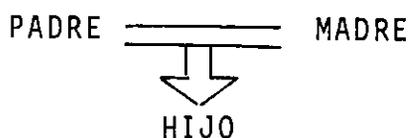


FIGURA 2. Desviación de conflicto que se presenta en las familias de origen de los adictos.

(24) UMBARGUER, Carter. Terapia familiar estructural. Amorrorto, Buenos Aires, 1983.

tención de los cónyuges al unirse reduce la tensión en su subsistema trasladándola a su hijo (generalmente el adicto) apareciendo inconsistentes en su manejo.

La inclusión del hijo en la estructura conyugal le otorga a éste cierto poder dentro del subsistema, ya que en algunos casos contara con el apoyo de alguno de los progenitores (en este caso la madre) propiciándose patología de jerarquías.

En los casos en que aparece coalición intergeneracional madre-hijo en contra del padre se relaciona con el tipo de estructura que los cónyuges establecieron, en la cual la mujer no obtiene en la mayoría de los casos el apoyo emocional de su marido, aparece como el mártir de la relación, ya sea con quejas por el maltrato que recibe de su marido o con somatizaciones, es la única forma de ganar el espacio que socialmente no le ha sido asignado y que debido a la posición cercana con sus hijos (el padre aparece con alianzas difusas en seis de los casos) puede alcanzar haciéndose imprescindible en el plano doméstico.

La cercanía madre-hijo se caracteriza por la sobreprotección que hace al último dependiente y por lo tanto comprometido con ésta ante cualquier amenaza del padre; al cuestionarles sobre la razón de su inclusión respondían "mi papá generalmente no tiene la razón y tengo que defender a mi mamá" o

"tengo que meterme para aplacar a mi mamá y que el señor no le pegue"; en el último caso se refiere a los tres subsistemas conyugales en los que no aparece el padre del adicto, en éstos se visualizan enfrentamientos entre padrastro-hijo. Es común encontrar en estas relaciones mensajes de doble vínculo de la madre para con su hijo, constantemente se queja de las ofensas recibidas de su marido y cuando el hijo se enfrenta a su padre ésta se lo impide porque "es mejor dejar las cosas así, yo no quiero problemas con ese señor".

"Las perturbaciones se originan cuando las conductas de frontera de quienes participan en los subsistemas se vuelven inadecuadamente rígidas o débiles, y de este modo estorban un intercambio adaptativo de informaciones con los subsistemas circundantes"(25); de los casos estudiados nueve aparecen con una considerable confusión de fronteras intersubsistémicas que obstaculiza la autonomía individual; en el caso restante no se presentan triangulaciones y esto se relaciona con la excesiva distancia interpersonal y la rigidez de sus fronteras, impidiendo a sus miembros contactos significativos o predecibles; estas interacciones se caracterizan por la ausencia de reestructuración a medida que los miembros crecen, no se visualizan pautas de transacciones ni exploración de nuevas alternativas.

(25) UBMARGUER, Carter. Op. Cit.

Los mecanismos para sancionar se presentan en forma de recompensas y castigos; las sanciones positivas o recompensas solo aparecen en forma de regalos en cinco de las familias estudiadas, el incentivo para el cumplimiento de los patrones establecidos se reduce a premios sin manifestaciones físicas o verbales obstaculizando el acercamiento de los hijos especialmente con el padre, y propiciando la baja auto-estima y poca valoración de sí mismos; este tipo de sanciones son necesarias especialmente en la etapa de la adolescencia, ya que el individuo desarrolla relaciones estrechas con personas externas a la familia, para lo cual necesita autoafirmarse.

A su vez las sanciones negativas o castigos aparecen en todos los casos en forma de maltrato físico y verbal ejecutados por el padre o en su ausencia por tíos del adicto, éste se muestra como el mecanismo sancionador más utilizado para que los hijos actúen de acuerdo con las normas existentes dentro y fuera del sistema familiar, las cuales no se reestructuran a medida que los hijos crecen, propiciando conflictos a nivel relacional especialmente cuando se encuentran en la adolescencia, aparecen entonces individuos incapaces de manejar situaciones de conflicto, inestables, con poco sentido de pertenencia a su grupo familiar, enfrentado a un alto grado de influencia del grupo de iguales, que cobra mucho poder "así la familia empieza a interactuar con un sistema muy poderoso y a menudo competidor; por otra parte, la capacidad

cada vez mayor del adolescente lo habilita más y más para demandar reacomodamientos de sus padres". (26).

En las familias estudiadas, como se anotó anteriormente, los adictos iniciaron el consumo de droga en la adolescencia. Motivados inicialmente, en los 10 casos, por la curiosidad y el deseo de seguir al grupo de amigos, quienes se constituyeron en las personas a las que podía expresar mejor sus sentimientos y emociones, ya que "les tenía confianza" o "compartíamos mucho tiempo"; contrariamente en esta etapa la comunicación con sus padres es poco frecuente, la respuesta a las inquietudes que la acompañan las encuentra el joven en su grupo de amigos; los padres no se encargan de transmitir conceptos sobre sexualidad, que son tan necesarios debido a los cambios físicos y emocionales que sufre el adicto, delegándose esta función a los coetáneos quienes no visualizan adecuadamente estos conceptos, ya que una relación sexual es concebida como un goce para el hombre, una oportunidad clave para demostrar su supremacía genérica, la misma con la que ha estado conviviendo durante toda su vida; la limitada participación de los padres en la formación de los hijos reduce su interacción a funciones, al cumplimiento de un deber (sostenimiento económico) respondiendo inadecuadamente a sus necesidades por lo que busca satisfacerlas en el grupo de igua

---

(26) MINUCHIN, Salvador, Charles Fishman. Op. Cit.

les que cobra gran importancia y en el que desea ser aceptado, entonces "por seguir el swing" como lo afirman algunos, se inicia en el consumo de drogas.

La recreación y realización de actividades sociales que contribuyan a la integración y sentido de pertenencia a nivel familiar no aparecen en ninguno de los casos estudiados, ya que no cuentan con tiempo o no lo consideran necesario; a nivel extrafamiliar cada uno hacía lo que creyera conveniente, las normas para establecer relaciones sociales no aparecen en ocho de los casos estudiados (Ver Tabla 9), las únicas que debían solicitar permiso en siete de los casos eran las hijas, ya que "son mujeres y no se cuidan solas", en los tres casos restantes este permiso no se exigía.

La persona que tenía mayores posibilidades de controlar las relaciones sociales de los hijos era la madre, pero en las ocasiones en que ésta descubría alguna "mala amistad" se convertía en cómplice de su hijo, especialmente en el caso de los adictos, ésta se encargaba, utilizando múltiples mecanismos, de ocultárselo al padre, logrando su objetivo, ya que en la mayoría de los casos éste manifestó "yo era la última persona en enterarme de las cosas" y esto solo sucedía cuando el joven dejó de cometer robos en su hogar e inició actividades delictivas que trascendían a la detención o el encarcelamiento.

TABLA 9. Existencia de normas para las relaciones sociales en la familia de origen del adicto.

Existencia	M O T I V O					
	No es necesario	Los hijos tienen responsabilidad para andar con quien quieran	Al padre nunca le gustó salir	Cada uno hace lo que quiere	Se debe dar una buena imagen ante la sociedad	Había sitios que los padres no aceptaban
Si	-	-	-	-	1	1
No	4	1	1	2	-	-

FUENTE: Primaria

Es en este momento en donde el padre valida nuevamente su poder familiar ante el medio social, el cual aunque no considera en un 85.4% que la familia contribuya a la adicción, ya que "a ningún padre le gusta que el hijo se pierda y tener una vergüenza" o "es porque él quiere y por sus amigos", ve mal a una familia que rechaza a uno de sus miembros por ser adicto (Ver Tabla 10), ésto empeoraría la situación, por lo que por quedar socialmente como "buenos padres" no solo lo reciben en la casa, sino que responden por él (en especial la madre) ante cualquier infracción que cometa. En forma tal que el mecanismo utilizado para resolver los problemas del hijo en la infancia no son reestructurados en la adolescencia; la diada madre-hijo aparece aún más involucrada, el adicto se convierte en el foco de atención de la madre quien manifiesta en tres de los casos que lo "protege" porque "me da lástima, pobrecito todo el mundo está en contra de él", los mensajes contradictorios que ésta emite son cada vez más frecuentes al igual que las coaliciones intergeneracionales en contra del padre, quien ocupa una posición cada vez más periférica hasta el punto de que solo se dirige a su hijo para reprenderlo por alguna falta que cometió bajo efectos de droga y ante la cual como "jefe de la familia" le ha tocado en frentarse.

La madre, (con mayor intensidad en los casos en que aparece como único progenitor) comienza a somatizar para presionar

77

TABLA 10. Concepción que tiene la comunidad de la familia que rechaza a uno de sus miembros por ser adicto.

	M O T I V O					
Concepción	La familia debe ayudarlo para evitar mayores problemas y verguenzas	No lo estiman, deben evitar la forma de alejarlo del vicio	Deben darle consejos para que organice su memoria, en la calle se empeora	Se puede ir para donde los otros que consumen vicio	Aunque sea un mal ejemplo para sus familias, no deben hacerlo porque se siente rechazado	
Mal	117	6	16	45	91	

FUENTE: Primaria

a su hijo, constantemente lo amenaza con desaparecer emitiendo frases como "ese muchachico va a acabar conmigo, yo no se que he hecho para merecer este castigo" y continúa con la imagen de mujer sufrida y resignada frente a los problemas, la cual justifica ante la sociedad cualquier falta cometida; la adicción del hijo es vista como un vicio en el 100% de las personas encuestadas en la comunidad, ya sea "para no perder a los amigos" o porque "es una sirvenguerza que utilizan para hacerse notar cuando les hace falta afecto"; esta última expresión solo fue emitida por el 8%, y aún en la familia de origen se le da poca importancia a la posibilidad de buscar la droga para satisfacer una necesidad afectiva, por el contrario para ocultar el problema y las implicaciones sociales (robos, atracos, etc.). La madre prefiere suministrar todo el dinero que el hijo le solicite aunque sea para conseguir drogas, ya que "le doy lo que me pida con tal de que no me busque problemas en la calle".

Este tipo de relación aparece acorde con los patrones establecidos socialmente, ya que en el 100% de las personas entrevistadas la familia debe encargarse del adicto, pues es un perjuicio para la comunidad (Ver Tabla 11), haciendo daño físico a sus habitantes o moralmente, pues pondría en juego la reputación de todos; esta última razón es la que se presentó con mayor frecuencia, y gran parte de las personas entrevistadas manifestaron preferir mudarse de barrio antes que convivir con un adicto, ya que es un mal ejemplo para sus hijos.

TABLA 11. Concepción del adicto como peligro para la comunidad

	M O T I V O				
Creencia en su peligrosidad	Puede matar a alguien, incluso a la mamá para conseguir plata	Dan mal aspecto, roban en su casa	Dan vergüenza pueden causar daño a los niños	Pierden el control y no conocen a nadie	Dan vergüenza van contra la moral
Si	45	91	54	20	57

FUENTE: Primaria

### 2.3 SUBSISTEMA FRATERO

La gente de todas las edades generalmente se apoya en su grupo de iguales en lo que tiene que ver con formas de comportamiento, manera de pensar y de sentir. El grupo fraterno no es el primer terreno en donde se desarrollan estos fenómenos de grupo, puesto que es el primer grupo de iguales al que pertenece un individuo. En él los hermanos aprenden a adaptarse a las diferentes situaciones y a acomodarse a las tradiciones, costumbres y hábitos de su familia y de la sociedad en general. Los miembros del subsistema fraternal pelean, se apoyan, transaccionan, disfrutan, negocian, comparten y cooperan unos con otros; aprenden a rechazar y a ser enemigos. Además comparten su modo de vestir, de hablar y de pensar; allí, aprenden los diversos modos de expresar afecto y ponen en práctica las normas impartidas por los padres.

Las características de la relación de fraternidad descritas por Paulette Cahn en 1962 son: Es un universo tierno, es decir, que involucra sentimientos de amor y lealtad hacia los demás miembros del subsistema. Esto se va desarrollando a través de las interacciones que se establezcan; la calidad de éstas, depende del sentido y del modo en que se presenten tales interacciones.

Hace referencia a una comunidad psicológica, puesto que se

tejen una serie de sentimientos que los hacen sentirse parte de un grupo, el de los hermanos, en el cual desarrollan por lo tanto un sentido de cohesión, de pertenencia, pues se reconocen y son reconocidos como miembros del subsistema filial. Por ésto desarrollan el sentido de grupalidad y aprenden a negociar y a respetar normas que posteriormente les servirán para su interacción en otros contextos.

Por último, la solidaridad, definida contra un conjunto de no hermanos, se refiere al sentido de individualidad que los miembros de la fratria desarrollan puesto que a la vez que se reconocen como partes de un grupo, también experimentan un sentido de autonomía que los hace capaces de interactuar en otros contextos, ya que pueden vivenciar el escoger u optar por lo que se desea o no al interior de su sistema familiar.

La fratria involucra una fuerte relación de aspectos afectivos muy diversos y conflictivos por los sentimientos contradictorios que ella genera y por lo heterogéneo de sus miembros; es una relación débil por la misma flexibilidad del nexo contradictorio y reemplazable; por ésto también se desarrollan características negativas tales como: el rencor y la rivalidad. El rencor se da a partir de las desjerarquizaciones o cuando uno de los miembros se siente minimizado ante los demás. La rivalidad se enmarca dentro de un contexto de competencia o de temor a la frustración ante cual



quier situación que comprometa a los miembros del subsistema filial.

En las relaciones filiales estudiadas se analizaron las características de comunicación, autoridad y de relación con otros subsistemas, puesto que son las variables que definen y califican la funcionalidad de tal relación.

Para hablar de la comunicación en el subsistema de los hermanos se hace necesario referirse en primer lugar al tipo de subsistema predominante en la investigación efectuada, puesto que ello influye en los patrones comunicacionales de tales estructuras.

Fueron cuatro los subsistemas que presentaron características de aglutinamiento, en los cuales la interacción e integración fiscal se mostraron excesivas, dificultándose por tanto las funciones de autonomía que debe cumplir el grupo filial, descritas anteriormente. Por consiguiente en estos subsistemas, el adicto aparecía con problemas cuando debía enfrentarse a grupos extrafamiliares, puesto que su identificación e individuación habían sido desarrolladas inadecuadamente, ya que la fratria es el teatro en donde se escenifican los fenómenos de identificación y proyección y es a partir de allí en donde el individuo empieza a crear una imagen de sí mismo de acuerdo a las interacciones con los hermanos, imagen ésta que posteriormente debe poner en práctica

con los grupos extrafamiliares de que haga parte.

En estos cuatro subsistemas, la comunicación en su nivel conativo aparece simétrica (Ver Tabla 12), sin rechazo, es decir que los hermanos se hayan en igual posición y no se muestran rencor o desagrado excluyéndose unos a otros. Así mismo la comunicación en el nivel referencial se muestra con contenido íntimo y sin rechazo o agresión, apareciendo como característico el que los hermanos se comenten asuntos de índole personal que involucren el sentido de mismidad y de cohesión con su grupo filial. Así, se muestra en la comunicación cómo estos cuatro subsistemas se hallan aglutinados provocando la disminución del aprendizaje de los aspectos relacionales a nivel extrafamiliar.

Los subsistemas filiales disgregados presentan características contrarias a los aglutinados en éstos. Las funciones de individuación se desarrollan en mayor proporción, en cambio el sentido de cohesión, de cooperación y de grupalidad, es casi nulo y mucho los conflictos que en los subsistemas con hijos únicos (dos de los casos), puesto que su experiencia con los hermanos se convierte en negativa y dañina, desarrollándose más las características de rencor y rivalidad que las de ternura y cohesión grupal, o presentándose ausencia o apatía por el otro como miembro del grupo, descalificándose constantemente. En el estudio efectuado se encon

TABLA 12. Tipo de comunicación establecida en el sistema fraterno de la familia de origen del adicto

Conativo	REFERENCIA		
	Contenido superficial sin agresión	Contenido íntimo sin agresión	Contenido íntimo con agresión
Simetría sin rechazo manifiesto	2	4	1
Simetría con rechazo manifiesto	-	-	1

FUENTE: Primaria

traron tres subsistemas disgregados, de los cuales dos mostraron en su nivel conativo simetría sin rechazo manifiesto y en el aspecto referencial contenido superficial sin agresión; en el otro caso apareció la comunicación con simetría con rechazo manifiesto y con contenidos íntimos con agresión, lo cual quiere decir que, en los dos primeros casos se presenta indiferencia y apatía hacia la relación fraternal, en la cual los hermanos ocupan la misma posición, no se rechazan, pero tampoco se integran, puesto que su comunicación verbal hace referencia a asuntos que no comprometen la intimidad y el sentido de pertenencia de los miembros del grupo. En el último caso, se da un rechazo claro y definido hacia los miembros del grupo filial acentuándose las características negativas expuestas anteriormente.

La relación filial funcional apareció en uno de los casos, en donde las funciones del subsistema fueron cumplidas, presentándose una adecuada identificación con los miembros del subsistema y un sentido de individuación que permitió una buena interacción en otros sistemas diferentes al de su grupo de origen.

En dos de los casos no existe subsistema filial, lo cual no necesariamente implica patología en las relaciones establecidas por los miembros de dichos sistemas, puesto que el círculo fraterno es esencialmente un ámbito de socialización, lo cual implica para el hijo único una diferencia más no una inferioridad; diferencia, puesto que generalmente es un poco más agresivo con los demás, tolera menor la frustración y tiende a ocupar el puesto de líder en los grupos de que hace parte. Por otro lado tienden a reemplazar la compañía del hermano inexistente por la de amigos o familiares con quienes tiene más contacto. Así mismo en los casos estudiados se encontró que tienden a formar con la madre, la cual se hace muy unida y que generalmente ataca a cualquier persona que ataque a alguno de los dos.

En el seno del grupo fraterno profundamente conflictivo por los sentimientos contradictorios que en él se desarrollan y muy diverso por la fuerza, la edad y el grado de desarrollo de sus miembros, interviene como mecanismo organizador la jerarquía; ésta hace relación al lugar o puesto que ocupa

un miembro dentro del subsistema, aspecto verdaderamente importante, puesto que tales posiciones son aprovechadas por los hermanos para impartir autoridad y sacar provecho uno del otro en las diferentes situaciones que se puedan presentar. Es por consiguiente, que la jerarquía en la fratria tiene una relación directa con la autoridad en dicho holón.

En cuatro de los casos la autoridad apareció de manera simétrica porque todos estaban en igual posición pero cada uno hacía lo que quería. Las frases no te metas en lo que no te importa, como respuesta a algún reclamo de índole filial, se mostraron muy frecuentes; así mismo involucraban a la madre en sus conflictos frases como "la única que me puede decir algo es mi mamá" o "se lo voy a decir a mamá para que te pegue", son la evidencia de tal inclusión.

En tres de los casos la autoridad fue ejercida de manera unidireccional por el hermano mayor (Ver Tabla 13), aquí es clara la utilización de la jerarquía para ganar espacio y poder ante los hermanos.

Este miembro impone su voluntad cuando se trata de solucionar problemas de índole filial, actúa como el padre que en ese momento no se encuentra adjudicando connotaciones de bueno o malo, de sí o de no, según su propia conveniencia y según sus concepciones, impidiendo el diálogo y la metacomuni-

cación. Generalmente cuando el hermano mayor reprendía o sancionaba al adicto por algo que éste hubiese hecho y que afectara a alguno de los hermanos, la madre salía en su defensa protegiendo al adicto y recriminando al hijo mayor.

TABLA 13. Tipo de autoridad establecida en el subsistema fraterno de la familia del farmacodependiente

Tipo de autoridad	No. de subsistemas
Autocrática	3
Doble vía	1
Simétrica	4

FUENTE: Primaria

Así se establecía una diada contra éste atacándolo y anulando cualquier actitud que emprendiera contra el adicto.

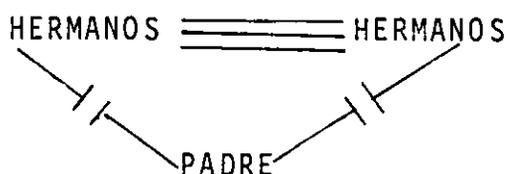


Esto se dio en seis de los casos en donde el adicto es el hijo preferido de la madre. Así, se reafirma la posición de sobreprotección de la madre hacia el hijo y la posición de víctima del adicto ante el hermano, quien asume la posi

ción del padre cuando éste no está y por lo tanto es tratado como tratan al padre cuando es éste quien recrimina al adicto.

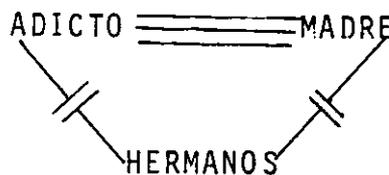
En uno de los casos la autoridad ejercida por el hermano mayor es de doble vía, puesto que éste no impone sino que transacciona y dialoga con sus hermanos acerca de lo que se hizo o se piensa hacer, permitiendo que éstos experimenten aspectos tales como toma de decisiones, cooperación, negociación, etc., aspectos que le servirán para sus posteriores relaciones interpersonales.

Las relaciones que los miembros del holón de los hermanos establecen con otros subsistemas son importantes, pues allí se completa la etapa de socialización iniciada en la interacción fraternal, ellas determinan o regulan la funcionalidad o la calidad con que el subsistema filial cumplió sus funciones. En los ocho casos estudiados, tres de los subsistemas (los disgregados) se unen solo cuando desean agredir al padre, es decir, conforman una coalición para atacar al padre de cualquier reproche que éste les haga.



Los cinco subsistemas que restan, muestran a la madre metida

en el holón de los hermanos, ella es la que generalmente entra a solucionar las situaciones conflictivas que se presentaban entre hermanos; ella se incluía o los mismos hijos la incluían llamándola para que deliberara acerca de lo discutido; en estas estructuras las frases tales como "cuando mi mamá venga se lo cuento todo", "si me haces algo mi mamá te pega", "mi mamá siempre te defiende", son comunes. Esto generalmente ocurre con el adicto quien aparece como el protegido de su progenitora; esta actitud aumenta considerablemente la rivalidad fraternal, puesto que ellos infunden mayor cuidado, mayor ternura, mayor afectividad al hijo adicto el cual es visto por los demás hermanos como el rival y el que se "roba" todo el cariño y la simpatía de la madre.



El puesto que ocupa el adicto entre los hermanos es en tres de los casos el primero, y en cinco de ellos los puestos intermedios; en uno y en otro caso la madre sobreprotege y se convierte en cómplice del adicto, en todos los casos aparece involucrada en la relación del adicto con otros subsistemas, defendiéndolo y resguardándolo de los demás. Esto provoca que éste funciones dependiente de su progenitora, inseguro y con bajo nivel de frustración.

La afectividad expresada por los hermanos es muy escasa; ellos, según lo expresaron, parten de que ya lo saben y que el solo hecho de ser hermanos implica el amor fraternal, por lo tanto no se hace necesario. Así las expresiones tales como "yo no le digo que lo quiero porque ya él lo sabe" "y pa qué si somos hermanos y por eso se sabe que uno quiere al otro", "no me gusta andar diciéndole a mi hermano esas cosas, pues ya se saben".

La relación filial del adicto antes y después de la adicción, compromete a los hermanos mayores, puesto que son con los que éste ha expresado tener más confianza y comunicarse más. Por el contrario, los hermanos menores son con los que no establece una relación estrecha, puesto que según lo expresaron, "no les tenían confianza" o "no compartían mucho tiempo". La mamá también fue otra de las personas con las cuales tenían poco contacto comunicacional antes de la adicción, puesto que tampoco había confianza para hacerlo.

Si bien los subsistemas conyugal y fraterno adquieren relevante importancia en la conformación de la pareja y en la preparación del individuo para sus relaciones con coetáneos, la estructura que representa la reunión de todos los aspectos del desarrollo intra y extrafamiliar es el subsistema parental; los tres subsistemas aparecen independientes e interdependientes y se encuentran en constante cambio que no los afecta por separado, sino que por la característi

ca totalitaria de la familia un cambio en una de sus partes implica un cambio en el todo. A través de la caracterización de cada uno de éstos en las 10 familias estudiadas, se demuestra la importancia de la parentalidad en el proceso de adicción, es en ésta en donde el individuo percibe a sus padres como pareja, y aprende un tipo de comunicación y autoridad que traslada a su relación fraterna; es allí en donde se le brindan elementos básicos para su relación con los demás, los padres a través de éste utilizan pautas que pueden propiciar el desarrollo de un individuo autónomo, seguro de sí mismo, con capacidad para dar y recibir afecto, o por el contrario, un individuo pleno de insatisfacciones, dependiente, inseguro de su capacidad para relacionarse con los demás y exigir en sus interacciones el respeto y estimación que merece.

### 3. CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES DE LA FAMILIA QUE CONFORMA EL ADICTO

La familia como sistema tiende simultáneamente a la conservación y al cambio, y tiene una gran capacidad para adaptarse y a la vez mantener su continuidad; según Minuchin (27) en el desarrollo de la familia "hay períodos de equilibrio y adaptación, caracterizados por el dominio de las tareas y aptitudes pertinentes. Y hay también períodos de desequilibrio, originados en el individuo o en el contexto. La consecuencia de éstos es el salto a un estadio nuevo y más completo, en el que se elaboran tareas y aptitudes también nuevas". A partir del crecimiento de los hijos Minuchin divide la evolución de la familia en cuatro estadios principales a saber: la formación de la pareja, la familia con hijos pequeños, la familia con hijos en edad escolar o adolescentes y la familia con hijos adultos.

En el último estadio, los hijos han establecido sus compromi

(27) MINUCHIN, Salvador y Charles Fishman. Op. Cit. 36 p.

sos a nivel extrafamiliar (amigos, novia o cónyuge) exigiendo un reacomodamiento en el que padres e hijos elaboran pautas para relacionarse como adultos; también se le ha denominado "nido vacío", ya que la familia de origen vuelve a ser de dos miembros, se constituye en una etapa de pérdida, especialmente en los casos en que los cónyuges no la aprovechan para realizar lo que no alcanzaron al entregarse a la crianza de los hijos, "pero cualesquiera que sean las circunstancias, lo esencial del proceso es que las familias tienen que atravesar ciertas etapas de crecimiento y envejecimiento. Debe enfrentar períodos de crisis y de transición" (28), si la familia aparece rígida y no establece nuevas pautas interaccionales, se atasca y no puede enfrentar en forma adecuada los períodos de crisis que se presentan en su desarrollo normal.

En las familias estudiadas la emancipación del adicto aparece en la mayoría de los casos (seis en total) cuando éste se encuentra entre los 20 y los 24 años de edad, para entonces en esta misma proporción ya aparecía el consumo de drogas y esta situación era del conocimiento de su compañera solo en tres de los casos estudiados; en general la relación prematrimonial del adicto se caracteriza por la ausencia de sinceridad que se perpetúa muchas veces y podría convertirse en un obstáculo para el funcionamiento como pareja y por en

(28) MINUCHIN, Salvador y Charles Fishman. Op. Cit. 40 p.

de como un nuevo grupo familiar.

"Así como cada integrante de la pareja y la pareja en sí misma es el tercero con respecto a cada grupo familiar de origen, el grupo familiar de origen es a su vez el tercero con respecto a la pareja en sí. Uno es el tercero de origen y el otro es el tercero prospectivo" (29), es necesario establecer fronteras que diferencien la nueva unidad de otros contextos, especialmente de la familia de origen, ya que es el que ejerce mayor influencia sobre sus miembros; en el momento de la unión del adicto en los casos estudiados, no se muestra una dependencia económica total de éste hacia sus padres, (en siete de los casos se encontraba trabajando) más sí aparece sobre involucrado emocionalmente en especial con la madre y con mayor intensidad en los casos en que los padres se separaron cuando éste aún era pequeño y se constituyó en el único hijo de su progenitora, en uno de estos casos el adicto manifestó que el motivo de unión era "la necesidad emocional, si se muere mi mamá yo debo tener alguien que me cuide", visualizando a su cónyuge como el reemplazo del soporte emocional que representa la madre.

A pesar de que esta unión no aparecía con aprobación de la

(29) CALVO, Isabel María et.al. Pareja y familia-vínculo-diálogo-ideología. Amorrorto, Buenos Aires, 1984.

madre del adicto en siete de los casos, éste conforma su sistema familiar en una forma especial, éstos deben mantener vínculos estrechos con la familia de origen del adicto, quien no aparece del agrado de los padres de la joven en siete de los casos "no gustaban de él" o "mi papá no estaba conforme porque yo ganaba más que él y era la que lo mantenía". A su vez la oposición de la madre del adicto (el padre aparece con una posición periférica ante esta situación) se sustentaba en múltiples razones ("él no ganaba lo suficiente" en seis casos o "ella era de clase baja" en el caso restante) que carecían de importancia cuando el adicto accedía a continuar viviendo con su familia de origen; "ciertos progenitores permitirán que su hijo se case, siempre y cuando perciban con claridad que su cónyuge no lo alejará de ellos, sino que, por el contrario, se agregará complaciente a la familia. En esas condiciones, el hijo no se va de su casa"(30) de esta forma la familia de origen del adicto ve amenazada su estabilidad, y el salir del sistema representa un atentado a su estructura aglutinada, situación que se hace palpable cuando el adicto afirma "mi mamá no estaba de acuerdo, pero nos fue a buscar para que viviéramos con ella y se acabaron los problemas". En esta etapa la manipulación

(30) HALEY, Jay. Trastornos de la emancipación juvenil y terapia familiar. Amorrorto, Buenos Aires, 1985.

hipocondríaca de la madre se agudiza, constantemente se queja del desamor o por las múltiples enfermedades que la agobian y que son el resultado de los sacrificios que ha hecho por sus hijos, especialmente en adicto que tantos problemas le ha traído, creándose en este último un conflicto de lealtades entre la deuda de apoyo que tiene con su madre y el compromiso adquirido con su compañera; ante la dificultad presentada en su primer impulso para salir del seno familiar, el adicto opta por la "pseudoindividuación", (utilizando el término de Stanton, todo y otros) es decir, establece la unión con su pareja intentando aparecer independiente e individuado, a la vez que la lleva a vivir con su familia de origen o en un lugar geográficamente cercano, continuando dependiente y leal a sus padres; al cuestionársele sobre su decisión hace referencia a la seguridad económica y emocional que ésta proporcionaría a su nueva relación.

### 3.1 SUBSISTEMA CONYUGAL

Desde el momento en que dos personas se unen para conformar una familia cada una debe perder una parte de su individualidad para conformar un sistema nuevo. Se hace necesario establecer nuevas pautas (explícitas o implícitas) que determinen el modo en que cada cónyuge se experimente a sí mismo y perciba a su compañero dentro del contexto matrimonial.

"El subsistema de los cónyuges puede ofrecer a sus miembros,

una plataforma de apoyo para el trato con el universo extra familiar, y proporcionarles un refugio frente a las tensiones de fuera" (31), la rigidez de las fronteras de este subsistema obstaculizan en cada cónyuge el experimentar fuera de la familia, pudiendo quedarse inmersos en reglas inadecuadas, dificultando el despliegue de aspectos de su personalidad que solo podrían relucir cuando estén lejos uno del otro; a su vez una de las tareas más importantes de este subsistema se constituye en la fijación de límites que contribuyan a la satisfacción de sus necesidades psicológicas sin que se inmiscuyan los parientes, hijos y otras personas.

En los subsistemas conyugales de las familias que conforman el adicto, las normas que dominarían la relación futura no se establecen mediante un convenio o negociación, hay un predominio de lo tácito sobre lo explícito, especialmente en lo que se refiere a las objeciones que cada uno tiene, no se expresan por temor, entonces se dejan para un momento futuro las inquietudes sobre las necesidades emocionales y actitudes frente a las dificultades; "se establecen en el acuerdo implícito que se formula la pareja al constituirse, se organiza como un pacto o alianza, en lo no dicho que sirve de sostén a

(31) MINUCHIN, Salvador y Charles Fishman. Op. Cit. 37 p.

un equilibrio precario organizado sobre las depositaciones recíprocas" (32) desde su conformación como pareja mantienen un tipo de comunicación inadecuada, más que establecer sus normas como pareja perpetúan las que han vivenciado en su familia de origen, (mostrándose gran influencia de la madre del adicto) aunque no la hayan percibido como algo satisfactorio, pues inicialmente desean establecer un vínculo especial, terminan repitiendo el estilo de sus padres, ya que no tienen los parámetros para construir una relación que se caracterice por la felicidad conyugal, la única realidad que recuerdan se constituye en una madre sacrificada y entregada a sus hijos y un padre distante.

El aspecto conativo de la comunicación entre los cónyuges, se caracteriza inicialmente por el predominio de la complementariedad rígida en siete de los casos estudiados (Ver Tabla 14) en la que el adicto ocupa una posición superior o primaria y su cónyuge ocupa la posición correspondiente inferior o secundaria, esta última aparece desconfirmada en lo que se refiere a la toma de decisiones; el aspecto referencial de la comunicación aparece con prevalencia de contenido superficial sin agresión manifiesta (Ver Tabla 14), el adicto y su cónyuge solo comparten lo necesario, los asuntos que exigen algún intercambio de mensajes; es poca la preocupación por

(32) CALVO, Isabel Marfa et.al. Op. Cit.

TABLA 14. Tipo de comunicación establecida en el subsistema conyugal de la familia que conforma el adicto

Referencial	C O N A T I V O		
	Complementariedad rígida	Simetría sin rechazo mani fiesto	Simetría con rechazo mani fiesto
Contenido íntimo sin agresión física	2	-	-
Contenido superficial sin agresión	4	1	-
Contenido íntimo con agresión	1	-	1
Contenido superficial con agresión	-	-	1

FUENTE: Primaria

los asuntos íntimos del otro, éstos son compartidos generalmente con miembros de la familia de origen de cada uno, en forma tal que aún no se conforman como pareja y todavía recurren a sus padres para que les ayuden a solucionar sus problemas.

A pesar del tipo de comunicación establecida en los niveles conativo y referencial, aparecen manifestaciones de afecto en los planos digital y analógico (verbal y no verbal respectivamente) en ocho de los casos estudiados, aún hay encanto

por la novedad de la relación, pero la posición complementaria superior del hombre, que es el estilo idiosincrásico para las diada conyugal, aparece también en estos niveles de comunicación, las manifestaciones de afecto se visualizan como respuesta de la mujer ante la búsqueda del hombre en lo que se refiere a su relación sexual, (fuera de ésta es la mujer quien expresa sus sentimientos al hombre, ya que éste no debe tomar la iniciativa ante sus amigos, pues perdería socialmente su imagen de "macho"); si ésta tomase la iniciativa "él lo podría ver mal" o en otros casos apoyando la función genérica asignada al marido "el hombre debe buscar a la mujer, a mi me da miedo que él me rechace y piense algo malo de mí", o "la vida sexual está reducida a lo que ambos grupos de origen internalizados permiten o prohíben (cumplimiento de las reglas) pero más profundamente a lo que el cuerpo mismo de cada uno se permita sentir. No es que se piense "no puedo hacer ésto", sino que la capacidad misma de sentir y gozar ya está limitada" (33).

En lo que se refiere a la toma de decisiones, el hombre tiene íntegramente poder y autoridad, en nueve subsistemas, respondiendo al principio con el cual su contexto ha planteado la relación hombre-mujer (Ver Tabla 15); en esta misma pro

(33) CALVO, Isabel María et.al. Op. Cit. 139 p.

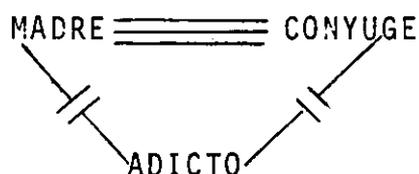
TABLA 15. Tipo de autoridad establecida en el subsistema conyugal de la familia que conforma el adicto.

Tipo de autoridad	No. de casos
Unidireccional	9
Simétrica	1

FUENTE: Primaria

porción la madre del adicto aparece incluida en la relación conyugal; en cuatro de los casos comparte con su hijo el poder para decidir, es ella la persona con quien éste consulta cualquier alternativa, desconfirmando a su cónyuge, invalidándola, a pesar de que en siete de los casos el adicto tiempo después de su unión es despedido del empleo por irresponsabilidad (abandono del cargo o robos) como consecuencia del consumo de drogas, constituyéndose su mujer y su madre en el soporte económico, situación que obstaculiza aún más su independencia de la familia de origen, pues la ayuda parcial que recibían de la madre y que justificaba inicialmente su cercanía, se hace cada vez más imprescindible, el adicto pasa a ser entonces la persona que ejecuta en su subsistema conyugal las decisiones de la madre, las cuales se proyectan a las áreas económicas, del hogar, de los hijos (más adelante se ampliará esta información) y social; "yo siempre

fui protegido por mi mamá y mi mujer", "ya nos acostumbramos a que ella decidiera". Esta relación es afianzada por el cónyuge, ya que también incluye a la madre del adicto cuando éste la agrede (física y verbalmente) o no responde económicamente con ella; entonces, continúa para el adicto el conflicto de lealtades originado por los mensajes contradictorios de su madre y su cónyuge; la primera, a la vez que con su servicialidad lo mantiene incompetente le exige que responda económicamente con su mujer, y la segunda, quien se queja constantemente de que su suegra "se meta" en su relación conyugal recurre a ésta para que amoneste a "su hijo" por ser irresponsable; conformando una triada en la que madre y cónyuge se unen para mantener al adicto dependiente.



A nivel extrafamiliar, la mujer al realizar un trabajo remunerativo fuera del hogar va ganando terreno y cierta libertad ante su marido, al ser coprovidente considera que posee derechos al menos en lo que se refiere a su propia vida, no debe someterse a las decisiones de su marido quien ahora se encuentra desempleado y no aporta económicamente nada dedicándose a compartir con su mujer las labores domésticas, pues "en esas condiciones no puede conseguir empleo" (afirma la madre refiriéndose a la adicción de su hijo).

Para entonces surgen conflictos relacionados con los celos del adicto por la demasiada libertad de su mujer, presenta inseguridad y trata de asumir el control de sus amistades, la culpa constantemente de abandonarlo, es entonces cuando establece comparaciones frecuentes con su madre, quien continúa siendo para el adicto el centro de su vida, gestando la respuesta agresiva de su cónyuge, quien a su vez lo acusa constantemente por su irresponsabilidad más no por su adicción (la cual era del conocimiento del cónyuge en el momento de la unión en seis de los 10 casos estudiados), se siente desplazada por la madre del adicto y qué mejor momento para descargar todo su descontento; el conflicto entonces aparece como el resultado de la represión en que se encontraba la mujer, es atreverse a decir lo que no había dicho, en uno de los casos afirmó "me tiene harta la mamá de él, siempre vive corrigiéndome y cuando hago algún oficio vuelve y lo hace aunque esté bien como yo lo hice".

Poco a poco van ganando confianza para agredirse mutuamente, la mujer ya no adopta la posición sumisa y resignada, ahora se levanta para reclamar por sus derechos, ella y el adicto se encuentran en una escalada simétrica apareciendo el rechazo por el "self" del otro.

Ya no se visualiza el tipo de relación extrafamiliar que se establecía anteriormente en la cual, de acuerdo a lo manifestado en los 10 casos estudiados, la mujer no tenía la li

bertad que posefa el adicto pues "a él no le gustaban los compinches y si no le cafa bien la persona yo debía dejar de hablarle", afirmó uno de los cónyuges; las normas existentes con respecto a las relaciones sociales aparecen solo en cuatro de los casos y en su totalidad se dirigen a restricciones para la mujer "si no es con él no puedo salir" o "a él no le gustan las amigas programeras".

### 3.2 SUBSISTEMA PARENTAL

La crianza de los hijos, su protección y socialización son funciones importantes dentro de este subsistema; ya en el capítulo anterior se describieron los aspectos principales que se constituyen en especificidad de la parentalidad dentro del sistema familiar en el que se encuentra independiente e interdependiente.

Los casos estudiados se caracterizan por ser familias nucleares, ya que en seis de éstas aparecen de uno a dos hijos, y en dos casos hay descendencia prematrimonial por parte del cónyuge (un hijo).

Es en este subsistema en donde se hace más palpable la inclusión de la madre en la familia del adicto, continúa la justificación económica de esta relación; además de participar en la responsabilidad alimenticia del adicto, su esposa e hijos, en los casos que aparecen hijos en edad escolar (ocho en to

tal). ambos padres del adicto participan en la cancelación y orientación de los estudios en uno de los casos y en los cuatro restantes solo aparece la madre (Ver Tabla 16). En lo referente a la manifestación de la responsabilidad educativa, ésta aparecía asumida totalmente por los padres del adicto, ya que los hijos vivían con ellos porque a sus padres no les alcanzaba la plata, en los casos restantes el adicto comparte esta responsabilidad, la madre lo ayuda en la cancelación de los estudios mientras éste y su cónyuge participan en la orientación y representación de los hijos ante el estamento educativo, razón por la cual en la mayoría de los casos no aparece distanciamiento entre padres e hijos, comparten muchas actividades, incluyendo las recreativas, que aparecen en nueve de los casos estudiados y de los cuales tres manifestaron que era el adicto quien tomaba las iniciativas a pesar de que era una actividad del agrado de ambos cónyuges.

TABLA 16. Responsabilidad educativa en el subsistema parental de la familia que conforma el adicto

Persona encargada	M O T I V O					
	Los hijos mayores viven con los abuelos	Al adicto no le alcanza la plata	El era quien trabajaba	Al cónyuge no le alcanzaba la plata	Ella se ofreció	Eran quienes trababan
Adicto y sus padres	1	-	-	-	-	-
Adicto	-	-	2	-	-	-
Adicto y su madre	-	1	-	1	-	1
Cónyuge	-	1	-	-	-	-
Madre del adicto	-	-	-	-	1	-

FUENTE: Primaria

En lo referente a la comunicación, en el aspecto conativo de la relación padre-hijos aparece predominante la simetría sin rechazo manifiesto (Ver Tabla 17) caracterizándose esta relación por el intercambio de mensajes con contenido íntimo y superficial en igual proporción y por la aceptación del "self" del otro en todos los casos, la relación del padre con sus hijos se caracteriza por la igualdad. En lo que se refiere a la complementariedad rígida aparece en los casos en que el adicto y sus hijos comparten poco tiempo y aunque el contenido de los intercambios comunicacionales son de carácter superficial, no se visualizan manifestaciones de rechazo a su vez, la comunicación entre el cónyuge y los

TABLA 17. Comunicación establecida entre padres e hijos en el sistema familiar que conforma el adicto.

Referencial	C O N A T I V O	
	Complementariedad rígida	Simetría sin rechazo
Contenido íntimo sin agresión	-	3
Contenido superficial sin agresión	4	3

FUENTE: Primaria

hijos del adicto se caracteriza porque en el aspecto conati

vo predomina la simetría sin rechazo manifiesto en el total de las familias estudiadas, aunque el contenido de los mensajes aparece íntimo en siete de los casos, ya que en los tres restantes es la madre del adicto quien comparte mayor tiempo con sus metas y a quien éstos participan sus sentimientos y principales sucesos de su vida diaria.

La autoridad en este subsistema aparece ejercida por los padres del adicto en seis de los casos, ya que si bien el padre aparecía periférico en la relación conyugal del adicto, en la crianza de sus hijos adquiere una posición de acercamiento, pues como él lo manifiesta "esos niñitos no tienen la culpa de las fechorías del papá"; en uno de los casos a parece compartida por el adicto y su madre, y solo en dos casos el adicto tiende la autoridad en su familia. Con respecto al manejo del poder en este subsistema, independiente de la persona que lo ejerza, en seis de los casos estudiados es de tipo unidireccional (Ver Tabla 18), no se favorece la metacomunicación, y cualquier intento por discutir alguna decisión de la persona que ocupó la posición superior es considerado un irrespeto contra la autoridad, caso contrario sucede en tres de los casos, en donde ya sean padres o abuelos, fomentan la comunicación y el diálogo, el hijo tiene la posibilidad de expresar sus ideas sin temor a ser castigado, en el caso restante no aparece figura de autoridad "aquí cada uno hacía lo que quería" afirmó uno de los hijos.

TABLA 18. Ejercicio de la autoridad en el subsistema parental de la familia que conforma el adicto.

Tipo de autoridad	No. de casos
Unidireccional	6
Complementaria	3
Simétrica	1

FUENTE: Primaria

Como se expuso anteriormente en todos los casos estudiados surgió una etapa en la que el adicto fue despedido de su trabajo por problemas que le ocasionaba el consumo de drogas, durante este período se constituyó en el progenitor que compartía más tiempo con sus hijos, pues la mujer debió salir a trabajar para ayudar a la madre de éste con el sostenimiento del hogar, para entonces le correspondía participar en actividades como la resolución de problemas de los hijos, con quienes establecía una estrecha relación que se mostraba con características fraternas más que parentales (especialmente en los casos en que ante las dificultades que ocasionaba la falta de empleo, el adicto y su familia se trasladaban a casa de los padres de éste), las manifestaciones verbales y táctiles de afecto aparecen recíprocas en nueve subsistemas, aunque no era precisamente el adicto, la persona a la que se

dirigían los hijos cuando se trataba de pedir permiso para actividades extrafamiliares (en tres de los casos le correspondía a la abuela paterna, cuatro al cónyuge y en los tres restantes los niños estaban muy pequeños y no podían salir solos).

Los conflictos conyugales que se expusieron en el punto 3.1 repercutieron en la relación parental del adicto, ya que en las ocasiones en que el adicto y su cónyuge discutían esta última lo insultaba delante de los hijos haciendo referencia a su irresponsabilidad y adicción a las drogas y el padre a su vez criticaba a la madre su conducta social y el descuido en que los mantiene a él y a sus hijos, ubicándose ambos en una escalada simétrica en la lucha por ganar a los hijos en contra del otro progenitor creando en éstos un conflicto de lealtades, pues aunque en ocasiones el adicto consumía drogas sin tener en cuenta la presencia de sus hijos, su imagen era la de una persona afectiva que compartía muchos momentos con ellos, como un hermano más, en forma tal que el adicto se mantiene dependiente de su mujer, quien con su trabajo remunerativo no hace más que perpetuar la inutilidad a la que ha estado sometido.

### 3.3 SUBSISTEMA FRATERO

Es poco lo que se puede decir con respecto a las relaciones entre hermanos en la familia que conforma el adicto, si se

tiene en cuenta que en cuatro de los casos ésta no aparece (solo han tenido un hijo).

En los seis casos restantes la comunicación se caracteriza en el aspecto conativo por la simetría sin rechazo, está compuesto en cuatro de ellos por dos hijos cuyas edades se diferencian en uno o dos años, razón por la cual comparten mucho tiempo juntos y se constituyen en compañeros de juego; por ser aún niños en etapa infantil comentan sus problemas con personas adultas (padres o abuelos).

En los dos casos en que aparecen más de dos hijos se muestra una mayor diferencia de edades, el aspecto conativo aparece con prevalencia de la simetría sin rechazo y el contenido de sus mensajes es superficial, especialmente entre los hermanos mayores y los menores, ya que los que se encuentran en la adolescencia prefieren compartir sus sentimientos con su grupo de iguales, a su vez los hermanos menores entre sí presentan las mismas características comunicacionales de los primeros cuatro casos.

En lo referente a la autoridad, el poder es otorgado al hermano mayor en los casos en que la persona que cumpla estas funciones no esté presente, es el encargado de responder por el comportamiento de los hermanos a la vez que tiene el poder de tomar cualquier decisión que se encuentre dentro de

los parámetros establecidos en su sistema familiar. En cinco de los casos, el adicto no cumple funciones de un progenitor, sino que para sus hijos representa más bien una imagen de hermano mayor, y las funciones parentales son ejecutadas por sus padres y su cónyuge.

#### 4. SOBREESTRUCTURA: LA SERVICIALIDAD Y DEPENDENCIA

##### CONTINUAN

El conflicto conyugal que caracterizaba la estructura familiar que conformó el adicto y que se hizo palpable con la salida de la mujer al medio laboral, se agudiza cada vez más, al mismo tiempo que aumentan el consumo de drogas en siete de los casos estudiados; aparece entonces entre los cónyuges maltrato físico y verbal que luego se traslada a la relación parental, la violencia se convierte en una estrategia más para "que el otro cambie", además de que el cónyuge se vale precisamente de los momentos en que el adicto se encuentra bajo los efectos de la droga para reclamarle sus derechos agresivamente obteniendo de éste una respuesta del mismo tipo; ya en este momento desaparece la capacidad de expresar las necesidades de cada uno en situaciones que no presenten tensión.

El no establecimiento de fronteras desde que se conformó la unión, con respecto a la familia de origen de cada uno de los cónyuges, permite que especialmente en este momento los sistemas aglutinados de los que provienen intervengan para solucionar los problemas de "sus hijos"; en todos los casos am

bas familias acuden a defender a la mujer "sufrida, abnegada, responsable y trabajadora" del adicto "irresponsable, desconsiderado y vicioso", éste último recibe el rechazo de la familia de su cónyuge y de su propia familia de origen, especialmente de la madre, quien constantemente le reprocha su conducta y continúa manteniéndolo "insuficiente" con frases como "yo no se por qué éste me salió así, hay que ver lo juicioso que son los hermanos"; y al final la mujer decide irse con su familia de origen en nueve de los casos, (en el caso restante manifestó que el padre la obligó porque a pesar de que el marido la golpeaba, ella no quería irse), cuando a éstas se les cuestionó sobre el motivo de ruptura hacen referencia a factores económicos en cuatro de los casos, ("él nunca me ha comprado nada") o sociales en los seis restantes ("él era muy celoso" o "yo me sentía muy sola y a él no le gustaban mis amistades").

La decisión de la separación se tomó en todos los casos luego de una discusión, no aparece ningún acuerdo ni negociación, en tres de los casos la mujer esperó a que el marido no se encontrara en casa para irse con los hijos; en este momento solo cuatro de los adictos se encontraban trabajando y es su familia de origen la encargada de la tenencia de los hijos, ya que "mi mujer no podía con la carga"; en estos casos la decisión fue tomada por el adicto y aceptada por su cónyuge; de los casos restantes cinco se quedaron con su ma

dre y uno con su abuela materna, ya que ésta lo decidió y los padres aceptaron.

De las 10 separaciones solo tres se constituyeron en temporales; después de algún tiempo el adicto buscaba a su mujer y ésta regresaba a su lado con los hijos. En los casos en que la separación fue definitiva, ésta aparece precedida por varias separaciones temporales, y al convertirse en definitiva el sostenimiento de la mujer e hijos del adicto a parece como función de los padres de éste (con participación esporádica de los padres del cónyuge) en los siete casos, de esta forma la familia responde también a una exigencia social ya que en el 67.92% de las entrevistas realizadas (Ver Tabla 19) la ayuda de la familia para con el drogadicto que haya establecido uniones, se constituye en enviarlo a una institución de rehabilitación a la vez que se encargan de mantener a su mujer e hijos; para entonces la adicción es concebida en la familia como un vicio, producto de las malas amistades y la causa de todas las desgracias de la familia; el adicto se convierte en el destructor de la integridad familiar; en dos de los casos la madre afirmó "es un problema grave y yo soy la que lo ha sufrido", reafirmando de esta forma su imagen de mujer abnegada y sacrificada por sus hijos.

En los siete casos de separación definitiva el adicto retorna a su familia de origen, con la cual había permanecido en

TABLA 19. Concepción de la ayuda que debe proporcionar la familia al adicto cuando éste ha conformado su propio sistema familiar.

Concepción	No. de personas	%
Aconsejarlo y meterlo en una institución porque él solo no puede	12	4.5
Darle buenos consejos por sus hijos	79	29.8
Darle consejos por sus hijos, darle un mercadito para mantener a su mujer y sus hijos	121	45.2
Guiándolo sin reproches con comprensión y amor	8	3.01
Si los padres saben deben darle consejos, si no saben se pierde solo	45	16.9

FUENTE: Primaria

un estrecho vínculo aún en los casos en que vivía con su mujer e hijos en una residencia aparte (por lo general a poca distancia geográfica de su casa paterna), los padres deciden entonces internarlo en una institución y ante varios intentos de rehabilitación (en los que se interna al adicto para su desintoxicación sin incluir tratamiento con el grupo familiar) sin lograr resultados positivos, pues aparece reincidencia en los 10 casos, el adicto continúa conviviendo con su familia

de origen; en este momento en ocho de los casos estudiados el padre solo se comunica con su hijo para intercambiar mensajes superficiales en situaciones de extrema necesidad, considerando en siete de los casos que su hijo pudiere habilitarse solamente si "se le cierran las puertas y nadie lo ayuda" o "si tiene fuerza de voluntad y deja de ser un niño mimado", haciendo referencia a que la madre continúa complaciendo a su hijo con todo lo que solicite, lo defiende ante cualquier amenaza del padre y lo encubre por cualquier falta que cometa a nivel intra o extrafamiliar; el vínculo de la diada madre-hijo aparece más estrecho "yo lo trato bien, porque él me ha prometido que se va a portar bien", afirma la señora en múltiples ocasiones para justificar la permisividad que mantiene para con su hijo.

Los mensajes contradictorios continúan, a la vez que la madre le exige a su hijo que sea responsable de sus actos, se visualizó en tres de los casos estudiados que es la persona que se encarga de suministrar la medicina que le ha sido formulada a su hijo, manifestando en ocasiones "cuando se pasa la hora me pongo intranquila y lo busco por donde sea para que se tome la medicina", continuando con la servicialidad que la ha caracterizado (especialmente con el adicto) y que no hace más que inutilizar a la persona servida; el tipo de comunicación establecida entre madre y adicto en el aspecto conativo se caracteriza por la complementariedad rígida y

en este aspecto referencial por el intercambio de mensajes con contenido íntimo sin agresión. En este momento las somatizaciones de la madre se acentúan, el tema de la muerte se hace presente en todas las conversaciones ya sea relacionado con la madre "ese muchacho lo que quiere es acabar conmigo" o "quisiera morirme rápido para que se acabe este sufrimiento"; o relacionado con el adicto, "tengo que estar pendiente de él porque está solo y pueden matarlo por las fechorías que ha hecho" o en casos extremos "a veces quisiera que lo mataran porque él se está muriendo en vida y eso me duele mucho". De esta forma, la madre mantiene impecable su imagen social, pues continúa sufriendo y abnegada a la vez que su cónyuge aparece distante y no se deja "mangonear" por su familia, encargándose únicamente de sostenerlos económicamente "como debe ser", (Ver Tabla 20). El contexto social delega a la madre la responsabilidad de la rehabilitación de su hijo, mientras el padre debe responder económicamente de acuerdo a las funciones de género establecidas aunque para esto deba mantenerse periférico en la resolución de problemas de los hijos.

El conflicto conyugal entre los padres del adicto continúa, y en este momento el principal tema de discusión es el hijo "malo", el padre cuida a la madre de que la adicción es el resultado de su sobreprotección y ésta a su vez le reclama el que no haya hecho nada por ayudarlo y la haya dejado sola

TABLA 20. Concepción social de la respuesta que deben brindar los padres a un hijo adicto.

Tipo de respuesta	No. de personas	%
La madre debe darle consejos porque es mal ejemplo para sus hijos, el padre como trabaja no le corresponde porque no le queda tiempo	160	58.6
La madre debe internarlo en una institución y el padre si tiene tiempo visitarlo	36	13.0
La madre debe comentarle al marido y conseguirle al hijo otras diversiones	6	2.1
La madre debe mandarlo a otra casa en donde no consume drogas	8	2.9
Los padres aconsejar al hijo y el padre dedicarle aunque sea un domingo	20	7.0
La madre es la única que puede pero como solo le hacen caso al padre y no tiene tiempo por el trabajo, deben mandarlo a una rehabilitación	45	17.0

FUENTE: Primaria

con el problema, apareciendo esta situación como una desviación del conflicto que han mantenido desde la conformación de su familia; el distanciamiento se acentúa, la madre aparece deprimida, "cantalettera" y quejumbrosa, descuida su presentación personal, "ya no me dan ganas de nada" afirma en

algunos de los casos; mientras el padre se muestra callado, distante, y punitivo, coincidiendo con la imagen que el adicto manifestó tener de ellos (Ver Tabla 21). A la vez, en los tres casos en que aparece padrastro los reproches de la madre hacia su marido se manifiestan con frases como "a ti no te importan los problemas de él porque no es hijo tuyo, pero si lo fuera ya me habrías ayudado", a la vez que el padrastro se defiende "como no es hijo mío no puedo regañarlo ni decirle nada porque ella enseguida estalla" y aunque no lo verbalice, la madre rechaza constantemente cualquier intento de su cónyuge por ejercer autoridad sobre el adicto, situación reafirmada aún en los casos en que el adicto convivía con su verdadero padre, quien ante las represalias de su mujer afirmaba que ella sería la única responsable de las fechorías de "su hijo".

727

TABLA 21. Forma en que el adicto describe a sus padres

Madre	Buena gente siempre nos ha dado	Calorado e irresponsable nos da	Demasiado correcto y serio	No le gustan las cosas indebidas	Pasivo bebe poco
Quiere que hagan las cosas como ella quiere, es cariñosa	2	-	-	-	-
Todo se lo lleva a pecho, sufre mucho	-	-	2	-	-
Introvertida, me da todo lo que necesite	-	-	-	-	1
Abnegada, no le gusta que los hijos sufran	-	-	-	1	-
Como toda madre, le da todo a sus hijos	-	3	-	-	-
Pensativa y sentimental	-	-	-	1	-

FUENTE: Primaria

En los casos en que los padres del adicto se separaron, la posición de la madre es aún más sacrificada y recibe la admiración de todo el mundo a la vez que el adicto es rechazado por hacer sufrir a una mujer que a pesar de estar sola ha luchado por salir adelante, el hecho de no tener una figura masculina a su lado la coloca en una posición de mujer desprotegida, incapaz de manejar el problema por si sola. (Ver Tabla 22).

Cuando la separación del adicto y su cónyuge ha sido definitiva y la tendencia de los hijos ha sido otorgada a la familia de origen del primero, son los padres de éste quienes asumen toda la responsabilidad con respecto a sus nietos convirtiéndose en figuras parentales ante lo cual el adicto ocupa una posición fraterna para con sus hijos; en dos de los tres casos la comunicación de los hijos con la madre ausente aparece casi nula, ya que ésta se encuentra trabajando fuera del país o es rechazada por los padres del adicto por ocuparse en actividades indecentes (prostitución), en el caso restante la madre constantemente visita a su hijo y colabora con su educación, en esta situación la madre se convierte en una ayuda más para la crianza de su propio hijo; mientras tanto la persona que aparece cumpliendo las funciones de ésta es la madre del adicto, perpetuando los patrones establecidos en la relación con su hijo, es a ella a quien sus nietos deben dedicación y respeto, pues como lo

TABLA 22. Concepción social de la actitud que debe tomar la madre separada ante la adicción de su hijo.

Actitud	No. de personas	%
Es más difícil porque ella necesita un hombre al lado para llevar a su hijo por buen camino, debe buscar un médico o profesional.	142	51.6
La madre como está sola debe pedir ayuda a los vecinos o a la familia porque sola es terrible rehabilitarlo.	16	5.8
La madre debe buscar un hombre que lo aconseje, deben tener respeto de hombre.	32	11.6
La mamá debe aconsejarlo	36	11.3
Si lo hace por problemas que lo irritan, si es por diversión no hay nada que hacer porque siempre prefieren eso a la mamá.	49	18.3

FUENTE: Primaria

afirmó el adicto "ella es como su propia madre porque es quien los ha criado"; en el aspecto relacional aparece el intercambio de mensajes con contenido íntimo entre abuela y nietos, es a ella a quien comentan los aspectos más importantes en una relación de carácter complementario rígido, la figura de autoridad la representa el padre del adicto, es a él a quien solicitan autorización para cualquier actividad,

y éste ejerce en forma unidireccional, mientras que el adicto y su mujer ocupan una posición periférica sin representar para sus hijos figura parental alguna; solo se hace referencia a éste como padre cuando le reprochan su conducta y constantemente sitúan a sus hijos en un conflicto de lealtades con frases como "cuidadito tu vas a salir como tu papá que no ha servido para nada".

En los casos en que la tenencia de los hijos ha sido otorgada al cónyuge, el adicto ha mantenido comunicación constante con éstos, (aun en los tres casos en que ha sido rechazado por los padres del cónyuge quienes se han convertido en figuras parentales de sus nietos), ya que su mujer le permite verlos generalmente todos los días o como sucede en uno de los casos en que la madre del adicto lo obliga a visitarlos cada tres días. En esta reorganización aparece un caso en que a raíz de la separación el adicto no desea establecer ni siquiera contacto visual con su excónyuge, razón con la cual justifico el contacto casi nulo que ha tenido con sus hijos.

Luego de su separación, la adicción en tres de los casos aumentó, a la vez que aparecieron problemas escolares en tres de los hijos y en uno de los casos en que éstos se quedaron con su abuela materna se intensificaron los problemas económicos y aparecen en los hijos problemas de delincuencia (per

tenece a una pandilla) y prostitución (en una hija de 14 años), situación ante la cual el adicto se mantiene en una posición periférica pues, como lo afirmó "ellos no me hacen caso, a nadie le hacen caso, hacen lo que se les da la gana".

A su vez en los casos en que no aparece separación definitiva entre el adicto y su cónyuge, el consumo de drogas se inició luego de la unión, en forma tal que la farmacodependencia puede ser la manifestación de la interdependencia del adicto y en este caso no solo su madre sino también su cónyuge, la dependencia de la familia de origen en este caso se manifiesta con visitas diarias del adicto y su cónyuge a casa de "su mamá" (sin incluir al padre) con quien se encuentran viviendo sus dos hijos mayores; visitas diarias de la madre del adicto a la casa de éste, además de la cancelación de los estudios de su nieta; y en el caso restante la convivencia total del adicto, su mujer e hija en la casa de la madre de éste porque se encuentra gravemente enferma; entonces la relación de dependencia de estos casos que aparecen entre los miembros del subsistema conyugal obstaculizan la separación definitiva y el retorno del adicto a su familia de origen; como se anotó en el capítulo 2, el adicto socialmente es considerado como un peligro, especialmente si éste es cronológicamente adulto (como en los 10 casos estudiados), ya que como lo manifestaron en un 40% es más

irresponsable, pues se sabe lo que hace, justificando la adicción de un joven con el deseo de experimentar y seguir al grupo de amigos "pa'que no digan que es marica", más no como una forma de escapar de los problemas, como consideran la adicción de un adulto (Ver Tabla 23), razón por la cual se considera más difícil su rehabilitación, la que solo sería posible si, como lo afirmó uno de los entrevistados, la familia tiene posibilidades económicas para pagar una institución o "él pone de su parte y la familia se impone" (23.4%) en caso contrario no hay posibilidades de rehabilitación, y es la familia la responsable de los actos cometidos por él y cuando ésta no es capaz de "controlarlo" debe ser recluído temporalmente en instituciones carcelarias que luego lo devuelven a su sistema familiar con el cual se mantiene interdependiente y aun cuando éste no lo recibe, decisión que generalmente es tomada por el padre, el adicto establece contacto con su familia a través de su madre, quien continúa proporcionándole lo que le solicite, pues considera que ayudarlo es su obligación como madre y con mayor razón si es la única persona dispuesta a hacerlo, hasta el punto que en uno de los casos en que el adicto presenta crisis de abstinencia se encarga de inyectarle tranquilizantes pues "me da pesar verlo sufriendo!"

TABLA 23. Concepción del contexto sobre la diferencia entre un adicto joven y un adicto adulto.

Diferencia	No. de personas	%
El adulto es más irresponsable porque da mal ejemplo.	91	31.5
El adulto no tiene esperanzas, está más enraizado que el joven, éste recibe más consejos.	57	22.1
El adulto es irresponsable por que da mal ejemplo, el joven da vergüenza	8	3.1
El adulto sabe lo que hace y el joven no.	103	40.03
El adulto consume por problemas debe llevar más cárcel, tiene uso de razón y el joven no.	16	6.2

FUENTE: Primaria

## 5. CONCLUSIONES

1. El subsistema conyugal de la familia de origen en su interacción no incluye un tipo de comunicación y autoridad que permita a sus miembros la complementariedad mutua, obstaculizando el desarrollo emocional de sus miembros, especialmente de la madre, quien se encuentra en una posición inferior con respecto al hombre, respondiendo esta relación a los patrones culturales establecidos para la relación conyugal.

2. El conflicto conyugal aparece obstaculizando la relación parental, la cual se caracteriza por la excesiva sobreprotección de la madre para con sus hijos y la posición periférica del padre; en donde la comunicación en el aspecto conativo se caracteriza; en la relación madre-hijo por la simetría con rechazo manifiesto sin intercambiar asuntos relacionados con los problemas vitales de cada uno y siendo el padre la figura de autoridad familiar, se obstaculiza la metacomunicación, ya que cualquier intento de negociar una decisión por parte del hijo interpretado como una falta de respeto para con el progenitor, quien a su vez no aparece con manifestaciones de afecto, pues no es su obligación, ésta solo debe

constituirse en el sostenimiento económico de la familia; las manifestaciones de afecto, además de todas las funciones domésticas aparecen como actividad exclusiva de la madre, propiciando así el aglutinamiento en esta relación, y un excesivo sentido de pertenencia que rigidiza los límites a nivel extrafamiliar, por lo tanto la asignación social de las funciones de género se muestra como elemento importante en la aparición de tensiones en el sistema familiar.

3. La adicción a las drogas aparece en la adolescencia, como una solución sintomática del farmacodependiente a la tensión que vivencia todo el sistema por las influencias intra y extrafamiliares que condicionan el comportamiento de cada uno y por ende el tipo de relación establecida.

4. La disfuncionalidad parental de la familia de origen del adicto se perpetúa en el sistema familiar que éste conforma, en forma tal que en todos y cada uno de las diferentes interacciones del individuo aparece involucrada la madre, quien con su servicialidad obstaculiza la individuación de su hijo, propiciando de igual forma conflictos en la relación conyugal de éste y por ende el cumplimiento inadecuado de sus funciones en el subsistema parental.

5. El conflicto que se genera en la estructura familiar que conforma el adicto, conlleva a la separación de éste y su cónyuge, ante lo cual el adicto retorna vencido a su familia

de origen, quienes lo reciben inmediatamente para continuar con la relación interdependiente y aglutinada que los caracterizó y que vieron en peligro cuando éste en un intento por liberarse conformó su propio sistema familiar, el cual no fue sino una pseudoindividuación que no logró desligarse de las fuerzas interpersonales de la familia de origen del adicto.

## 6. RECOMENDACIONES

El estudio, prevención y tratamiento de la farmacodependencia debe realizarse a partir de la concepción de la familia como sistema que influye y es influido por un suprasistema que es la sociedad; esta problemática por presentar repercusiones en la vida social, económica y política del país ha recibido la atención gubernamental y son muchos los esfuerzos que se han realizado para disminuir su incidencia; es necesario que a nivel de los trabajadores sociales y de todos aquellos profesionales que de una u otra forma promuevan el desarrollo individual y social, se continúe dándole importancia a la familia, pero no como un grupo aislado, compuesto por individuos, sino a partir de las interacciones de sus miembros, enmarcadas estas interacciones en un contexto influyente en su evolución y desarrollo; es con esta visión con la cual se debe partir para gestar el cambio estructural en la familia y en la sociedad, no se debe continuar sectorizando las diversas alternativas que se implementen para la prevención y tratamiento de este tipo de problemáticas.

## 7. PROPUESTA

### 7.1 BASES METODOLOGICAS PARA LA PREVENCION PRIMARIA DE LA DROGADICCION A TRAVES DE LA INTERACCION FAMILIA-CONTEXTO

Estudiar a la familia como algo parecido a un sistema, ha facilitado dejar a un lado el interés en el individuo dándole importancia a un enfoque del contexto de interacción; constantemente familia y contexto se encuentran en intercambio, en forma tal que el primero se constituye en subunidad de un sistema que es la sociedad (que incluye valores, creencias, pautas de comportamiento), según Andolfi y Zwerling "una vez que la terapia familiar abrió las puertas a un enfoque sistémico del estudio de los determinantes sociales de la conducta, se vió enseguida que solo era posible estudiar a una familia en su comunidad y, a su vez, solo se podría estudiar a una comunidad en el contexto de la sociedad y la cultura a que aquélla está incorporada" (34), razón por la cual el es

(34) ANDOLFI, Maurizio e Israel Zwerling. Dimensiones de la terapia familiar. Paidós, Buenos Aires, 1985.

tudio de una problemática con repercusión en todos los ámbitos de la vida social, como es la farmacodependencia, debe ser abordada a partir de un previo conocimiento de los factores familiares y contextuales que inciden en ella.

El contexto en que estas familias se encuentran inmersas se caracteriza por una estructura en la que el hombre, considerado socialmente como cabeza familiar, por su función económica y su condición de género, se ubica en una posición prelativa del poder manifiesto, con respecto a su mujer, para quien se ha moldeado de igual forma una posición dependiente; económicamente improductiva y obediente; este tipo de relación trasciende a otros subsistemas dentro de la familia, en forma tal que el contexto condiciona la subordinación con respecto al hombre, no solo en su mujer sino también en sus hijos, es él quien maneja la autoridad y el poder familiar; la participación de la mujer se resume en el desempeño de labores domésticas y la del hombre se encamina a responder económicamente; entre las funciones que se le han asignado no aparecen manifestaciones de afecto para con sus hijos y cónyuge. Este tipo de situación condiciona el distanciamiento y posición periférica del padre con relación a sus hijos, a la vez que propicia el acercamiento excesivo entre madre e hijos en una relación disfuncional caracterizada por el sobreenvolvimiento de sus integrantes y la dificultad para establecer vínculos fuera de ella, obstaculizando la autonomía e individuación y propiciando la dependencia; sobreprotección y la

incompetencia especialmente en los hijos, quienes se encuentran encerrados en un tipo de interacción con toda su familia ante la cual ven como única salida los medios sintomáticos, uno de ellos, el consumo de drogas, el cual se presenta inicialmente como el deseo de ser aceptado por un grupo de iguales (que se convierte entonces en su único vínculo extra familiar), el cual no es rechazado socialmente mientras solo utilicen alcohol para divertirse, ya que éste es concebido como "menos peligroso que la droga" o en otros casos consideran que "el licor se ve bien, no va contra la moral, ni crea problemas con la policía", de esta forma el adolescente se encuentra con un contexto social que permite y en algunos casos, propicia el consumo de alcohol, ya que en algunos casos, manifestaron que "el que consume alcohol goza de su vida", estimulando a la vez el uso de drogas en los adolescentes, quienes por las características de la etapa en que se encuentran siempre están en la búsqueda de experiencias nuevas y aún más si éstas se constituyen en una forma de desafiar las normas no solo sociales sino también familiares (que en los casos estudiados representan para él un obstáculo para su independencia).

Conocer la concepción del contexto sobre la farmacodependencia y las características estructurales del problema, permitió determinar que la drogadicción concebida como un vicio, en el total de las personas encuestadas, aparece como el resultado de la inmadurez del adolescente y de su deseo por

ser aceptado en su grupo de amigos, apoyándose ésto con el hecho de que en los 10 casos de adicción de los cuales parte esta propuesta, el consumo de drogas se inició entre los 13 y 20 años de edad, edad que coincide con la establecida para la adolescencia en el contexto en que se desenvuelven. Socialmente el joven adicto es rechazado por considerarse como un peligro, "una vergüenza", no solo para su familia, si no también para su comunidad, es un atentado contra la moral de sus integrantes, razón por la cual debe ser castigado y la familia debe hacerse responsable no solo del resultado de la transgresión por parte del adicto de las normas establecidas, sino también de que no continúe cometiendo actos delictivos.

Entonces, el contexto determina también pautas para que la familia responda ante esta situación, justificando la posición punitiva y distante del padre y la posición resignada, sacrificada, y permisiva de la madre para con su hijo adicto, quien se constituye en una "desgracia" para la familia, para su padre que se ha dedicado toda su vida a trabajar para mantenerlos y su madre que se ha entregado a ellos por entero y se ha sacrificado hasta el punto de enfermarse con tal de que nunca sus hijos tengan que salir a pasar trabajo fuera de su casa. Pero a la vez que defiende a la familia y la exonera de toda culpa (siempre que haya mantenido un tipo de relación acorde a lo normatizado socialmente); el contexto no acepta que la familia rechace a su hijo adicto,

por el contrario le exige utilizando sus mecanismos de control (los aíslan de sus reuniones, disminuyen sus visitas o en ocasiones le echan en cara que lo ayuden) para evitar mayores problemas y vergüenzas" y como agravante del problema, la familia debe aislarlo porque en la calle se empeora, aumentando así en el individuo el conflicto en la lucha por su independencia y peligrando la única forma que éste había encontrado para lograr su autonomía y escapar del aglutinamiento que caracteriza su relación parental. De esta forma la interacción familia y contexto que caracteriza a estas comunidades se constituye en un factor trascendental no solo en la aparición, sino también en el mantenimiento de problemáticas como la adicción a las drogas.

Teniendo en cuenta lo anterior, prevenir problemas como la adicción a las drogas debe hacerse teniendo en cuenta factores sociales y familiares; la prevención, entendida como "proceso activo y de doble vía de implementación de planes o programas informativos, de presentación de alternativas y de estrategias de intervención, que promuevan la creación de condiciones que reduzcan al mínimo posible la incidencia y/o prevalencia de problemas socialmente relevantes (drogadicción, prostitución, vagancia, delincuencia, etc.) y que estimulen cambios de actitudes, valores y comportamientos en las áreas afectiva, intelectual, recreacional, de acción comunitaria, de sentido de pertenencia social, de organización y de metas" (Pérez, Quintero y Escallón) exige un mane

jo integral, que incluya la participación de un equipo interdisciplinario de profesionales entre los cuales el trabajador social contribuya a que el individuo "adopte comportamientos basados en raciocinios críticos, necesarios para ordenar sus actitudes, entendiéndolo como proceso decisivo, donde puede influir por medio de la formulación de alternativas en la racionalidad de las decisiones a nivel de las estructuras globales" (35) para tal fin es necesario partir de las características estructurales del contexto en que se quiera implementar determinada alternativa de prevención, teniendo en cuenta la concepción del problema y las posibilidades que manifiestan a nivel comunitario para la prevención y manejo del mismo.

De acuerdo con los resultados obtenidos en encuestas aplicadas a 275 personas que se constituyeron en población muestral de las comunidades de la zona suroriental en donde habitan las familias de los 10 casos estudiados, la prevención de la farmacodependencia debe dirigirse al cuidado de los hijos por parte de los padres y a la buena educación a través de los colegios en un 74.8%, el 25.2% restante hizo referencia a medidas represivas (quemar cultivos, encarcelar expendedores de drogas); entonces es clara la importancia que o

(35) DANTAS, José Lucena. Teoría metodológica del trabajo social - Un abordaje sistemático. En documento de terasopolis, debates sociales. Suplemento No.4, Sept. 1978. 124 p.

frece el contexto no solo a la familia, sino también a los medios educativos, constituyéndose éstos en un mecanismo fundamental para evitar el consumo de drogas especialmente en lo que se refiere a la población adolescente que se encuentra en mayor riesgo por sus características evolutivas a nivel individual (cambio físico, emocionales y sociales) y a nivel familiar (estructuras generalmente disfuncionales acordes con el tipo de familia predominante en esta zona) que exigen reacomodamiento de los patrones estructurales establecidos. Por lo tanto, la prevención primaria de la farmacodependencia debería dirigirse a la integración de los padres (familia) y escuela (institución comunitaria) en forma tal que ambos se constituyan en elementos indispensables para la formación integral del adolescente.

La parentalidad en este caso adquiere importancia en el sentido en que se constituye en la relación básica para la protección y socialización de los hijos, en ésta los padres tienen el derecho para tomar decisiones y fijar reglas para la conducta de sus hijos y exigir de éstos respeto y obediencia, sus pautas de interacción deben cambiar a medida que los hijos crecen y en todo el proceso evolutivo se deben establecer fronteras adecuadas que permitan la privacidad de los cónyuges, a la vez que el sentido de pertenencia, la independencia y la seguridad que sus hijos necesitan para desempeñarse fuera de la familia. Los padres deben percibir al medio educativo, como un instrumento para acercarse a su hijo,

a la vez que le facilita su individuación; en su relación con agentes extrafamiliares; los maestros a su vez participarán en este proceso de integración proporcionando a los padres pautas para promover en sus hijos el autocuidado y uso creativo del tiempo libre en un enfoque pedagógico que no se dirija solamente a la inclusión en el currículum de clases sobre drogadicción y sus efectos, o a la orientación de los padres en forma aislada sobre la forma ideal en que éstos deberían educarlos en familia, sino también a la vinculación del padre en la educación extrafamiliar de su hijo aumentando el sentido de pertenencia a la vez que apoyen el proceso de socialización, contribuyendo así a la formación de individuos capaces de afrontar las dificultades que se presenten dentro y fuera de su familia y establecer vínculos funcionales que apoyen su individuación.

**BIBLIOGRAFIA**

- ACKERMAN, Nathan W. Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Hormé, Buenos Aires, 1966.
- ANDOLFO, Maurizio e Israel Zwerlin. Dimensiones de la terapia familiar. Paidós, España, 1985.
- BARRIOS, Elsie et al. Las relaciones interpersonales en la familia y su influencia en el farmacodependiente. Tesis de la Facultad de Trabajo Social. Universidad de Cartagena, 1986.
- BERNALS, Sergio. Sistemas familiares. Asociación sistémica de Buenos Aires. Agosto, 1985.
- GLASSERMAN, María Rosa. Drogadicción y familia. Comunicación presentada al panel de drogadicción y familia en el II Congreso Argentino de terapia sistémica. San Juan, 1985.
- HERSCOVICI, Pedro. Padres e hijos de la separación; versión corregida de un trabajo presentado al III Congreso Argentino de terapia sistémica, organizado por ASIBA en agosto de 1986. Sistemas familiares, Buenos Aires, Año 2, No. 3, 1986.
- ICFES. Serie memorias de eventos científicos colombianos. Avances y perspectivas en los estudios sociales de la familia en Colombia. Medellín, abril, 1983.
- MADANES, Cloé. Terapia familiar estratégica. Amorrorto, Buenos Aires, 1984.
- MINUCHIN, Salvador y Charles Fischman. Técnicas en terapia familiar. Paidós, España, 1985'
- \_\_\_\_\_ Calidoscopio familiar. Paidós, España, 1985.
- NAPIER, Augusto y Carl Whitaker. El crisol de la familia. Amorrorto, Buenos Aires, 1982.

RUBIANO, Norma y Lucero Samudio. Estudio urbano de separaciones conyugales Proyecto presentado a la Universidad Externado de Colombia. Bogotá, octubre, 1984.

ROJAS DE GONZALEZ, Nelly. Conflictos de pareja y de familia. Universidad Javeriana publicaciones. Bogotá, 1986.

VASQUEZ, Alberto: Farmacodependencia y familia. Jornadas nacionales sobre farmacodependencia. Lima, Perú, noviembre, 1986.

**ANEXO 1. CARACTERISTICAS INDIVIDUALES, FAMILIARES Y SOCIALES DEL FARMACODEPENDIENTE. GUIA DE ENTREVISTA Y OBSERVACION**

**CARACTERISTICAS INDIVIDUALES DEL FARMACODEPENDIENTE**

1. Sexo
2. Edad
3. Lugar de nacimiento
4. Nivel educativo
5. Religión
6. Ocupación
  - Antes de la drogadicción
  - Actualmente
7. Inicio en la drogadicción
  - Edad
  - Personas que lo apoyaron
  - Personas que lo rechazaron
8. Actividad extrafamiliar
  - Práctica de alguna actividad
  - Tipo de actividad
  - Motivo
9. Comunicación
  - Persona con la que más se comunicaba antes de la drogadicción.
  - Motivo

- Persona con la que menos se comunicaba antes de la drogadicción.
- Motivo
- Forma de comunicación
- Comunicación frecuente con el padre antes de la adicción.
- Motivo
- Comunicación frecuente con la madre antes de la adicción.
- Motivo
- Persona a la que puede expresar mejor sus sentimientos antes de la adicción
- Motivo
- Persona con la que se comunica más actualmente
- Motivo
- Forma de comunicación
- Persona con la que se comunica menos actualmente
- Motivo
- Forma de comunicación
- Comunicación frecuente con su padre actualmente
- Motivo
- Comunicación frecuente con la madre actualmente
- Motivo
- Persona a la que mejor puede expresar sus sentimientos actualmente.
- Motivo

- (10.) Imagen de los padres
  - Forma en que lo describe (a su padre)
  - Motivo
  - Forma en que lo describe (a su madre)
  - Motivo
- 11. Sostenimiento
  - Persona que lo sostiene
  - Motivo

ESTRUCTURA DE LA FAMILIA DE ORIGEN DEL FARMACODEPENDIENTE

- 1. Composición familiar
  - Número de miembros
  - Número de hermanos
  - Lugar que ocupa el adicto entre los hermanos
  - Parentesco con las personas que convivían con él
- 2. Características del padre
  - Edad
  - Escolaridad
  - Ocupación
  - Motivo de trabajo
  - Duración del trabajo
  - Número de uniones
- 3. Características de la madre
  - Edad
  - Escolaridad

- Ocupación
  - Motivo de trabajo
  - Duración del trabajo
  - Número de uniones
4. Características de la unión de los padres del adicto
- Edad del padre en el momento de la unión
  - Edad de la madre en el momento de la unión
  - Tipo de unión establecida
  - Número de uniones anteriores del padre
  - Número de uniones anteriores de la madre
  - Descendencia antes de la unión por parte del padre
  - Descendencia antes de la unión por parte de la madre
  - Relaciones extraconyugales por parte del padre
  - Relaciones extraconyugales por parte de la madre
5. Relaciones intra e inter subsistemas
- Inclusión de otra persona en las discusiones de los padres.
  - A quién
  - Motivo
  - Cuando se presentan conflictos, se establecen uniones para agredir a otro miembro.
  - Entre quienes
  - Contra quien(es)
  - Cuando se presentan conflictos, se establecen uniones para ayudar a otro miembro.
  - Entre quienes
  - A favor de quien(es)

- Hay preferencias por parte del padre
- Hacia quien(es)
- Hay preferencias por parte de la madre
- Hacia quien(es)

6. Area del hogar

- Persona que toma las decisiones
- Motivo
- Forma
- Cumplimiento satisfactorio de su función
- Motivo
- Persona que realiza las labores domésticas
- Motivo
- Existencia de acuerdo para la realización de las labores domésticas
- Motivo
- Persona que la reemplaza en caso de incapacidad
- Motivo
- Existencia de horario para la realización de las labores domésticas
- Forma de establecimiento
- Motivo
- Personas que lo establecieron
- Motivo

7. Area de los hijos

- Establecimiento de normas para el comportamiento en el hogar.

- Persona que las establece
- Forma de establecimiento
- Existencia de división de responsabilidades con respecto a los hijos
- Bases para establecerla
- Persona responsable del vestido
- Motivo
- Persona responsable de la alimentación
- Motivo
- Persona responsable de la educación
- Motivo
- Manifestación de la responsabilidad educativa
- Persona responsable de la recreación
- Motivo
- ⊖ Persona que resuelve los problemas de los hijos
- ⊖ Motivo
- ⊖ Norma de resolución
- ⊖ Sanciones
- ⊖ Tipo de sanciones
- ⊖ Tipo de recompensas
- ⊖ Tipo de castigo
- ⊖ Persona que los ejecuta
- ⊖ Motivo
- ⊖ Manifestaciones verbales de afecto padre-hijos
- ⊖ Manifestaciones verbales de afecto hermanos
- ⊖ Manifestaciones táctiles de afecto padres-hijos
- ⊖ Manifestaciones táctiles de afecto hermanos

## 8. Area de la sexualidad

- Existencia de relaciones sexuales
- Motivo
- Concepción de una adecuada relación sexual
- Motivo
- Motivo de relación sexual con su cónyuge
- Existencia de libertad para tomar la iniciativa
- Motivo
- Influencia de problemas externos en la relación sexual
- Motivo
- Manifestaciones verbales de afecto
- Manifestaciones táctiles de afecto fuera de la relación sexual
- Transmisión de conceptos sobre sexualidad a los hijos

## 9. Area económico-laboral

- Persona responsable del sostenimiento de la casa
- Existencia de división de gastos
- Criterios para tal división
- Existencia de acuerdos para establecerla
- Distribución de dinero
- Persona encargada de la distribución
- Motivo
- Forma en que esa persona está cumpliendo esa función
- Motivo
- En caso de incapacidad quién lo reemplaza

- Motivo

#### 10. Area social

- Persona que otorga los permisos
- Motivo
- Obligación para pedir permiso por parte de la hija
- Motivo
- Obligación del hijo para pedir permiso
- Motivo
- El hijo puede demorarse
- Motivo
- La hija puede demorarse
- Motivo
- El hijo puede salir solo
- Motivo
- La hija puede salir sola
- Motivo
- Libertad para escoger amistades
- Motivo
- Los cónyuges pueden conservar amigos de solteros
- Motivo
- Libertad para hacer nuevas amistades
- Motivo
- Persona que toma las decisiones con respecto a la participación en:
  - Actividades culturales, motivo
  - Actividades deportivas, motivo
  - Actividades religiosas, motivo

- Existencia de acuerdo para las relaciones con amigos, vecinos y familia extensa
  - Motivo
  - Libertad para establecer relaciones con familia extensa.
  - Motivo
  - Libertad para establecer relaciones con vecinos
  - Motivo
  - Existencia de normas para las relaciones sociales
  - Motivo
  - Forma de establecerlas
  - Quién las establece
11. Realización de reuniones familiares
- Periodicidad
  - Temas frecuentes de conversación
12. Relaciones con la familia extensa
- Familia del padre
  - Motivo
  - Familia de la madre
  - Motivo
13. Visualización de la adicción
- Padre
  - Origen del problema
  - Conceptos antes de presentarse
  - Concepción actual
  - Creencia en la rehabilitación
  - Madre

- Origen del problema
- Concepción antes de presentarse
- Concepción actual
- Creencia en la rehabilitación
- Adicto
- Origen del problema
- Concepción antes de presentarse
- Concepción actual
- Creencia en la rehabilitación

#### 14. Relaciones parentales actuales

- Estado actual del padre
- Estado actual de la madre
- Separación antes o después de la adicción
- Motivo de ruptura
- Forma de ruptura
- Intervención de los familiares en la ruptura
- Quiénes
- De qué forma
- Persona a quién se le otorga la tenencia de los hijos
- Motivo
- Cómo se tomó esa decisión
- Comunicación con el padre ausente
- Motivo
- Ha encontrado el adicto quien reemplace al padre ausente.

- Quién
  - Por qué eligió a esa persona
  - Tipo de apoyo del padre ausente
  - Si es nulo quién cubre esa función
  - Comunicación de los padres luego de la separación
  - Nuevas uniones luego de la ruptura
  - Motivo
15. Padrastro
- Cómo lo describe el adicto
  - Motivo
  - Aporte a la familia
  - Tiempo de vivir con ellos
16. Madrastra
- Cómo la describe el adicto
  - Motivo
  - Aporte a la familia
  - Tiempo de vivir con ellos
17. Antecedentes de drogadicción o alcoholismo
- Madre
  - Reacción al consumir
  - Padre
  - Reacción al consumir
  - Otros

## SISTEMA FAMILIAR DEL FARMACODEPENDIENTE

1. Características del cónyuge

- Edad
- Procedencia
- Escolaridad
- Ocupación

## 2. Características de la unión

- Edad del cónyuge en el momento de la unión
- Edad del adicto en el momento de la unión
- Tipo de unión establecida
- Estado civil anterior del cónyuge
- Descendencia prematrimonial del cónyuge
- Estado conyugal anterior del adicto
- Descendencia prematrimonial del adicto
- Motivo de unión
- Ocupación del adicto en el momento de la unión
- Motivo de ocupación
- Ocupación del cónyuge en el momento de la unión
- Motivo de ocupación
- Presencia de la drogadicción en el momento de la unión
- Conocimiento de la adicción por parte del cónyuge
- Opinión de los padres del adicto sobre la unión
- Opinión de los padres del cónyuge sobre la unión

## 3. Composición familiar

- Número de hijos
- Número de personas que conviven con ellos.
- Parentesco

#### 4. Relaciones intra e intersubistemas

- Inclusión de otra persona en las discusiones de los padres.
- A quién
- Motivo
- Cuando se presentan conflictos, se establecen uniones para agredir a otro miembro.
- Entre quiénes
- Contra quién(es)
- Cuando se presentan conflictos, se establecen uniones para ayudar a alguien
- Entre quiénes
- A favor de quién(es)
- Hay preferencias por parte del padre
- Hacia quiénes
- Hay preferencias por parte de la madre
- Hacia quién(es)

#### 5. Area del hogar

- Persona que toma las decisiones
- Motivo
- Forma
- Cumplimiento satisfactorio de su función
- Motivo
- Persona que realiza las labores domésticas
- Motivo
- Existencia de acuerdo para la realización de las labores domésticas

- Motivo
- Persona que la reemplaza en caso de incapacidad
- Motivo
- Existencia de horario para la realización de las labores domésticas
- Forma de establecimiento
- Motivo
- Personas que lo establecieron
- Motivo

6. Area de los hijos

- Establecimiento de normas para el comportamiento del hogar
- Persona que las establece
- Forma de establecimiento
- Existencia de división de responsabilidades con respecto a los hijos
- Bases para establecerla
- Persona responsable del vestido
- Motivo
- Persona responsable de la alimentación
- Motivo
- Persona responsable de la educación
- Motivo
- Manifestación de la responsabilidad educativa
- Persona responsable de la recreación
- Motivo
- Persona que resuelve los problemas de los hijos

- Motivo
- Forma de resolución
- Sanciones
- Tipo de sanciones
- Tipo de recompensas
- Tipo de castigo
- Persona que las ejecuta
- Motivo
- Manifestaciones verbales de afecto padres-hijos
- Manifestaciones verbales afecto hermanos
- Manifestaciones táctiles de afecto padres-hijos
- Manifestaciones táctiles de afecto hermanos

#### 7. Area de la sexualidad

- Existencia de relaciones sexuales
- Motivo
- Concepción de una adecuada relación sexual
- Motivo
- Motivo de relación sexual con su cónyuge
- Existencia de libertad para tomar la iniciativa
- Motivo
- Influencia de problemas externos en la relación sexual
- Motivo
- Manifestaciones verbales de afecto
- Manifestaciones táctiles de afecto fuera de la relación sexual

## 8. Area económico-laboral

- Persona responsable del sostenimiento de la casa
- Existencia de división de gastos
- Criterios para tal división
- Existencia de acuerdos para establecerla
- Distribución de dinero
- Persona encargada de la distribución
- Motivo
- Forma en que esa persona está cumpliendo esa función
- Motivo
- En caso de incapacidad quién lo reemplaza
- Motivo

## 9. Area social

- Persona que otorga los permisos
- Motivo
- Obligación para pedir permiso por parte de la hija
- Motivo
- Obligación del hijo para pedir permiso
- Motivo
- El hijo puede demorarse
- Motivo
- La hija puede demorarse
- Motivo
- La hija puede salir sola
- Motivo
- El hijo puede salir solo

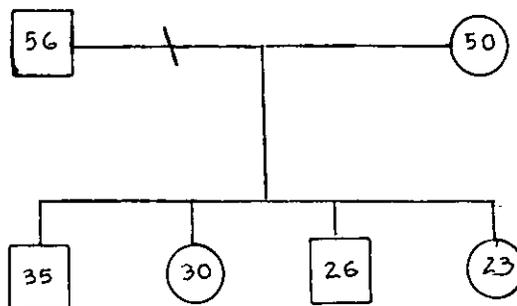
- Motivo
  - Libertad para escoger amistades
  - Motivo
  - Los cónyuges pueden conservar amigos de solteros
  - Motivo
  - Libertad para hacer nuevas amistades
  - Motivo
  - Persona que toma las decisiones con respecto a la participación en:
    - Actividades culturales, motivo
    - Actividades deportivas, motivo
    - Actividades religiosas, motivo
  - Existencia de acuerdo para las relaciones con amigos, vecinos y familia extensa.
  - Motivo
  - Libertad para establecer relaciones con familia extensa
  - Motivo
  - Libertad para establecer relaciones con vecinos
  - Motivo
  - Existencia de normas para las relaciones sociales
  - Motivo
  - Forma de establecerlas
  - Quién las establece
10. Realización de reuniones familiares
- Periodicidad
  - Temas frecuentes de conversación

11. Al finalizar la unión
  - Motivo de la ruptura
  - Intervención de la familia de origen en la ruptura
  - Quiénes
  - De qué forma
  - Motivo
  - Situación ocupacional del adicto
  - Situación ocupacional de su cónyuge
  
12. Luego de la separación
  - Tenencia de los hijos
  - Motivo
  - Forma en que se tomó la decisión
  - Sostenimiento de la mujer e hijos
  - Motivo
  - Sostenimiento del adicto
  - Motivo
  - Comunicación de los hijos con el padre ausente
  - Motivo
  - Problemas derivados de la separación
  - Comunicación entre los excónyuges
  - Cambios ocurridos en la separación
  - Personas con quienes convive el adicto luego de la separación
  
13. Concepción social de la farmacodependencia
  - Concepción
  - Motivo
  - Origen

- Motivo
- Contribución de la familia con la adicción
- Motivo
- Creencia en la rehabilitación
- Motivo
- Diferencia entre un adicto joven y un adicto adulto
- Concepción de la ayuda que la familia debe brindar a un adicto
- Visualización de la familia que rechaza a un hijo adicto
- Conducta que debe adoptar la madre separada ante la adicción de su hijo
- Diferencia entre el consumo de alcohol y drogas
- Concepción de la ayuda que la comunidad puede brindar al adicto
- Visualización del adicto como peligro para la comunidad
- Concepción de prevención de la drogadicción en la comunidad

**ANEXO 2. HISTORIAS FAMILIARES****FAMILIA CASIANI**

Este sistema familiar está conformado por: la madre, con 50 años de edad, analfabeta y quien siempre se ha desempeñado como ama de casa; el padre, de 56 años de edad, cursó hasta quinto año de secundaria, actualmente navega en un buque petrolero y se fue de la casa hace 26 años; y cuatro hijos de 35, 30, 26 y 23 años respectivamente.



Javier, el tercer hijo de esta familia consume drogas desde hace cinco años aproximadamente, cursó hasta quinto año de primaria y actualmente trabaja en contratos con el Terminal Marítimo de Cartagena; es el resultado de la tercera unión de su madre, quien actualmente aparece con síntomas de esquizofrenia paranoide; al cuestionar a la madre sobre el motivo de ruptura de su unión con el padre del adicto, afirma "él se fue por celos, sin pelear y no volvió, no vivimos juntos nunca, esos son camarones que uno se gana, yo

me quedé con los hijos porque él se fue"; luego de la separación no hubo contacto alguno con el padre del adicto, ya que éste trabajaba muy lejos; la figura paterna se constituyó por algún tiempo en el cuarto marido de la señora, de cuya unión nació la cuarta y última hija "necesitaba quien me ayudara a mantener a mis hijos, él me daba para la comida y yo le daba lo otro", afirma la madre al cuestionársele sobre el motivo de su unión, de notándose la practicidad de la unión libre y la carencia de lazos afectivos, algo que no solo fue característico en el subsistema conyugal sino también en el subsistema parental y fraterno en los planos verbal y no verbal, "no lo considerábamos necesario" afirmó el adicto; en lo referente a la toma de decisiones, mientras vivía con ellos se constituyó en una función del padrastro quien a su vez se encargaba de ejecutar sanciones de tipo castigo, ya que las recompensas no se presentaban. La importancia de la figura paterna como única forma de establecer autoridad en esta familia se comprueba con la afirmación de la hija: "El nos castigaba porque era el que mandaba, era el hombre y el mayor de la casa". Cuando el padrastro los abandonó, desapareció la única figura de autoridad familiar, los límites intrasistémicos aparecieron rígidos, la comunicación escasa, sin establecerse alianzas ni coaliciones; "cada uno hacía lo que quería, ellos nunca me respetaron, les hizo falta el papá", afirma la madre quien según el adicto hablaba poco con ellos y cuando intentaban establecer alguna conversación respondía agresivamente, difícil

tando un acercamiento.

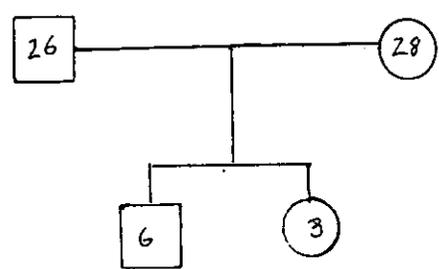
Si a nivel intrafamiliar los límites aparecían rígidos, con el medio extrafamiliar aparecían permeables y la identificación que sus miembros no tuvieron fue explorada con agentes externos; actualmente los hijos mayores no viven con ellos "el mayor tiene problemas mentales y de drogas y no se sabe dónde está; la otra se fue para San Andrés y allá se casó", afirma la hermana menor del adicto, quien tiene dos hijos y está separada del marido. En este sistema familiar hay excesiva distancia interpersonal, la presencia de la drogadicción y de trastornos mentales con situaciones tolerables para sus miembros, la frontera que circunda a esta familia es muy difusa sin presentar regulación sobre las intrusiones de la sociedad ni la participación de sus miembros en actividades extra familiares, la deficiencia en los contactos significativos entre sus miembros los empuja a definir su identidad en grupos externos.

Javier afirma "con mi mamá no hablaba porque ella era muy grosera, en mi casa a nadie le tenía confianza, solamente hablaba con mi novia y con los amigos con quienes practicaba el boxeo".

MADRE - PADRASTRO  
HIJO MAYOR-HIJA MAYOR-ADICTO-HIJO MENOR

Al cumplir sus 21 años Javier contrajo matrimonio con quien había sido su novia desde pequeño, una joven que para entonces contaba con 24 años de edad, había terminado la educación secundaria y se desempeñaba como maestra de escuela y arreglaba años. Inicialmente vivieron solos, y Javier ya consumía marihuana, situación que era del conocimiento de su esposa, aunque ambos trabajaban el sostenimiento económico del hogar era una función de la joven, quien afirma "yo era la única que daba plata, él se la bebía toda". Las decisiones en todas las áreas de este sistema familiar aparecían como función del adicto, "él era el hombre de la casa" afirma el cónyuge.

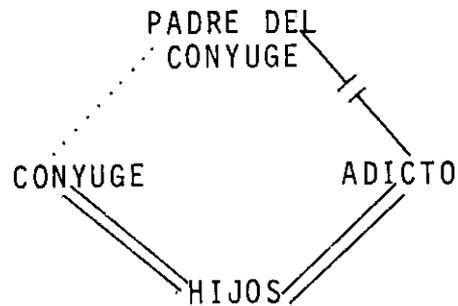
Al cuestionar al cónyuge sobre la separación ocurrida poco tiempo después, estando ella embarazada de su primer hijo, afirma "él nunca me ha comprado nada", apareciendo como situación que desató la crisis familiar el incumplimiento de la función económica, obviando la adicción de Javier como problema. Luego de la separación el cónyuge se fue a vivir con sus padres, en una habitación que éstos le dieron para que instalara su escuela; en ocasiones en que se encontraba con el adicto tenían relaciones sexuales esporádicas quedando embarazada de su segundo hijo.



La familia del cónyuge, en contraposición a la del adicto, aparece con fronteras rígidas a nivel extrasistema, si se parte de que el padre del cónyuge manifestó no estar de acuerdo con esa relación, razón por la cual no permite que vuelva con su esposo. Actualmente el adicto y su esposa mantienen relaciones esporádicas. Este tiene fácil acceso en su familia, participa en la toma de decisiones y recibe alimentación y vestido. La separación se constituye solo en el plano espacial más no en el nivel afectivo; la confusión entre las fronteras intersubistemas en la familia del cónyuge y la poca autonomía de este último son los factores que obstaculizan la unión integral de la pareja. "Yo lo quiero, pero él no trabaja y no me compra mis cosas, además mi papá no gusta de él porque se gasta la plata en drogas", afirma la mujer.

Mientras tanto, la madre del adicto afirma "El no mete droga, es una brujería que le hicieron, a los pobres pelaos los hechizan, hay gente mala, a mí me persiguen pero me voy a encargar de ellos". Ante esta situación el adicto mantiene poco contacto con su familia, hay poca interacción con sus hermanos y solo llega a la casa cuando necesita dormir, situación contraria sucede con su mujer e hijos, ya que a parece en constante interacción, "El nunca ha descuidado a sus hijos" afirma la mujer, se encarga de recrearlos y aparecen manifestaciones de afecto en los planos verbal y no

verbal en los subsistemas conyugal, parental y fraterno.

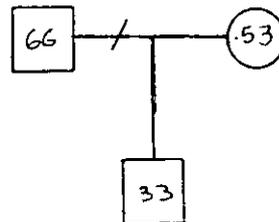


La familia extensa del adicto actualmente presenta características de familia tipo hotel, solo se va a comer y dormir sin otorgarle importancia a los lazos afectivos, las tensiones de sus miembros no aparecen como preocupación de los otros sin percibir las desviaciones en el comportamiento de algunos como problema, con fronteras extrafamiliares tan débiles que permiten la dispersión de los hijos y la desintegración del sistema.

## FAMILIA TORRES

La conformación de este sistema familiar se muestra de la siguiente forma:

El padre, de 66 años de edad, cursó hasta quinto de primaria y actualmente se desempeña como celador nocturno; la madre, de 53 años de edad, bachiller normalista y actualmente trabaja con el magisterio. El hijo, con 33 años de edad, realizó sus estudios hasta tercer año de secundaria y se encuentra desempleado.



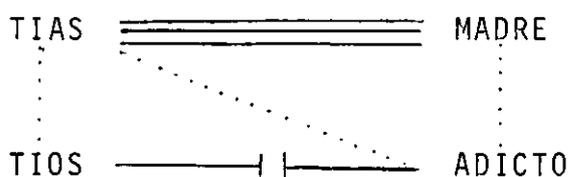
Cuando se cuestiona a la madre del adicto sobre su matrimonio, ésta responde: "me casé a los dos meses de conocer a mi marido porque mis hermanos nos presionaron", a los tres años de casados se separaron porque el marido se mostraba con celos, "él era muy desconfiado" afirma la señora, quien se quedó con su hijo y se fue a vivir con sus hermanas (todas solteras) sin establecer vínculos con otro hombre. Luis sin embargo, esporádicamente habla con su padre, de quien comenta "es

calmado y culto, no dice malas palabras, es irresponsable, mi mamá en cambio es una gran persona, responsable, no ha cometido infracciones, no he recibido mucho cariño porque ella se la pasaba trabajando".

El adicto creció entre su madre y tías, éstas eran quienes tomaban las decisiones con respecto a él en ocasiones en que la madre trabajaba fuera de la ciudad, con respecto a esta situación el adicto afirma: "No tenía con quien hablar, había bastante diferencia de edades con mis tías y no me inspiraban ganas de hablar, no tenía papá, ni hermanos y mi mamá solo venía quincenalmente, mi mejor amigo era un compañero de estudios".

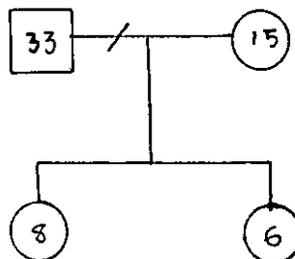
Todo lo anterior, permite afirmar que el sistema familiar descrito presenta características de sobre involucramiento; a nivel de la familia extensa del adicto aparecen límites difusos, facilitándose la intromisión de unos en los asuntos íntimos de otro, obstaculizándose la independencia y autonomías de sus integrantes, fácilmente se puede apreciar no hay una clara diferenciación entre los subsistemas, si se tiene en cuenta que la resolución de problemas del adicto aparecía como responsabilidad compartida de la madre y las tías; la autoridad tampoco aparece diferenciada y es una familia con un solo progenitor, en la que esta situación aparece como limitante en el ejercicio de las funciones directivas, la presencia de la madre no ha permitido la con

tinuidad de la imagen del padre, si se tiene en cuenta que al describirlo el adicto no expresa aceptación o respeto por éste, en ocasiones "las tías lo castigaban porque cuando creció ya necesitaba voz de hombre" afirmó la madre, reafirmando ésto que al no aparecer claros los límites inter subsistemas se encuentran otros miembros ejecutando funciones parentales. A nivel extrafamiliar no se facilita el intercambio con el medio social, no hay flexibilidad aún teniendo en cuenta el crecimiento del joven y la necesidad del contacto con el ambiente externo y el fomento de la autonomía, "se le deben escoger las amistades para que él no cogiera por el mal camino" afirma la madre.



A los 25 años Luis contrajo matrimonio con una joven de 16 años "fue por necesidad emocional" afirma el adicto "pensando en que mi mamá se iba a morir debía tener alguien que se encargara de mí"; al respecto la madre del adicto afirma que fue ella quien le aconsejó casarse porque no debía andar por ahí con muchachitas. En el momento de la unión el cónyuge conocía la adicción de Luis y la madre de éste decidió que dejarían de vivir con las tías, y compró una casa para que vivieran ella, Luis y su mujer; de esta unión na

cieron dos niños.



La influencia de la madre en la elección de la pareja del adicto, se constituye en una confirmación de la interdependencia de la relación parental, es en esta relación en donde se determina la conformación del sistema familiar del adicto, el cual no se presenta como emancipación sino como una forma de asegurar la dependencia afectiva que éste tiene de su madre, la cual igualmente se proyecta a su mujer e hijos, si se parte de que es la señora quien tomaba las decisiones "siempre he sido protegido por mi mamá, mi señora y ya nos acostumbramos a que ella lo decidiera todo", afirma Luis.

#### MADRE DEL ADICTO ADICTO-MUJER-HIJOS

El sostenimiento de la familia aparecía devidido inicialmente entre Luis y su madre; cuando fue desempeñado por consumir drogas en el medio laboral la mujer colaboraba y el adicto tenía más contacto con sus hijos, se encargaba de resolver los problemas, sanciones y de la responsabilidad educativa; las manifestaciones de afecto aparecían congruentes

en los planos verbal y no verbal; entre los cónyuges existía comunicación frecuente sobre temas íntimos, los que también formaban parte de la comunicación del adicto y su madre, esta última regresó a casa de sus hermanas, dejando al adicto y su familia; continuaba aportando dinero, ya que "a ellos no les alcanzaba la plata y yo sentía la necesidad de ayudarlos", ésta siempre se encargó de cancelar los estudios de los hijos del adicto; con respecto a esta situación la esposa del adicto añade: "siempre discutía con la mamá de él, porque aunque no vivía con nosotros venía todos los días a la casa y hacía los oficios así ya estuvieran hechos".



Al igual que en la familia extensa, en el sistema familiar que conformó el adicto no aparecen diferenciados los límites y la autoridad, ejecutando la madre del adicto funciones parentales que no le corresponden.

Las discusiones entre el adicto y su cónyuge comenzaron, ya que éste manifestaba celos a la vez que aumentaba el consumo de drogas y lo hacía en la casa, en ocasiones maltrataba a su esposa verbal y físicamente; luego se separaron y su mujer e hijos se fueron a vivir con la familia extensa de

ésta. Luis fue hospitalizado en la unidad de farmacodependencia del Hospital San Pablo, al salir volvió a vivir con su madre en la casa que ésta adquirió para ellos, continuó consumiendo drogas y surgieron problemas con la madre, quien se fue nuevamente a casa de sus hermanas; actualmente el adicto vive separado geográficamente de su madre, ya que emocionalmente se percibe su dependencia con las visitas que éste realiza diariamente, la comunicación entre éste y su madre se caracteriza por la incongruencia entre lo verbal y lo no verbal, la madre no considera necesarias las expresiones táctiles de afecto, razón por la cual no se presentan, no hay claridad en los mensajes, ya que al hablar de independencia y madurez del hijo, la madre le regaña porque se come las uñas, la comunicación es poco frecuente "yo me he portado mal con mi mamá y no hablo con ella". El sostenimiento de los hijos es otra función de esta señora, "me gusta trabajar para tener mi platica y ayudar a mis nietos", a su vez el adicto continúa consumiendo y el grupo de consumo se convierte en su apoyo afectivo "hablo más con el grupo de amigos con quien consumo, todos nos contamos las cosas, somos más espontáneos".

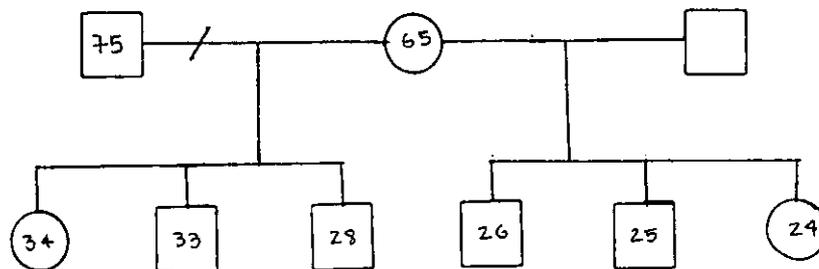
MADRE DEL ADICTO  
 MUJER=HIJOS

ADICTO = GRUPO DE CONSUMO

La composición familiar actual de este sistema familiar a parece de la siguiente forma:

## FAMILIA CHIQUILLO

Este sistema familiar aparece compuesto por el padre, con 75 años de edad, analfabeta actualmente desempleado por motivos de enfermedad; la madre, con 65 años de edad, al igual que el padre analfabeta y sin empleo por motivos de enfermedad; de esta unión libre nacieron cuatro hijos que actualmente cuentan con 34, 33, 28 y 26 años; la madre se unió por segunda vez y de ésta nacieron dos hijos que actualmente cuentan con 25 y 24 años.



Benjamín es el cuarto y último hijo de la primera unión de su madre, en el momento de la separación contaba con cuatro años de edad y desde entonces solo ve a su padre cuando él o sus hermanos deciden visitarlo. Un año después de su separación, la madre se unió con otro señor porque "necesitaba ayuda económica", con respecto a su padrastro, Benjamín afirma "tenía carácter malo, era rabioso y no se podía hablar con él"; este señor se convirtió en el soporte económico de la familia aunque la madre participaba en la toma de

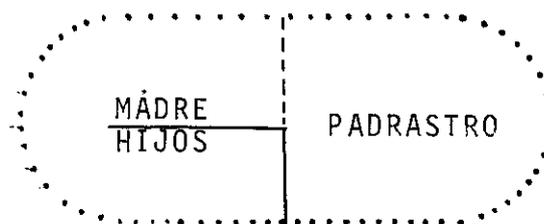
decisiones y resolución de problemas de los hijos.

Este sistema familiar presenta características de disgregación, si se tiene en cuenta que las manifestaciones de afecto no se presentaron en los planos verbal y no verbal, la comunicación entre los distintos subsistemas no aparecía con frecuencia, sino escasa y limitada sobre todo en la relación madre-hijos, ya que el padrastro aparecía periférico "yo no quería tener nada que ver con esos muchachos, a mi no me hacían caso porque como no eran hijos míos, yo solo les daba plata", afirma el señor; en lo que hace referencia al contenido los mensajes entrecruzados eran de carácter superficial y con el padre natural tenían contacto en ocasiones "cuando lo visitábamos nos recibía bien, pero en lo económico nada", afirma Benjamín.

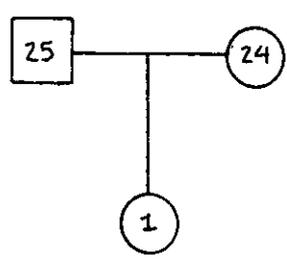
En este sistema familiar hay una excesiva rigidez en las fronteras internas de los subsistemas, impidiendo a sus miembros mantener contactos significativos o predecibles, son escasas las señales referidas a la identidad y conducta y propicia el que sus integrantes busquen definiciones en grupos ajenos "hablaba más con mis amigos, a mi mamá no le tenía mucha confianza, no le contaba mis problemas porque se lo tomaba todo muy a pecho", afirma Benjamín.

Las funciones de protección de apoyo y protección se delegan a instituciones, tal es el caso de que al cumplir Benjamín

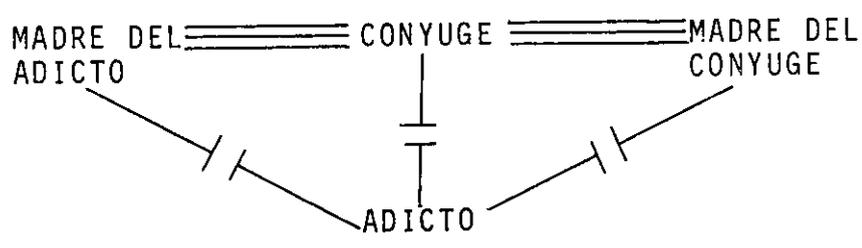
14 años fue internado en un reformatorio durante dos años porque "él era muy travieso y no quería estudiar", afirma la madre, quien a su vez se encargaba de ejecutar las sanciones a sus hijos, y al no tener el poder suficiente para hacerlo no le fue posible llevar a cabo sus funciones ejecutivas, las que tampoco pudieron ser realizadas por el padrastro, cuya imagen se describe de la siguiente forma por Benjamín "tenía carácter malo, rabioso, no se podía hablar con él". Si a nivel parental los límites aparecían rígidos a nivel fraterno aparecían manifestaciones de afecto con consecuencias en los planos verbal y no verbal y a pesar de que compartían más tiempo con personas externas en ocasiones compartían asuntos íntimos, pero el contacto con el ambiente externo satisfacía más la independencia y el sentido de pertenencia, la identificación fue más intensa con el medio extra familiar, propiciando la dispersión de los hermanos.



A los 20 años, Benjamín se unió con una joven de 18 años y tuvieron un niño que más tarde murió; esta unión libre duró un año y luego de la separación Benjamín comenzó a consumir marihuana (22 años) y se unió con otra joven de 21 años, con quien vive actualmente y de cuya unión nació su única hija; el cónyuge no tenía conocimiento de la adicción de Benjamín.



Desde su unión han vivido en una casa al lado de la familia extensa del adicto; en las ocasiones en que se han presentado discusiones entre éste y su cónyuge aparecen incluidas la madre y la suegra para defender a su mujer, ya que a la madre de Benjamín no le gustaba el maltrato físico de éste a su mujer.



Hay aglutamiento en la relación conyugal, permitiéndose la intromisión de la familia extensa en los asuntos íntimos del adicto y su mujer, apareciendo el primero subyugado.

Al enterarse los padres de la adicción de Benjamín disminuyeron la frecuencia en la comunicación con él "él no quiere aceptar consejos", afirma la madre; el adicto dejó de trabajar en el mercado, y lo poco que conseguía lo invertía en drogas, hasta el momento se constituía en el único aporte

económico a la familia por lo que se presentaron discusiones entre éste y su cónyuge que se prolongaron hasta que la madre de ésta decidió llevársela "yo no quería, pero la mamá vino y se los llevó", afirma el adicto; durante dos meses los padres del cónyuge se encargaron del sostenimiento del niño y el adicto (quien luego de la separación aumentó el consumo y dejó de comer) continuó viviendo solo; luego de haber sido hospitalizado durante un mes mandó a buscar a su mujer, reinició su trabajo en el mercado de Bazurto y ésta volvió con el niño, actualmente continúan viviendo juntos; él se encarga de tomar las decisiones aunque ella tiene como función exclusiva la realización de las labores domésticas y las relaciones con la hija "a mi no me gusta hacer nada que tenga que ver con la niña", afirma el adicto, quien a su vez aparece encargado de decidir la participación en actividades extrafamiliares "sino es con él no puedo ir a una fiesta, él decide", afirma el cónyuge, a lo que añade el adicto: "yo puedo salir solo cuando quiera, ella no". Percibiéndose el tipo de relación complementaria establecida, el adicto aparece en la posición superior y su cónyuge en la inferior, presentan características de autoridad in cuestionable, característica del modelo patriarcal tradicional.

ADICTO  
CONYUGE

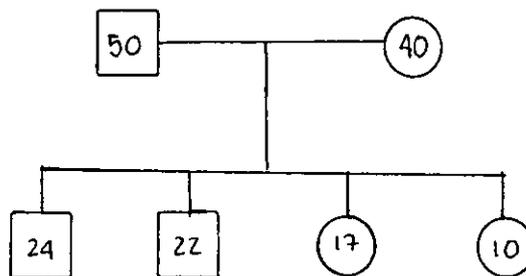
Las manifestaciones de afecto se presentan en los niveles verbal y no verbal en los subsistemas conyugal y parental, en este último con mayor frecuencia. En la interacción del adicto y su mujer, es éste quien responde con mayor frecuencia ante cualquier situación, cuando hay extrema necesidad de que el cónyuge deba buscar la aprobación del adicto antes y después de emitir su respuesta.

Actualmente los padres del adicto se encuentran enfermos, la comunicación con ellos se da con poca frecuencia y cuando lo hacen el contenido hace relación a mensajes superficiales, la única hermana de éste que convive con la madre, es con la que se comunica más (ya que sus otros hermanos se han dispersados) y cuando lo hacen se torna en discusiones "por el vicio". El consumo de bazuco con cigarrillos se presenta todos los días "quiero dejarlo pero no puedo" afirma Benjamín, quien continúa diciendo "un tipo que sabe de eso me dijo que era un mal que me habían echado, yo debo dejarlo, eso no trae nada bueno, la plata no rinde, solo sirve para gastar"; con respecto a la rehabilitación dice: "con la ayuda de una persona que sepa bastante si puedo, yo solo no, porque no se si es algo que me echaron y está dentro de mi".

## FAMILIA DEL REAL

La composición de este sistema familiar se presenta de la siguiente forma:

El padre, de 50 años de edad, cursó hasta y actualmente se desempeña como metalista; la madre, de 40 años de edad, cursó hasta y actualmente trabaja como modista, de esta unión nacieron cuatro hijos que actualmente cuentan con 24. 22. 17 y 10 años de edad.



Desde su conformación viven con la familia extensa del padre, específicamente con dos hermanos de éste; el sostenimiento del hogar y la toma de decisiones aparecen como función del padre y del tío, ya que eran los únicos que trabajaban, según lo afirma la hija mayor. Los límites en la relación padre-hijos aparecen rígidos, la resolución de los problemas de ésta aparecen como función exclusiva de la madre "en esos problemas no me meto, para eso está la mamá" afirma el padre, a lo que agrega la madre refirién

dose al padre en tercera persona "yo soy quien tiene más tiempo, el señor se va temprano y llega tarde, así que no los trata casi nada, a mi me toca sacar la cara por ellos, como yo soy, la madre a mi me ponen las quejas y no puedo quedar mal" percibiéndose de esta forma la presión que ejerce el medio extrafamiliar hacia la intervención de la madre ante una dificultad de los hijos y obstaculización de la autonomía de los mismos.

PADRE  
MADRE ≡ HIJOS

Las manifestaciones de afecto aparecen congruentes en los planos verbal y no verbal en el subsistema madre-hijos, en el subsistema fraterno solo se presentan a nivel de las hermanas menores, "Orlando nunca ha sido expresivo" afirma la hermana mayor, con el padre nunca se han presentado "ellos saben que uno los quiere así que para qué tengo que estar demostrándoselos" afirma el señor, quien a su vez es el encargado de otorgar los permisos a los hijos para las actividades extrafamiliares "él es el que tiene más carácter y más experiencia" afirma la madre, quien aparece jerárquicamente en posición inferior al padre, otorgándole por sus características el control de la relación parental.

Con respecto a las relaciones con la familia de origen, la

la paterna siempre los ha ayudado y han establecido relaciones muy estrechas; con la familia de la madre han tenido poca relación "a mi papá no le gusta porque él dice que una tía por parte de madre es mala porque anda con hombres" afirma la hija mayor.

Orlando, el hijo mayor de esta familia consume drogas desde los 18 años, y a los 21 estableció su primera unión con una mujer de 24 años, esta unión duró 15 meses, inicialmente vivieron en una habitación que les dieron los padres del cónyuge, quien tenía conocimiento de la adicción de Orlando, al cuestionar al adicto sobre el motivo de separación afirma "cuando yo llegaba de meter droga siempre peleábamos y yo le pegaba, además a mi no me gustaba que ella tomara mucho ron y siempre lo hacía". Al culminar la unión, el adicto tenía una niña de sies meses y se la trajo a vivir con sus padres porque su mujer no la podía sostener. Un año más tarde se volvió a unir con otra mujer de 25 años, quien trabajaba como cajera en un supermercado, ésta también tenía conocimiento de la adicción de Orlando, vivieron en una casa que le prestaron los padres de ella, esta unión duró poco tiempo y no nacieron hijos, actualmente la mujer afirma "no quiero saber nada de ese hombre, es un ocioso ya no tiene arreglo".

Orlando fue hospitalizado en la unidad de farmacodependencia del Hospital San Pablo y se escapó a los 20 días de tra

tamiento; "ese tipo no sirve para nada, le di la oportunidad de que se arreglara y no la aprovechó" afirma el padre, quien desde que se enteró de la adicción de su hijo le habla con menos frecuencia y cuando lo hace los mensajes que se cruzan son superficiales; la madre a su vez afirma "yo no le puedo dar la espalda porque es mi hijo y usted sabe que madre es madre, y si yo no lo ayudo quien más lo hace, además a mi me da miedo que algo malo le pase en la calle," apareciendo la relación madre-hijo sobreenvuelta, con excesiva fusión, sin una clara diferenciación, en la que el medio extrafamiliar resulta peligroso y se hace necesaria la excesiva protección.



Entre el padre y la madre del adicto se presentan constantes discusiones porque éste no le permite que ayude a su hijo, apareciendo incluido el hermano menor "generalmente mi papá no tiene la razón y tengo que defender a mi mamá" afirma éste, quien a su vez trabaja y ha subido en la organización jerárquica de la familia a raíz de su participación económica.



El aporte del hijo menor lo ha excluido del subsistema fraterno y lo ha elevado hasta el subsistema parental, desempeñando funciones ejecutivas, relacionándose esto con la inclusión del hijo en las discusiones de los padres y que sea su función el establecimiento de normas para el comportamiento en el hogar "él nos regaña cuando desobedecemos o hacemos desorden" afirma la mayor de los hijos.

Con relación a la comunicación con su familia, Orlando comenta "yo nunca he confiado en ellos; mi mamá es muy buena pero casi nunca hablo con ella, y con mi papá menos, desde que sabe en las que ando no me habla, paso más tiempo con los amigos de vicio, mi hermano tampoco me habla, él mi critica mucho".

$\frac{\text{PADRE} \equiv \text{HIJO}}{\text{NIETA} \equiv \text{MADRE} \equiv \text{HIJAS}}$		
--	--	--

ADICTO = AMIGOS

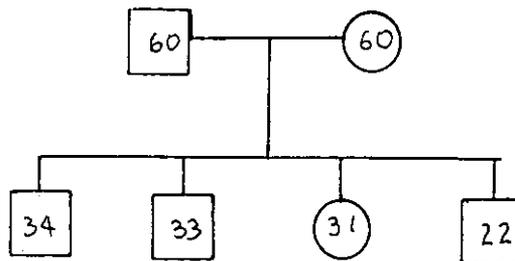
Actualmente las manifestaciones de afecto se presentan entre la madre, los hijos y la nieta; con congruencia en los planos verbal y no verbal, y se emiten frecuentes mensajes con contenido no superficial en este subsistema trigeracional; con el padre y el hermano mayor la comunicación íntima es poco frecuente y no se presentan manifestaciones de afecto. La hija del adicto tiene cuatro años, siempre ha vivido con sus abuelos paternos, "hemos sido como sus verdaderos padres" afirma la señora y el padre agrega "esa niñita tiene proble

mas, hace cosas como de loca, yo creo que eso es de nacimiento, el papá metía vicio y la mamá era alcohólica, así que imagínese", el adicto no se comunica con la hija desde que se escapó del hospital, y hasta el momento vivía en la calle.

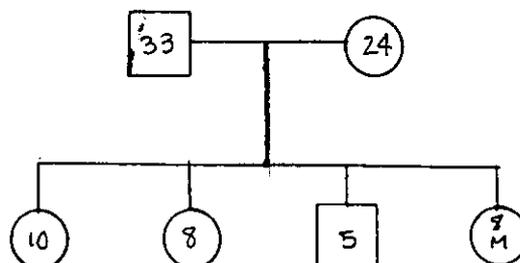
## FAMILIA GARCIA

La composición de este sistema familiar aparece de la siguiente forma:

El padre, con 60 años de edad, cursó bachillerato comercial actualmente es jubilado de Cine Colombia; la madre, también con 60 años de edad, cursó hasta tercer año de secundaria y siempre se ha desempeñado como ama de casa; y cuatro hijos de 34, 33, 32 y 22 años, el último es el único soltero y vive con sus progenitores.

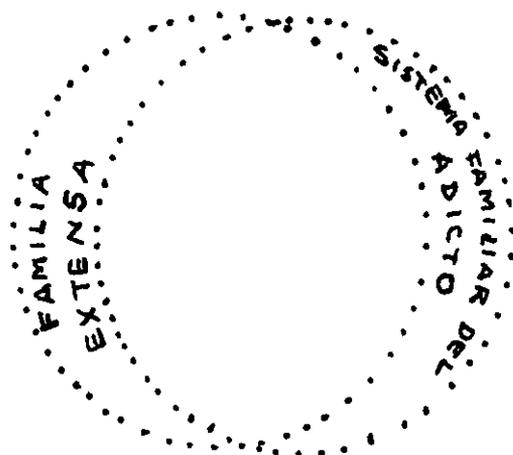


El segundo hijo de esta familia conformó su hogar a la edad de 22 años con una joven de 13 años, de esta unión nacieron cuatro hijos que cuentan actualmente con 10,8,5 años y un bebé de 8 meses de edad.



Al establecerse la unión libre el joven llevaba nueve años de consumir drogas, y ésto era del conocimiento de su mujer; inicialmente establecieron su hogar independientemente (a pesar de la oposición de los padres de la joven), luego la madre del adicto refiriéndose al poco dinero que éstos obtenían con sus empleos los buscó para que vivieran con ella, proporcionándoles ayuda económica. La conformación y organización de la familia del adicto se desarrolló dentro de su estructura familiar de origen presentándose una interacción entre las normas y funciones de la pareja con las establecidas por los padres del adicto en su sistema familiar, razón por la cual, en las áreas del hogar, de los hijos, económico-laboral y social aparecía compartida, con una mayor participación de la madre del adicto, ya que el padre por encontrarse trabajando para entonces, todo el día, dedicaba poco tiempo a sus funciones en el hogar, apareciendo este sistema familiar trigeneracional con un grado de fusión muy alto entre sus componentes y límites difusos, no hay autonomía ni independencia por parte del joven y su mujer; los subsistemas aparecen aglutinados; debido a la gran cantidad de tiempo que el padre permanece fuera, las fronteras parentales tienden a concentrarse en la madre; el aporte del padre aparecía en su mayor parte a nivel económico, la recreación, resolución de problemas y sanciones de los hijos siempre fueron funciones de la madre, situación que se prolongó en el sistema familiar que conformó el adicto, en el cual los abuelos son líderes con autoridad directa sobre sus nietos,

especialmente la abuela y los padres aparecen subyugados.



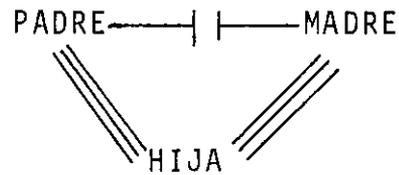
El subsistema conyugal del adicto, (quien continuó consumiendo drogas y presentando enfermedades gástricas esporádicamente y por períodos prolongados, en ocasiones requiriendo hospitalizaciones y algunas veces según lo expresado por él mismo se presentan cuando está solo y desaparecen cuando habla con su madre) presenta problemas relacionados con el sentimiento de soledad manifestado por la mujer y la no complacencia con las amistades de ésta por parte del adicto, conllevando a la separación durante 18 meses, período durante el cual la tenencia de los hijos fue otorgada a la abuela paterna, ya que ésta manifestó que con la madre éstos no vivirían bien, ésta se fue a vivir con sus padres.

La madre del adicto manifestó que aunque siempre se ha dedicado a sus hijos, ha tenido preferencia con éste desde que era pequeño "tenía 10 años y todavía lo cargaba para dormir

lo, por eso es que aún así grande yo les resuelvo los problemas a él y a sus hijos", las funciones parentales son delegadas a la abuela, ésta última se constituye en la cabeza del hogar y la familia del adicto se encuentra a su cuidado.

Durante la separación, el adicto estuvo en contacto con su mujer, decidiendo vivir juntos nuevamente en la casa de los padres de él, transcurrido algún tiempo, la madre del adicto les informó su decisión de que sería mejor si vivieran a parte, pero debido al poco dinero que éstos conseguían con su trabajo (ella lavando ropa y él como visitador del servicio de erradicación de malaria), ella se quedaría con los tres hijos mayores, el menor aún no había nacido, encargándose también de la educación de los mismos, haciendo referencia a esta situación, la madre agrega "él se soltó de mi costilla hace seis meses" y "a sus hijos los he criado yo, el único es el menor porque no nació conmigo"; en este momento la separación geográfica se convierte en una pseudo independencia, ya que no necesitan estar alojados en el mismo domicilio para que la madre ejerza notable influjo sobre el adicto y su mujer, aunque viven con su hijo menor en una casa que pertenece a la abuela paterna, diariamente van a visitar a sus hijos mayores y regularmente reciben ayuda económica de la señora, quien a su vez es la persona que comparte mayor tiempo con los niños porque "ellos se han criado con ella", afirma el adicto. En las ocasiones en que se

han presentado discusiones entre el adicto y su cónyuge aparece incluida la tercera hija "ella es muy nerviosa y no le gusta que peleemos", afirma el cónyuge.



El adicto continúa presentando problemas gástricos y la madre "para evitarle el dolor" ha recorrido a automedicarle psicofármacos que antes le habían prescrito los psiquiatras de la unidad de farmacodependencia en donde fue internado; la madre del adicto manifiesta su creencia de que él aún consume cosas que el adicto niega. En este sistema familiar se percibe una atmósfera emocional de preocupación, hay extrema susceptibilidad de respuesta de la madre para con el adicto, cuando éste presenta síntomas afecta inmediatamente a la señora actuando su respuesta protectora inmediatamente.

Las decisiones del adicto y su mujer son siempre consultadas con la madre de éste, quien aparece como la principal figura de autoridad de los niños, ya que es a quien solicitan permiso en todo lo referente a su vida intra y extrafamiliar; esta última interacción aparece con fronteras rígidas, ya que la abuela paterna no quiere que los nietos copian malos ejemplos y debe seleccionarles sus amistades.



mientras acaricia excesivamente al hijo por el cual el adicto manifestó preferencia.

A nivel de la comunicación en la familia nuclear del adicto hay congruencia en la manifestación verbal y no verbal del afecto en los distintos subsistemas, aunque los hijos mantienen mayor comunicación con su abuela paterna, "ella es quien pasa más tiempo con ellos, es como su madre" afirma el adicto, en una ocasión como ejemplo del contacto que mantienen padres e hijos la abuela manifestó "como castigo por portarse mal no van a pasar el fin de semana con sus padres".

En las interacciones observadas, cada vez que el adicto afirmaba algo, su mensaje aparecía reforzado por la madre:

Adicto: (mira antes a la madre, situación que se repite con frecuencia). Ellos no viven con nosotros por que el colegio les queda muy lejos y es complicado llevarlos y traerlos...

Madre: (Interrumpiendo) Lo que pasa es que yo los tengo matriculados en una escuela que queda cerca a mi casa y la mayor estudia en la Normal que es donde estudió una hermana mía, con quien vive algún tiempo...

En otras situaciones la interrogación se presenta de la si

guiente forma:

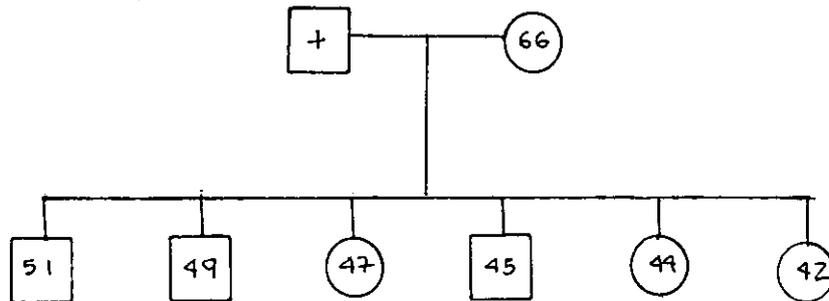
Adicto: Mi papá no nos dice que nos quiere

Madre: (Interrumpiendo) Es que al señor no le gusta ser empalagoso, ni siquiera conmigo.

## FAMILIA FORERO

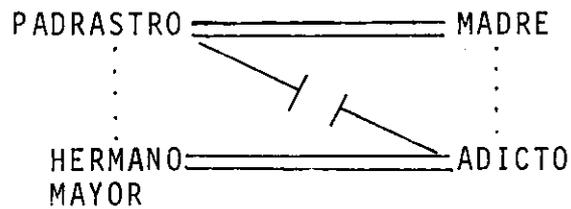
La composición de este sistema familiar aparece de la siguiente forma:

El padre, fallecido hace 35 años, realizó estudios universitarios; la madre, cuenta con 66 años, realizó estudios primarios, siempre se ha desempeñado como ama de casa y ha contraído matrimonio dos veces (ambos esposos fallecidos); y seis hijos de 51, 49, 47, 45, 44 y 42 años todos de la primera unión.



El cuarto hijo de esta familia consume drogas desde hace 28 años; la madre contrajo matrimonio cinco años después de la muerte de su marido y afirma que era ella quien tomaba las decisiones en su familia "mis esposos me otorgaron esa responsabilidad y lo que hiciera estaba bien hecho"; al referirse al padrastro el adicto manifestó "era neurótico, todo lo que uno hacía estaba mal, no recuerdo nada bueno de él", y en oposición a esto la madre interrumpe "desde que murió

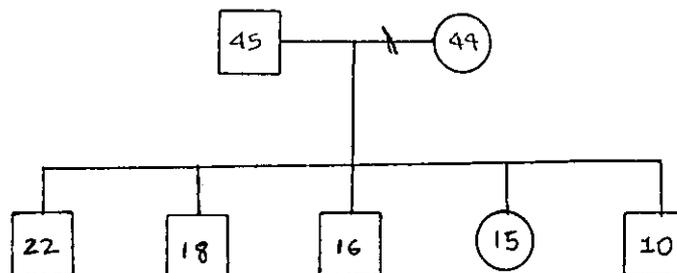
el padrastro (hace ocho años empezó el problema porque él lo respetaba, ya que su padrastro le hablaba con cariño y con firmeza a la vez". El adicto dice que cuando su verdadero padre vivía "hablaba con mi papá porque a él le gustaba hablar con sus hijos, a mi mamá no le tenía confianza, ahora no hablo con nadie para evitar problemas". El padrastro aparece en posición periférica en la relación parental, sin lograr una integración con los hijos, se establecieron límites rígidos entre éste y el subsistema parental, la comunicación y el contacto aparecían pobres; su presencia en la familia no contribuyó con el reemplazo de la figura paterna en el nivel afectivo, algo que no sucedió con el económico. La persona encargada de la resolución de problemas de los hijos era la madre porque era quien compartía más tiempo con ellos; en lo referente a las manifestaciones de afecto no aparecieron en el subsistema parental, la madre afirma "no era necesario, para mí son mejores los hechos que las palabras" justificando la ausencia de manifestaciones verbales y no verbales, en este holón tampoco aparecía una comunicación frecuente y en las ocasiones en que ésta se presentaba hacía relación a mensajes de carácter superficial. A nivel del subsistema fraterno se presentaba con congruencia en las manifestaciones verbales y no verbales de afecto con mayor frecuencia entre el adicto y su hermano mayor, persona con la cual hablaba sus asuntos íntimos, pues era la persona a la que tenía más confianza.



Luego de la muerte del padre, el padrastro aparecía como la persona encargada de otorgar los permisos para las relaciones sociales "siempre hubo una norma, los hijos no hacen lo que quisieran, cuando los veía con un mal amigo se les prohibía andar con él pues no consideraba a esa persona de buena conducta, él era muy estricto, no gustaba de negros ni de harapientos" afirma la madre.

De esta forma el padrastro aparecía como autoridad incuestionable, sin crear un clima de confianza que permitiera que los hijos tuvieran una visión del poder como justo.

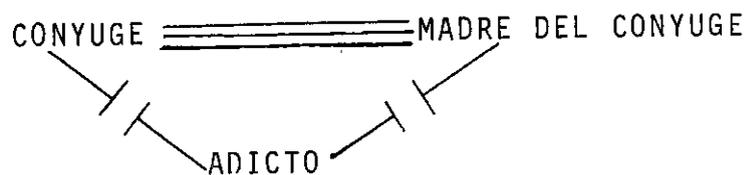
A los 23 años, el adicto contrae matrimonio con una joven de 22 años y de cuya unión nacieron cinco hijos.



196

Inicialmente vivieron con la madre del cónyuge, a pesar de que las familias extensas de ambos se opusieron a la unión; la suegra del adicto compartía la responsabilidad económica; la toma de decisiones y la resolución de problemas aparecían como funciones exclusivas de la madre del cónyuge "ella era la que mandaba, a mí no me hacían caso porque no me la pasaba en la casa" afirma el adicto refiriéndose a esta situación en la que las funciones ejecutivas de sus hijos aparecen suplantadas por la abuela materna quien siempre fue la figura de autoridad.

En este hogar no se presentaron manifestaciones de afecto en ninguno de los dos planos (verbal y no verbal), no aparecía comunicación frecuente en ningún subsistema y cuando ésta se presentaba hacía relación a la agresión física y/o verbal de los padres, situaciones en las cuales aparecía involucrada la madre del cónyuge, afirma el adicto "vivíamos con ella y se metía para defender a la hija".



Luego de siete años de matrimonio se presentó la separación y al cuestionar al adicto sobre el motivo de ésta responde "ella se quiso ir para Venezuela de un momento a otro, tomó la decisión sola". La suegra del adicto se encargó de la

tenencia de los hijos "yo no tenía donde tenerlos y ella dijo que se quedaba con ellos" afirma el padre, situación que persiste actualmente, apareciendo los padres en una posición periférica con respecto a las funciones que como tales deberían ejercer presentándose una desactivación de los mismos y problemas de delincuencia, prostitución y maltrato físico y/o verbal en el subsistema fraterno; la abuela materna aparece sin autoridad sobre sus nietos, al respecto la madre del adicto afirma "son rebeldes y no tienen quien los mande".



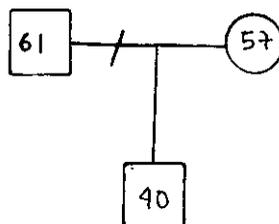
Actualmente el adicto vive con su madre, luego de haber sido internado dos veces en la unidad de farmacodependencia del Hospital San Pablo "él no tiene quien lo cuide y si yo no estoy pendiente no se toma las medicinas", dice la madre quien no se explica la adicción de su hijo "yo lo sobrellevaba, le daba todo lo que él necesitaba, le daba plata para sus necesidades como hombre, cigarrillos, mujeres, etc.. La comunicación entre madre e hijo aparece con más frecuencia, y el adicto afirma que aunque ella anda muy ocupada a veces lo entiende cuando se siente mal, en esta diada se

percibe una atmósfera de preocupación constante de la madre hacia su hijo, en las interacciones observadas aparecen con tñnuas interrupciones y aclaraciones de éste, constantemente le indica cómo debe hablar, cómo sentarse, qué debe decir, disminuyendo las posibilidades de autonomía e independencia de ambos. El adicto consume drogas cada dos días y explica "es una consa que me llama y yo la necesito" la madre lo interrumpe diciendo "me tiene decepcionada cada día más, no es como el hermano mayor que si ha servido, él en cambio es malo y desordenado".

## FAMILIA GAVIRIA

Este sistema familiar se compone así:

El padre de 61 años de edad, realizó estudios secundarios completos, actualmente vendedor de seguros; la madre de 57 años actualmente separada, realizó el primer año de secundaria y se desempeña como comerciante; de esta unión quedó un hijo que actualmente cuenta con 40 años de edad, realizó sus estudios secundarios y se encuentra desempleado.

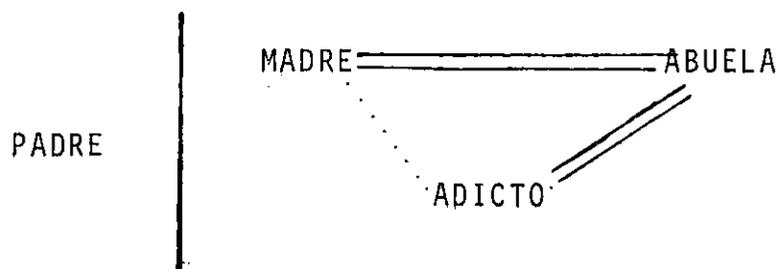


Cuando se cuestiona a la madre sobre el motivo de ruptura de la única unión ésta afirmó "mi mamá me trajo para la casa de ella porque mi marido me maltrataba" desde entonces el contacto del único hijo con el padre ha sido casi nulo "mi mamá no quería que nos comunicáramos, siempre me hablaba mal de él", afirma el adicto, el sostenimiento de éste siempre estuvo a cargo de la madre y la abuela materna, ya que la señora no consideraba necesario unirse con otro hombre; con respecto a la imagen que tiene de sus padres, el hijo afirma "mi papá es un irresponsable, no lo he tratado

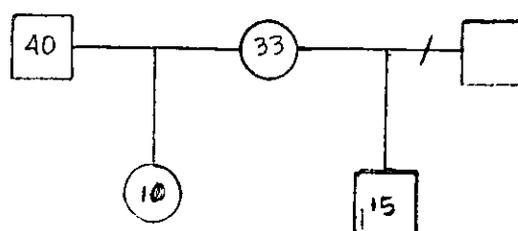
mucho; mi mamá es honesta, seria, exterioriza muy poco, es introvertida", aparece un tipo de vinculación madre-hijo de mutua dependencia en la que no se presentaban manifestaciones de afecto en ninguno de los planos (verbal y no verbal) situación similar ocurrió con la relación padre-hijo.

Desde siempre la madre tomaba las decisiones en el hogar, resolvía los problemas del hijo, se encargaba de sancionarlo "a él le sobraban los regalos, le daba todo y cuando había que castigarlo no le pegaba" afirma la señora, al hacer referencia a esto el adicto comenta "mi mamá nunca me manifestó afecto, ella me pagaba, hablaba más con mi abuela y mi mamá creía que con pagarme todo era suficiente"; la función de la madre se reducía al nivel económico, delegando el contacto frecuente y los asuntos íntimos del hijo a su abuela, no se presentó una continuidad de la imagen del padre apareciendo ésta demacrada o subvalorada por el joven.

La rigidez que caracterizó la relación parental en esta diada propició la limitación de las funciones directivas de la madre, careciendo de sentimientos de pertenencia con limitado intercambio "él no pedía permiso para salir, fue muy tremendo y yo no me sentía capaz de exigirselo", afirma la madre; la libertad de las relaciones extrafamiliares, característica en este sistema, con la familia extensa del padre no se establecieron relaciones porque no las conocieron.



A los 28 años el adicto se unió con una mujer de 22 años (quien anteriormente había contraído matrimonio y tenía un hijo de cinco años que vive con los padres de ella) a pesar de que la madre de éste no quería que su hijo se casara tan joven y dejara sus estudios; cuando se conformó la unión no aparecía la adicción y vivieron en la casa que la mujer tenía porque le permitía atender la sala de belleza en la que trabajaba; de esta unión libre nació una niña que actualmente tiene 10 años.



Las decisiones en el área del hogar las toma la esposa, es ella quien se encarga de la casa y el adicto la reemplaza cuando ésta debe encargarse de su negocio; trece años después de la unión el adicto comenzó a ingerir droga y manifiesta que nunca percibió rechazo por parte de su mujer o

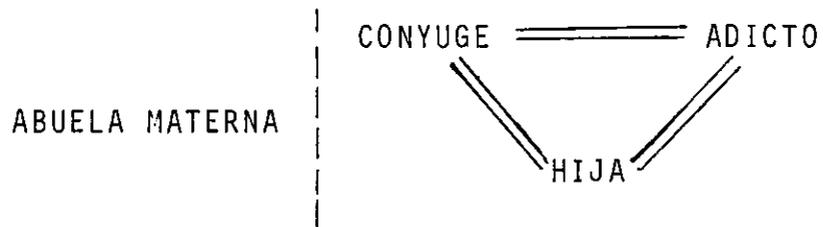
de su madre, quien visitaba todos los días a su hijo luego de que éste conformó su familia brindándoles también ayuda económica porque su hijo no trabajaba y lo que la mujer ganaba no era suficiente para sostener el hogar.

MADRE DEL ADICTO ~~CONYUGE~~

-----  
ADICTO

La separación geográfica del adicto y su familia no obstaculizó la influencia, las funciones de control y guía de la madre de éste, quien continúa proporcionando protección económica al igual que en la etapa en la que éste convivía con ella; durante varios meses el joven fue internado en la unidad de farmacodependencia encargándose la madre de la cancelación del tratamiento; actualmente no consume drogas, continúa viviendo con su mujer e hijos, su empleo consiste en colaborar con la administración de la sala de belleza de su mujer; los gastos se dividen y en esta división participa la abuela paterna, quien tiene como función la cancelación de los estudios de su nieta, esta última comparte mayor tiempo con su padre, especialmente en lo concerniente a la realización de labores escolares, recreación, etc.; con respecto a las funciones parentales, el adicto es quien las ejerce en su mayor parte compartiendo con más frecuencia con su hija y tratando con ella temas íntimos; aparecen manifestaciones de afecto congruentes en los planos verbal

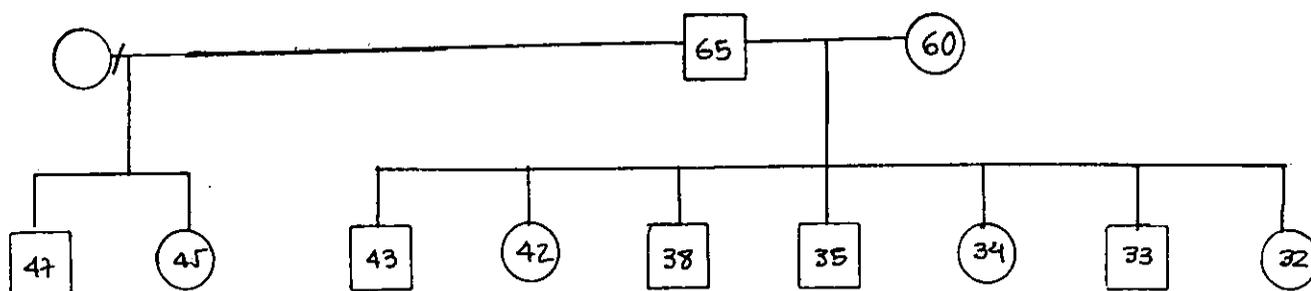
y no verbal en los subsistemas conyugal y parental convirtiéndose la mujer del adicto en la persona a la que puede expresar mejor sus sentimientos recibiendo de ella igual forma de expresión.



## FAMILIA TABORDA

La composición de este sistema familiar aparece de la siguiente forma:

El padre con 65 años de edad, realizó estudios primarios completos, actualmente jubilado de Puertos de Colombia; la madre, con 60 años, cursó segundo año de secundaria, siempre se ha desempeñado como ama de casa; de este matrimonio católico nacieron seis hijos los cuales se criaron con dos hijos de la primera unión del padre.



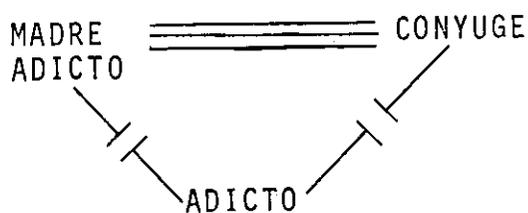
En esta familia extensa, las decisiones en las áreas del hogar, de los hijos y social aparecían como funciones de la madre, quien afirma "siempre he sido la del mando porque el señor me lo ha dado", refiriéndose a su esposo en tercera persona; el padre siempre se encargó del aporte económico del hogar delegando a la madre la distribución del mismo, al respecto la señora afirma "yo tenía más gusto que él, él era de pueblo y yo de ciudad, siempre he sido la que he

mandado, él apenas me pide opiniones a mí". El padre aparece en posición periférica, limitando las funciones parentales a la contribución económica "yo era la que tenía tiempo, a él no le gustaba sacar a los hijos, es una persona cerrera". Con respecto a la forma de resolución de problemas la madre afirma "a mí me tocaba porque al papá nunca le ha gustado, yo les compraba cosas cosas cuando se portaban bien y los cantaleteaba cuando se portaban mal". Al respecto su hijo la contradice "no recuerdo nunca nada de eso" ante lo cual la madre lo mira y dice "claro que sí, permanentemente los regañaba". No aparecen manifestaciones de afecto en ninguno de los planos (verbal y no verbal) en todos los subsistemas; "nunca les demostraba el cariño para no envanecerlos, más bien personas particulares les dicen el cariño que yo les tengo" afirma la madre; con respecto a las relaciones extrafamiliares, hubo libertad para escoger amistades y la autoridad de la madre se encontraba a expensas de la autonomía de los hijos, la comunicación con éstos es poco frecuente "ellos nunca me hacían caso aunque yo les dijese las cosas, los varones no pedían permiso, hacían lo que querían" afirma la señora.



Edinson, el cuarto hijo de este matrimonio, aparecía como el hijo por el cual ambos padres sentían predilección aun

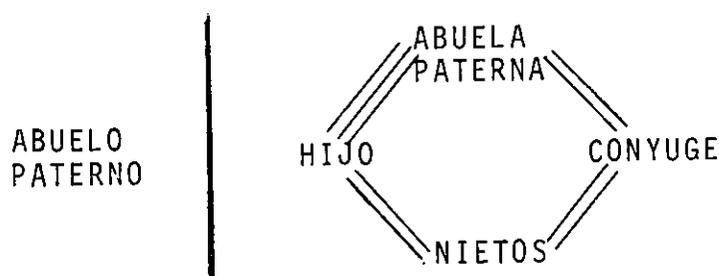
que éste tenía mayor contacto con su hermano mayor; comenzó a consumir marihuana a la edad de 20 años, época en la cual se unió con una joven de 17 años que trabajaba como empleada doméstica, inicialmente esta unión no fue aceptada por la familia extensa de ambos, ya que los padres del adicto consideraban que ella era de clase baja y los padres del cónyuge argumentaban que su hija era quien lo mantenía pues el adicto no trabajaba; la farmacodependencia de éste era conocida por todos; de esta unión nacieron cuatro hijos; cuando se presentaban discusiones en el subsistema conyugal aparecía la abuela paterna incluida en coalición contra su hijo, ya que "no quería que le pegara a ella".



A partir de este momento la relación madre-hijo aparece con una fuerte relación y simultáneamente el subsistema conyugal de los padres del adicto aparece distante, en la división de responsabilidades económicas aparecía la madre incluida, ya que él no trabajaba y el dinero que ganaba la mujer no alcanzaba, tiempo después se presentó la separación y la mujer inicialmente se llevó a los hijos con ella, luego los devolvió "ella no podía con la carga", afirma el adicto, por lo que la abuela paterna se hizo cargo de éstos, luego se unió nuevamente con una joven que conocía desde pe

queño; ésta se fue a vivir con él y sus hijos a casa de los abuelos paternos, desde entonces colabora con la crianza de los hijos, aunque la persona encargada de tomar las decisiones con respecto a los hijos es la madre del adicto, la resolución de problemas y las sanciones son funciones exclusivas de esta señora "ella ha sido como una madre para ellos", afirma el adicto, convirtiéndose la señora en la figura de autoridad para los nietos, desvirtuando las funciones parentales del adicto.

En el subsistema parental adicto-hijos aparecen congruentes las manifestaciones táctiles y verbales de afecto, al igual que en el subsistema fraterno; la crianza de los hijos ha estado a cargo de los abuelos paternos con mayor participación de la abuela, con respecto a las relaciones extrafamiliares de los hijos el adicto afirma "a la abuela no le gusta que ellos salgan y ella es la que manda en ellos" delegando las funciones ejecutivas y normativas a su madre.



El adicto fue internado en la unidad de farmacodependencia y tres meses después de haber salido reinició el consumo,

en las interacciones observadas no hay clara diferenciación en el subsistema madre-hijo, los abuelos aparecen con autoridad directa sobre sus nietos, se percibe una atmósfera de preocupación y cuidado por cada miembro de la familia, cualquier decisión que se deba tomar exige la autorización verbal o gestual de la abuela, son frecuentes las alianzas; éstas se presentan a nivel de madre-hijo, cuando se cuestionó a éste último sobre su desempleo, la madre interrumpió para explicar la preocupación que su hijo siente por no conseguir empleo, ante la respuesta rápida de la madre por la dificultad del hijo, éste se comía las uñas en una actitud infantil, a la vez que mueve las piernas incesantemente y mira para todos lados. Cuando se critica a la señora, su marido se le une inmediatamente; todas las anteriores interacciones caracterizan a esta familia aglutinada, en la que a una presión externa se responde con rapidez e intensidad; aparece también un alto nivel de solidaridad, todos sus miembros manifiestan su preocupación por la adicción del hijo y en ocasiones se emiten mensajes contradictorios; la abuela expresó que confiaba en su hijo y posteriormente afirmó que cada vez que éste sale observa el lugar hacia el que se dirige, ya que puede ir a consumir drogas; este tipo de mensajes se presentan también en las interacciones del adicto con su mujer e hijos, quienes a pesar de manifestar su deseo de que éste sea maduro e independiente siempre fiscalizan el que éste siga las instrucciones del tratamiento médico y lo revisan cuando llega para determinar si ha consu

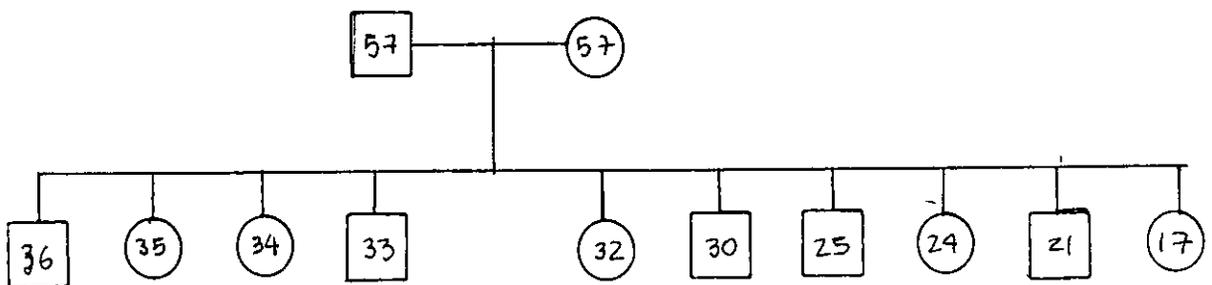
mido drogas.

El adicto afirma que desea dejar las drogas, aunque actualmente consume cada dos días.

## FAMILIA PUELLO

La siguiente es la composición familiar que presenta este sistema:

El padre, quien tiene 58 años de edad, cursó hasta segundo año de secundaria y se desempeña como carpintero; la madre, también de 58 años de edad, realizó sus estudios primarios completos y siempre se ha desempeñado como ama de casa; de este matrimonio católico nacieron 10 hijos.

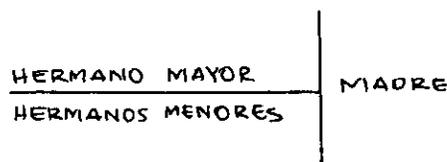


Esteban es el sexto hijo de este sistema familiar y consume drogas desde hace dos años; con respecto a su familia de origen, manifiesta que antes de la adicción se comunicaba frecuentemente con sus padres aunque era con su hermano mayor con quien compartía sus problemas íntimos.

En esta familia siempre fueron los hijos los encargados de tomar las decisiones en el área del hogar, "mi mamá era falta de espíritu", afirma la hija menor haciendo referencia a

la permisividad que ha caracterizado a la madre en sus relaciones conyugales y parentales; es una familia que aparece evitadora de conflictos, "cada uno come lo que quiere, y el que no quiere colaborar se le deja para evitar problemas", afirma la madre; no se establecen normas para el comportamiento en el hogar ni división de responsabilidades, la comunicación es poco frecuente y cuando se realiza es para hacer referencia a temas superficiales, no aparecen manifestaciones de afecto en ninguno de los dos planos, en los subsistemas conyugal y parental, tan solo se presenta entre algunos miembros del subsistema fraterno.

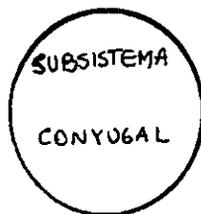
En ocasiones las funciones parentales son desvirtuadas por los hijos mayores, cuando el padre no se encontraba para ejercer la autoridad ésta era ejecutada no por la madre, sino por el hijo mayor "mi hermano era el terror de la casa" afirma la menor de los hermanos.



Con respecto a las relaciones extrafamiliares, los límites de este sistema aparecen permeables, los hijos tienen plena libertad para escoger sus amistades y la persona que otorgaba los permisos era el padre, pues la madre manifiesta nunca haber tenido autoridad para ello.

A la edad de 25 años, Esteban se unió libremente con una joven de 18 años, quien tenía un niño producto de su primera unión; para entonces el adicto trabajaba con un hermano y su mujer vivía con la mamá, esta última no estaba de acuerdo con la unión de su hija.

Inicialmente vivieron independientes, Esteban tomaba las decisiones en su familia y se encargaba del sostenimiento económico de la misma, aparecía una adecuada distribución de funciones acordes con las actividades que cada uno realizaba; se presentaban manifestaciones de afecto en los planos verbal y no verbal en los subsistemas conyugal; parental y fraterno, ya que para entonces habían tenido un hijo, la figura de autoridad en la familia era el padre. Las discusiones entre los cónyuges aparecían sin incluir a otros miembros de la familia; cuando surgieron problemas porque el marido no permitía que la mujer estableciera relaciones extrafamiliares (a las que él si tenía derecho), pues según manifiesta la señora "él era muy celoso, sobretodo con un vecino que me ayudaba mucho".



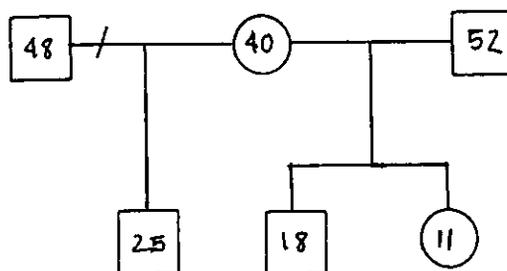
Al quedar embarazada del tercer hijo acrecentaron los problemas, ya que Esteban afirmaba que ese hijo no era de él, comenzó la agresión física y verbal, presentándose la inclusión de la madre del adicto en alianza con la señora para que él no la golpeará; luego de esta separación Esteban comenzó a consumir drogas; la tenencia de los hijos fue otorgada al cónyuge, quien debido a las pocas facilidades económicas decidió entregarle al hijo mayor a los padres del adicto, quienes desde entonces se han encargado de satisfacer las necesidades económicas y afectivas del niño. El adicto fue internado en la unidad de farmacodependencia durante dos meses, desde entonces convive con sus padres y su hijo; con este último tiene contacto limitado sin ocuparse de las funciones parentales que le corresponden; con sus otros familiares tampoco establece comunicación frecuente, pues considera que nadie confía en él y va a encontrar obstáculos; el padre no le dirige palabra alguna y lo rechaza, ya que "me siento defraudado, ese no ha servido para nada" afirma el señor; a su vez la madre no le dice nada, ni si

quiera lo reprocha, pues considera que "no me gusta crear problemas, él todavía consume vicio y siempre está rabioso así que yo mejor no le digo nada".

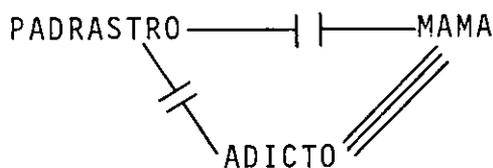
## FAMILIA ANTEQUERA NARVAEZ

Los miembros que componen este sistema son:

La madre, de 40 años, cursó hasta cuarto de secundaria y se ha desempeñado siempre como ama de casa, tuvo su primera unión a los 16 años con un señor que actualmente cuenta con 48 años de edad, cursó estudios primarios y se desempeña como comerciante; de esta unión nació Jorge Luis, el paciente identificado como drogadicto, actualmente tiene 25 años, cursó hasta quinto año de secundaria y se encuentra desempleado. Siete años después de su separación volvió a unirse con un señor que cuenta con 52 años de edad, quien trabaja independientemente y realiza labores esporádicas de mantenimiento en la Base Naval, de esta segunda unión nacieron dos hijos que cuentan actualmente con 18 y 11 años; el mayor cursa el último año de secundaria y la niña primer año de secundaria.



Desde los siete años el adicto ha vivido con su madre y su segundo marido, anteriormente vivió con su abuela materna; el padrastro se convirtió en el reemplazo de su padre según lo manifestado por él. "El me ha brindado apoyo económico y emocional, es una persona correcta en sus actuaciones, responde con sus obligaciones, no es inserto como mi papá quien nunca cumple con lo que dice y no me ha dado nada". El sostenimiento del hogar siempre estuvo a cargo del padrastro, quien se encargaba de tomar las decisiones y de distribuir el dinero, la persona que compartía más tiempo con sus hijos era la madre, aparecían manifestaciones de afecto en los planos verbal y no verbal en los subsistemas parental y fraterno, con mayor frecuencia en el último, en la interacción con yugal solo se presentaban en la relación sexual; ya que consideraba que "se demuestran las cosas con hechos y no palabras" afirma la señora; en este subsistema se presentaban frecuentes conflictos apareciendo incluido el adicto en coalición contra el padrastro, ya que se presentaba agresión física y verbal.



La ejecución de la autoridad por parte del padrastro aparecía incuestionable, "debían hacerse las cosas como él quería" afirma el segundo hijo, no se le otorgaba importancia

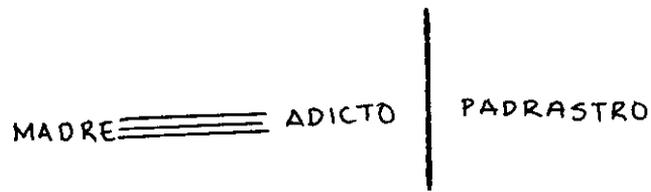
a la recreación y las sanciones que el señor ejecutaba consistían en atar con cadenas a los hijos, además de maltratarlos con otros objetos. A pesar de que el poder estaba centrado en el padrastro, no aparecía la autoridad enmarcada en el respeto mutuo, la intimidad emocional, el apoyo y la habilidad para comunicarse con y acerca del otro, los hijos respondían con temor ante cualquier petición del padre y en el área extrafamiliar este temor se convierte en rebeldía, "los hombres no me hacen caso, no obedecen normas, hacen lo que quieren", manifiesta el señor quien a pesar de establecer normas para la elección de amistades y relaciones extrafamiliares, no han sido aceptadas por los hijos especialmente los mayores. A nivel del subsistema conyugal no aparece libertad para las relaciones sociales "él es muy celoso" afirma la señora y por esta razón se han presentado problemas, que se extendieron a la relación con el adicto, y a los 16 años decidió irse de la casa pues se presentaba con mayor frecuencia el maltrato físico y verbal del padrastro.



SUBSISTEMA  
CONYUGAL

A los 21 años el adicto contrajo matrimonio con una joven de 16 años, para entonces él trabajaba como almacenista; inicialmente vivieron con la familia extensa de ella, cuando se presentaron problemas por los celos que él manifestaba aparecía incluida una hermana en coalición contra el adicto; poco tiempo después inició el consumo de psicofármacos, lo que también aparecía acompañado por discusiones que presentaban agresión física y verbal, "yo tengo un temperamento como el de mi padrastro, dado y cruel y ella se molestaba cuando la gritaba o le pegaba" afirma el adicto, quien trabajaba y se encargaba del sostenimiento económico de su mujer y del único hijo que tuvieron.

Las manifestaciones de afecto aparecían congruentes en las relaciones conyugales y parentales, aunque no eran frecuentes los mensajes relacionados con aspectos íntimos de cada uno "intenté buscar apoyo emocional en mi mujer antes de consumir drogas pero no lo encontré porque ella no tiene experiencia". Luego de un año se presentó la separación, "yo le reclamé porque salió con otro tipo", la tenencia de los hijos fue otorgada a la mujer, "el niño necesita de su madre", afirma el adicto; actualmente el sostenimiento de estos dos es función de la familia extensa de la madre, quien también recibe ayuda económica de la madre del adicto, este último vive actualmente en la calle, ya que el padrastro a partir de los robos que el joven cometió en su casa para consumir drogas no le permite entrar; la madre clandestina



mente le proporciona comida, vestido y dinero y en su actitud sobre protectora afirma "me da miedo que algo malo le pase en la calle, lo pueden matar", los problemas entre ésta y su marido continúan y ésta le reclama constantemente por que ella "le apoya el vicio al hijo" y descuida a los otros dos dándole un mal ejemplo, aparece una relación aglutinada entre madre e hijo que ocasiona la mutua dependencia obstaculizando la autonomía y funcionamiento de cada uno en sus respectivos sistemas familiares.

Composición actual:

